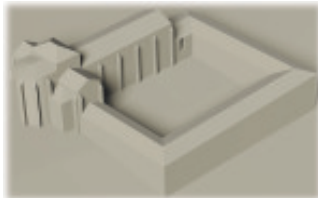
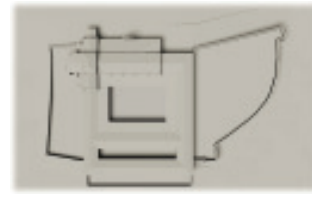


Reconstrucción infográfica del convento de San Francisco de Betanzos

(s. XIV-XVII)



MARTA COLÓN*



Sumario

El presente artículo desarrolla cuatro hipótesis de mi trabajo de investigación sobre el Convento de San Francisco de Betanzos. Planteo los diferentes proyectos arquitectónicos del conjunto mendicante entre los siglos XIV y XVII.

Abstract

This article develops four hypotheses of my investigations of the Convent of San Francisco in Betanzos. I establish the different architectural projects of the mendicant group between the 14th and 17th centuries.

FUNDACIÓN DEL CONVENTO, TIPOLOGIA ARQUITECTÓNICA E IDEARIO DE POBREZA

El convento de San Francisco fue fundado después del año 1289, año en el que se adquirió el solar para su futura edificación. Se puede considerar una casa franciscana de segunda generación, con un asentamiento urbano espacioso, en la que existe un esquema arquitectónico bien institucionalizado. El documento fundacional sólo especificaba el destino del solar¹ para un futuro convento franciscano. Es posible que esta compra tuviera como protagonista la casa de los Andrade, cuyo titular a finales del siglo XIV Fernán Pérez, tuvo un hijo varón² y dos hijas³ clarisas⁴ en el convento de Santiago, lo que pudo ser el motivo de la intensa relación con la familia franciscana. En el epitafio del sepulcro del fundador, Fernán Pérez de Andrade «O Boo», aparece la fecha de 1387, que pudo ser la de remate del convento. Seguramente la construcción fue lenta, de unos cuarenta años, los de la vida pública de Fernán Pérez.

* **Marta Colón** es arquitecta por la Univ. de Navarra, especialidad: Urbanismo. Curso Superior de Estructuras por la Universidad de Navarra. Máster en Rehabilitación Arquitectónica por la Universidade de A Coruña. Actualmente elabora la Tesis Doctoral: «Transformaciones históricas del Convento de San Francisco de Betanzos entre los siglos XIV y XX», en el Departamento de Representación y Teoría Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña. Director: Antonio Amado Lorenzo.

¹ En dichos terrenos pudo existir un asentamiento templario según MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excmo. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 244-245; SORALUCE BLOND, José Ramón, 1997. «O Camiño Inglés e as rutas atlánticas de peregrinación a Compostela». *Aulas no Camiño*. Noviembre 1997. Ed: Universidad de A Coruña. Ferrol, p. 30, y según PEREIRA MARTÍNEZ, Xoa Carlos, 1995, «A encomenda de Betanzos da Orde do Temple» *Anuario Brigantino* n°18. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p. 14.

² ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1991, «Xente da Baixa Idade Media (III) Sancha Rodríguez, muller de Andrade e Nuño Freire, Mestre de Christus» *Anuario Brigantino*, n°14.

³ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1991, «Xente da Baixa Idade Media (III) Sancha Rodríguez, muller de Andrade e Nuño Freire, Mestre de Christus» *Anuario Brigantino*, n°14.

⁴ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 2008, «Na igrexa de San Francisco de Betanzos: unha representación cósmica do ano, restos dun calendario agrícola, algúns artesáns e retratos dos Andrade» *Anuario Brigantino*, n°31.

El convento aparece plenamente consolidado en el siglo XV. Recibe donaciones de la casa de Ulloa⁵ y cuenta con una comunidad estable en la que no faltan doctores del monasterio como López de Limeiro, lector conventual en 1402⁶. La inscripción del sepulcro no se refiere claramente al año de terminación de la Iglesia: *AQUI : LAZ : FERNAN : PEREZ : DANDRADE : CAUALEIRO : QUE : FEZO : ESTE : MOESTEIRO : ANNO : DO : NASCEMENTO DO NOSO SENNOR : IHESU : XPISTO : DE : MIL ET CCC : ET OYTEENTA ET SETE : ANOS*⁷.

San Francisco de Betanzos sigue las pautas constructivas que rigen a mediados del siglo XIII las fundaciones franciscanas destinadas a crecer. Los motivos de la elección del asentamiento extramuros de la primera muralla aunque no muy alejado de la misma, en el cruce de caminos a Ferrol y A Coruña y entre los ríos Mendo y Mandeo son varios. Por un lado el aumento de vocaciones hizo necesario contar con espacios de mayores dimensiones. Por otro, los arrabales donde al comienzo se asentaban los frailes menores eran lugares insalubres y peligrosos y la manutención se hacía difícil. Era más conveniente situarse cerca de las ciudades con posibilidad de autoabastecerse con huertas, frutales y ganadería. Había otros motivos por los que no estaban muy alejados de las villas, como la necesidad de que frailes y sacerdotes vivieran más cerca y así facilitar la asistencia a los enfermos y necesitados. En algunos casos concretos las autoridades civiles recomendaban la implantación intramuros simplemente por seguridad. Todos estos condicionantes obligaron a los frailes a establecerse en el interior de los recintos urbanos de las ciudades. La integración en las ciudades surge por un motivo pastoral favorecido por San Buenaventura, que fue nombrado ministro general en 1257. El apostolado urbano fue reconocido oficialmente en las Constituciones de Narbona de 1260⁸. El traslado de los mendicantes al interior de las murallas iba a suscitar disputas entre el clero secular y regular. El deterioro de las relaciones clero vs. frailes tendría una importancia capital a efectos de construcción de edificios, ya que los franciscanos se verán obligados a predicar en iglesias propias.

El pueblo estaba cada vez más cerca de los menores y se hicieron necesarios templos espaciosos para la predicación y el culto, ampliando los existentes o construyéndolos de nueva planta. Para entender la construcción de San Francisco, es necesario profundizar en la ideología mendicante y sus fases. En el siglo XIII se produce una relajación de costumbres en la orden y hacia 1260 los mendicantes tienen dos necesidades opuestas: por un lado, necesitan grandes espacios para atender a las cada vez mayores masas de fieles y por otro, deben vivir la pobreza como regla del fundador. Es entonces cuando surge una pauta constructiva de los edificios reflejada en los *Statua generalia* -Estatutos generales o constitucionales- adoptados en el Capítulo⁹ celebrado en Narbona en 1260 por indicación de San Buenaventura.

⁵ GARCIA ORO, José; PORTELA SILVA, María José, 1994, «San Francisco de Betanzos ante la Reforma» *Anuario Brigantino*, n°17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p. 82.

⁶ Ibidem, p. 82.

⁷ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1999, «La eterna caza del jabalí» *Anuario Brigantino*, n°22. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 368-369. La transcripción errónea de la inscripción del sepulcro: «fezo este moesteiro anno do pasagmento de noso sennor chesuxpo de mil el ccc et oytenta et sete anos» aparece en el libro de VILLA AMIL y CASTRO, José, 1904, *Galicia Sagrada, Tomo VI, Iglesias Gallegas de la Edad Media*. Ed.: Orbigo S.L., p.132.

⁸ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asis, Valencia, pp. 93-94.

⁹ Capítulo es una asamblea de religiosos y clérigos regulares para tratar sobre temas que interesan a la Orden. Las normas emanadas de un Capítulo permanecen en vigor hasta el siguiente. JAVIERRE GONZÁLEZ, Marisa; REOYO GONZÁLEZ, Carolina, 2005. *Nuevo Espasa ilustrado*. Ed: Espasa Calpe S.A., p. 317.

Se pretendía evitar excesos constructivos en los edificios de nueva planta y en las ampliaciones de iglesias y conventos que fueran en contra del ideario de pobreza.

En Galicia los franciscanos tienen una manifestación arquitectónica uniforme, por no decir idéntica¹⁰. Son los dominicos y franciscanos en esta región, los introductores de un templo puramente gótico¹¹. En uno de los apartados de los Estatutos, titulado «*De observancia pauperatis; rubrica tertia*», se introdujo una cláusula que prescribía la pobreza en todas las manifestaciones de la vida de los frailes, y las referentes a la arquitectura:

«Así pues para construir edificios, cambiarlos de lugar o ampliarlos, prohibimos contraer deudas o pedir préstamos, excepto cuando al ministro provincial le pareciera que ha de arreglarse por causa necesaria. Si verdaderamente el dinero fuera guardado o concedido sin deuda o préstamo, con licencia de ministerio provincial, cuando fuere necesario, constrúyanse edificios según sus disposiciones, sin exceder los límites de la pobreza. Pero como lo selecto y lo superfluo se oponen directamente a la pobreza, ordenamos que se evite tajantemente la delicadeza de los edificios en pinturas, cinceladuras, ventanas, columnas y otras cosas, o el exceso de longitud, anchura y altura según las condiciones del lugar. Pero aquellos que osaren transgredir esta constitución, deberán ser castigados severamente, y los principales expulsados irrevocablemente de sus lugares, a menos que fueran restituidos por el ministro general. Y para esta causa serán mantenidos firmemente unos visitadores, por si los ministros fueran negligentes.

De ningún modo las iglesias deben ser abovedadas, excepto el presbiterio. Por otra parte el campanario de la iglesia, en ningún sitio se construirá a modo de torre. Igualmente nunca se harán vidrieras historiadas o pintadas, exceptuando que en la vidriera principal, detrás del altar mayor, pueda haber imágenes del crucifijo¹²».

La Orden, prohíbe por tanto en sus edificios: las grandes dimensiones, las torres, las vidrieras historiadas y reservan el abovedamiento a la capilla mayor¹³. San Francisco de Betanzos respeta las disposiciones del capítulo de Narbona, al ser un templo uninave con bóveda en el presbiterio. El estilo que se adopta es el gótico de transición con la sencillez a la que obligan el ideario mendicante y los materiales del lugar: el granito y la madera, adaptando la planta de *San Gall*. A pesar de no conservarse ningún convento completo en Galicia, de lo existente se puede deducir que la Iglesia, el claustro y el capítulo se construían con cierta monumentalidad, pues lo demás era reducido y pobrísimo¹⁴.

A finales del siglo XIII y comienzos del siglo XIV se produce una evolución en los asentamientos franciscanos. Los conventos urbanos con sus Iglesias necesitan acoger a una cantidad cada vez mayor de fieles y esto va a provocar en muchos casos el cambio del propio asentamiento intramuros ya que la situación urbanística de las ciudades impedía la

¹⁰ LAMPÉREZ y ROMERA, Vicente, 1930, *Historia de La Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media según el estudio de los elementos y los monumentos*. Ed.: Espasa-Calpe S.A., p. 456.

¹¹ CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús M^a, 1962, *Contribución al estudio del gótico en Galicia*. Ed.: Universidad de Valladolid, p.13.

¹² Cláusulas de las Constituciones generales celebradas en Narbona en 1260, Asis en 1279 y Paris 1292. «*Constitutiones generales editae in capitulis generalibus celebratis Narbonae an 1260, Assisi, an 1279, atque Parisi an.1292*». Archivum Franciscanum Historicum 34 (1941), pp 47-48, publicada por GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asis, Valencia, p. 98.

¹³ CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús M^a, 1962, *Contribución al estudio del gótico en Galicia*. Ed.: Universidad de Valladolid, p.12.

¹⁴ LAMPÉREZ Y ROMERA, Vicente, 1930, *Historia de La arquitectura cristiana española en la edad media según el estudio de los elementos y los monumentos*. Ed.: Espasa-Calpe S.A., Madrid, p. 456.

ampliación de las sedes iniciales. Por los motivos expuestos, en Betanzos, los franciscanos se asentaron extramuros de la ciudad, ya que la segunda muralla se construyó en el siglo XV, cien años después de que convento e iglesia finalizasen sus obras de construcción. El ideal de pobreza que hacía referencia a las dimensiones de los edificios tampoco se podía seguir al pie de la letra.

En el año 1300 el papa Bonifacio VIII, en la *Bula Super Cathedram*, determina que los frailes podían predicar libremente en sus iglesias fuera de las horas en que lo hacían los preladados locales. Los fieles podían ser enterrados en las iglesias de los regulares, pero éstos debían pagar la cuarta parte de los ingresos por enterramientos al párroco correspondiente. El enfrentamiento entre preladados y religiosos era cada vez mayor, y estaba provocado por los derechos de sepultura de los feligreses que querían ser enterrados en los templos y cementerios de los frailes y que estos últimos se negaban a efectuar aduciendo privilegios reales y pontificios. La iglesia de una sola nave crea un espacio amplio para poder predicar a un gran número de fieles y cumple con el ideal de pobreza. En cada ciudad donde se asientan, los materiales, bienhechores, recursos financieros y técnicas constructivas se adaptarán al lugar. La cubierta de la nave es de madera apoyada sobre arcos transversales de una gran sencillez de ejecución. San Francisco de Betanzos se comienza a construir en el período más brillante en lo que respecta a las construcciones franciscanas urbanas. El siglo XIV es el de las grandes fundaciones. En el Capítulo General de Asís de 1316 se produce una adecuación de la normativa franciscana a las necesidades reales como dimensionar los edificios en función del número de frailes¹⁵.

El progresivo crecimiento de los edificios y de sedes se vio frenado por la peste negra a mediados del siglo XIV. La epidemia de 1348 llega a España a través de las Baleares y sus terribles efectos se extendieron con gran rapidez por Galicia¹⁶. Los conventos perdieron a un número considerable de sus miembros y este hecho provocó el reagrupamiento de religiosos en grandes conventos. Esta concentración de recursos humanos y materiales en un número más limitado de fundaciones dio lugar al enriquecimiento de los conventos de las ciudades principales, favoreciendo la aparición de las grandes fundaciones urbanas de la segunda mitad del siglo XIV que es el caso de San Francisco de Betanzos.

Las construcciones, ya tenían un aspecto más elaborado y contaban con capillas laterales para las sepulturas de nobles y personajes notables. La arquitectura franciscana no fue muy innovadora, se adhirió a al estilo gótico de arcos y bóvedas ojivales. El uso de los materiales del lugar hizo que en Galicia fuera el granito el material más utilizado y que debido a su dureza muchas construcciones franciscanas hayan llegado hasta nuestros días en buen estado. Hay que decir que la austeridad a la que muchos autores hacen alusión por tratarse de la Edad Media sólo se observa en los primeros edificios de la orden cuando los medios económicos eran precarios. Los conventos urbanos del siglo XIV no fueron en absoluto pobres. Los materiales con los que se levantaron eran los mismos que se utilizaron para edificar parroquias y catedrales. A partir del siglo XIII el aparejo de la piedra era más pequeño con piezas no mayores de 15-20 cm., debido a las ventajas como su manejabilidad y puesta en obra sin necesidad de estructuras de izado¹⁷. En cuanto a los

¹⁵ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asís, Valencia, p. 116.

¹⁶ NUÑEZ VARELA y LENDOIRO, José Raimundo; RIBADULLA PORTA, José Enrique, 1984, *Historia Documentada de Betanzos de los Caballeros, siglos XV y XVI*. Ed.: Caja de Ahorros de Galicia, A Coruña, p. 309.

revestimientos exteriores de las fachadas, se les aplicó una capa de mortero fino de cal, denominada «jabelga», utilizada en los revestimientos de las fábricas góticas para proteger la piedra. El mencionado revestimiento dejaba lucir la fábrica con todo su tratamiento escultórico, sin perder textura ni aparejo de la piedra, manteniendo su geometría y destacando su acabado. No es una pintura, es una capa de protección real que a su vez embellece¹⁸.

En los muros de compartimentación de los conventos se utilizó un aparejo más pobre de mampostería sobre el que se extendía una capa uniformadora de mortero de cal. Las cubiertas de conventos y claustros se realizaron en madera y esa es la razón por la cual perecieron gran cantidad de ellas y se tuvieron que reconstruir con el tiempo. En cuanto a la decoración interior, los frailes menores fueron flexibles. Los temas iconográficos más repetidos son: el crucifijo, Dios, la Virgen, San Francisco, San Juan y San Antonio. La representación de imágenes en el interior de los templos tenía relación con la misión de predicación de los mendicantes y la lucha contra la herejía que de manera insistente ponía en entredicho dogmas del cristianismo.

En San Francisco de Betanzos se pueden ver los escudos de armas de los Andrade y el jabalí en el interior y en el exterior del templo¹⁹. La decoración pictórica en los siglos XIII y XIV era escasa. La difusión del mensaje evangélico ha pasado de la transmisión a través de la imagen, en vidrieras y esculturas de piedra del interior de las Iglesias góticas, a la transmisión a través de la palabra.

Sin embargo los refectorios y las salas capitulares eran los espacios destinados a las representaciones murales con temas variados como la crucifixión, los santos fundadores en las salas capitulares y la santa cena en los refectorios. En la segunda mitad del siglo XIV se sitúa el punto álgido del período acomodaticio de la orden. La parte más conservadora de la Orden añora el espíritu de pobreza de los inicios y la vida eremítica y comienza una corriente de reforma cuyo máximo exponente es San Bernardino de Siena (1380-1444). A pesar de esta situación, se produce un crecimiento intenso que continuará hasta 1520 y que se puede considerar tan intenso como el que se produjo en toda Europa entre 1220 y 1240. La observancia llega a España un poco más tarde, alrededor de 1390, y el primer dato que se tiene es la bula de 1390 de Clemente VII por la que autorizaba las fundaciones observantes de Chelva y Manzaneda en la provincia de Valencia²⁰.

EVOLUCIÓN GRÁFICA DE BETANZOS.

1. SIGLO XII²¹. 2. SIGLO XIII²². 3. SIGLO XIV²³. 4. SIGLO XV²⁴. 5. SIGLO XVI²⁵⁻²⁶.

¹⁷ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asis, Valencia, p. 124.

¹⁸ GRACIANI, Amparo, 2000, *La técnica de la arquitectura medieval*. Ed.: Universidad de Sevilla, p. 311.

¹⁹ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 2009, «Vinganza heráldica contra Fernán Pérez de Andrade», *Anuario Brigantino* n° 32. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 309-319.

²⁰ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asis, Valencia, p. 138.

²¹ MC.

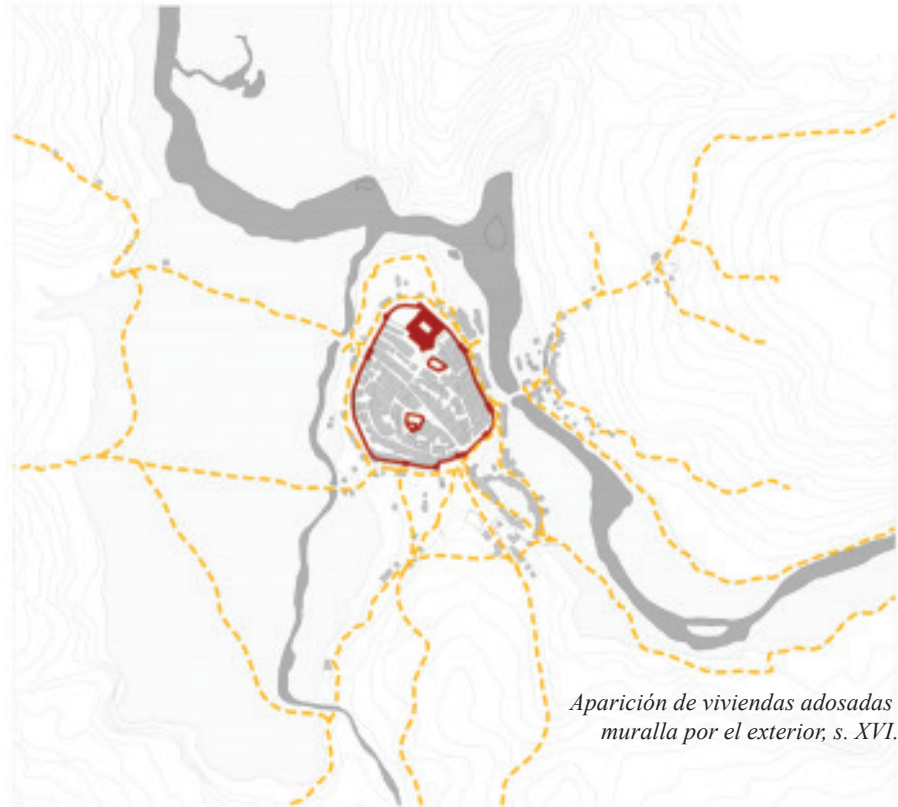
²² MC.

²³ MC.

²⁴ MC.

²⁵ MC.

²⁶ MC.



Claustro gótico de San Francisco de Orense en 1878.



Abajo, Santiago Peregrino, capitel y basa de columna pareada de 12 cm de fuste del convento de S. Francisco de Betanzos, s. XIV. Museo das Mariñas de Betanzos.



Plano de sección del proyecto de cárcel en el ex-convento de S. Francisco de Betanzos por Eutasio Rodríguez en 1872. AMB- C-536.

OURENSE EL MODELO, ESTUDIO COMPARATIVO CON OTROS CONVENTOS FRANCISCANOS

Los conventos franciscanos en Galicia son similares en cuanto a su arquitectura. Una de las diferencias es la disposición de las salas capitulares, que no se encuentran a continuación del brazo de la Iglesia, sino en el ala frontera a éste (San Francisco de Lugo y Ourense). Las otras son: la supresión del palacio del abad, del claustro secundario, de los grandes graneros y bodegas y de las dependencias exigidas por la riqueza de los monjes benitos y bernardos. En los conventos franciscanos todas las habitaciones comunales están alrededor de un único claustro. Las iglesias pertenecen a un mismo tipo: planta de una nave de cruz latina, con brazos bastante extendidos; tres a cinco ábsides poligonales abovedados, con crucería en el frente de la nave del crucero abiertos con largas y estrechas ventanas; estructura de arcos transversales y armaduras de madera; algunos brazos del crucero abovedados con medios cañones apuntados como el de San Francisco de Betanzos, y en el crucero, un peralte en la cubierta, con armadura especial y acaso cúpula. Contrafuertes exteriores sencillos sin piñón ni pináculos; portadas de simples molduras con arcos de medio punto o apuntados y ornamentación característica de flores cuadrifolias. Ornamentación interior con capiteles de labor románica (monstruos o escenas naturalistas) o flora indígena. Los claustros poseen reminiscencias románicas: alto podio, columnas pareadas que sostienen arcos de medio punto o apuntados de sencillas molduras con archivoltas de puntas de diamante; techos de madera y en algunos casos, como en Ourense, con lavatorio. Podemos resumir que la arquitectura franciscana en Galicia mezcla elementos góticos con románicos, ya que coincide la época de edificación de los mismos, a finales del siglo XIV. Otra coincidencia es la ubicación ya que, excepto el de Lugo, el resto están ubicados en el lado opuesto de las ciudades. Para poder reconstruir el convento desaparecido de San Francisco de Betanzos, vamos a analizar los dos ejemplos más representativos, Lugo y Ourense y sobre todo este último ya que se considera el modelo de los demás²⁷.

San Francisco de Ourense fue el primer convento de San Francisco fundado en Galicia a mediados del siglo XIII, aunque el actual convento, inicialmente compuesto por la iglesia y las dependencias alrededor del claustro gótico, se construyó en el siglo XIV y se puede considerar el modelo del resto de las fundaciones.

El claustro gótico de Ourense, es posiblemente de la misma época que la Iglesia, del segundo cuarto del siglo XIV. Tiene planta cuadrangular claramente irregular, con tres arcadas separadas por contrafuertes escalonados en las alas norte, este y sur, y cuatro en el ala oeste. Cada arcada tiene entre tres y seis arcos, doblados y ligeramente apuntados, con chambranas decoradas en punta de diamante. Las columnas son pareadas y exentas, excepto en el ángulo noroeste, en el que se convierten en columnas únicas tetralobuladas. Los capiteles, sencillos y elegantes, son muy variados, con motivos de monstruos, animales y vegetales, predominando motivos como los cardos. En el interior de los ángulos que forma la arcada oeste de las galerías con las adyacentes, se encuentran sendas columnas-estatuas, de Santiago Peregrino y de San Pedro, ésta con un capitel con la escena de la Anunciación. La techumbre de las galerías, restaurada en 1978, es de madera, y arranca de un tejero con sus canecillos originales²⁸.

²⁷ LAMPÉREZ y ROMERA, Vicente, 1930, *Historia de la arquitectura cristiana Española en la edad media según el estudio de los elementos y los monumentos*. Ed.: Espasa-Calpe S.A., p. 457.

²⁸ FRAGA SAMPEDRO, Dolores; FARIÑA BUSTO, Francisco, 2000, *O Convento de San Francisco de Ourense*. Ed.: Fundación Caixa Galicia, p. 23.

EL DESAPARECIDO CLAUSTRO DE BETANZOS, LOS RESTOS ENCONTRADOS.

La estatua de Santiago Peregrino apareció enterrada en el edificio de las antiguas escuelas de San Francisco y fue descubierta por el maestro de obras de la escuela taller en marzo de 1993 junto con otras piezas de cantería como capiteles, basas de columnas pareadas de 12 cm de diámetro cada una, restos de arcosolios, nervios de bóvedas..., imprescindibles para la reconstrucción del desaparecido claustro. La escultura de Santiago Peregrino, actualmente se encuentra en el *Museo das Mariñas*, es de granito de bulto redondo, no tiene cabeza, mide 69 cm de alto, 28 cm de ancho en la zona de la túnica y 22 cm en el pedestal. La estatua ha sido datada en el siglo XIV por los expertos de la institución²⁹. En la esquina noroeste del claustro gótico de San Francisco de Ourense hay un Santiago Peregrino de dimensiones similares al hallado en Betanzos y posiblemente de la misma época, ya que el claustro gótico de San Francisco de Ourense es como el de Betanzos del siglo XIV. No podemos olvidar que tanto Betanzos como Ourense son Camino de Santiago. Betanzos forma parte del itinerario del Camino Inglés.

Las dos esculturas son toscas, de granito, y las dos sostienen un libro en una de sus manos, la de Betanzos en la mano izquierda y la de Ourense en la mano derecha, que alude a la misión de evangelización. Asimismo, las dos imágenes sostienen un bordón en diferentes manos. La de Ourense en forma de *tau* como reza la tradición compostelana para enfatizar el carácter apostólico de la sede³⁰. La pieza de Betanzos tiene la parte posterior sin esculpir; es por lo tanto muy probable que estuviera como la de Ourense ubicada sobre un pedestal en la esquina noroeste, ya que se encontró en esa misma zona, pero desplazada unos metros.

Es necesario mencionar el desaparecido Hospital de San Cristóbal, que atendió a peregrinos, ubicado en la calle San Francisco, frente al atrio bajo del desaparecido convento. En la plazuela, según cita el presbítero Verín en 1812, había una escultura de San Cristóbal frente al templo mendicante:

«El hospital de San Cristóbal estaba en la calle de San Francisco, y me acuerdo de muchacho haber visto la imagen de San Cristóbal esculpida en una gran piedra arrimada a la pared de una plazuela frente al atrio baxo del mismo convento la que después desapareció³¹».

EL CONVENTO EN EL SIGLO XIV. PRIMERA HIPÓTESIS.

A pesar de que la carta fundacional del Convento está fechada en 1289³², no se tiene noticia del asentamiento de los primeros frailes hasta la finalización del primer edificio conventual. Los primeros religiosos vinieron de Ferrol, y se conoce el dato histórico de que en los terrenos donde se ubicó el cenobio Brigantino existió un asentamiento templario³³

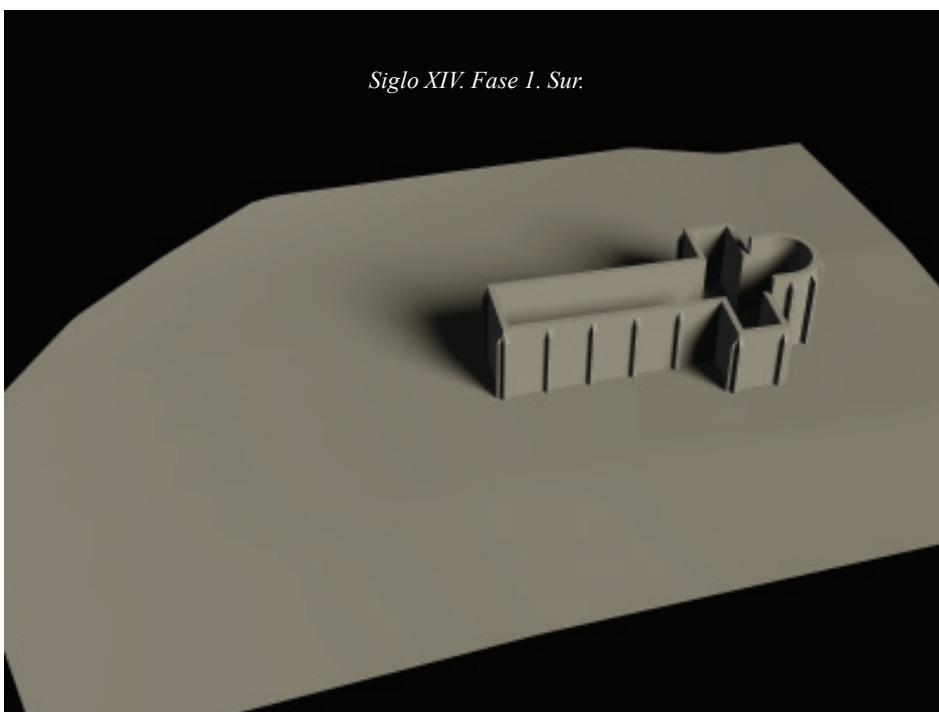
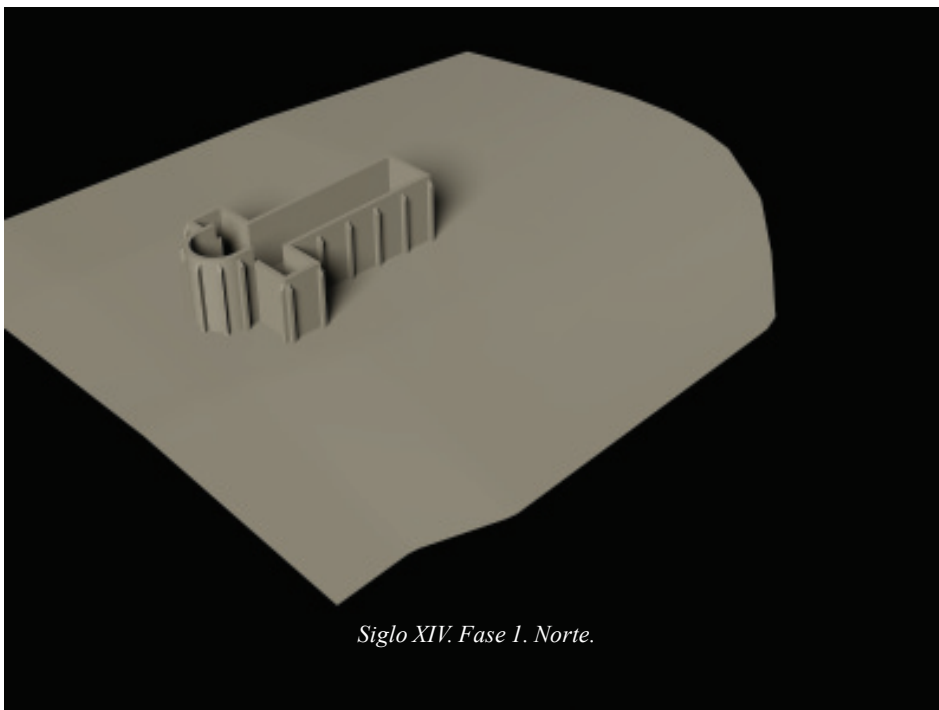
²⁹ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1992, «Santiago Peregrino», *Anuario Brigantino* n° 15. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 205-222.

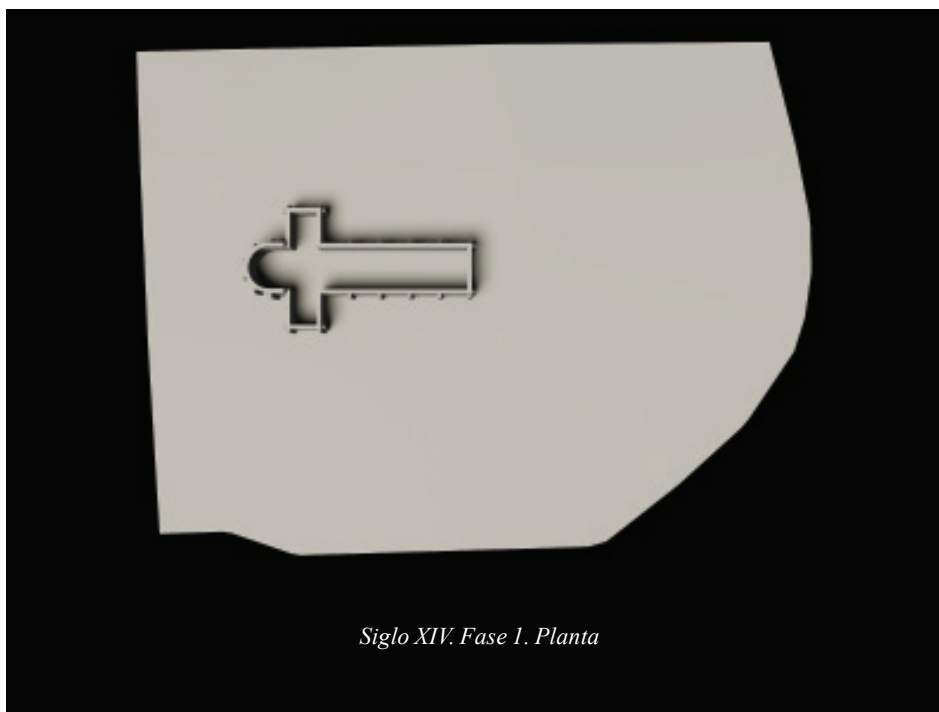
³⁰ FRAGA SAMPEDRO, M^a Dolores, 2002, *San Francisco de Orense. Análisis histórico-artístico de la Iglesia y convento*. Ed.: Boletín Auriense, anexo 28, pp. 160-164.

³¹ VERÍN y GONZÁLEZ de HEVIA, Manuel Antonio. *Historia de Betanzos* (Manuscrito, 3 de Junio de 1812), publicado por NUÑEZ VARELA y LENDOIRO, José Raimundo; RIBADULLA PORTA, José Enrique, 1984, *Historia documentada de Betanzos de los caballeros siglos XV y XVI*. Ed. Caja de Ahorros de Galicia, p. 263.

³² GARCIA ORO, José; PORTELA SILVA, M^a José, 1994, «San Francisco de Betanzos ante la Reforma» *Anuario Brigantino* n°17. Ed.: Ayuntamiento de Betanzos, p. 81.

³³ PEREIRA MARTÍNEZ, Xoan Carlos, 1995, «A encomenda de Betanzos da Orde do Temple» *Anuario Brigantino* n°18. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 13-14.





Siglo XIV. Fase I. Planta

Fases de la hipótesis del conjunto de San Francisco de Betanzos en el Siglo XIV. Se comienza la construcción por el ábside.

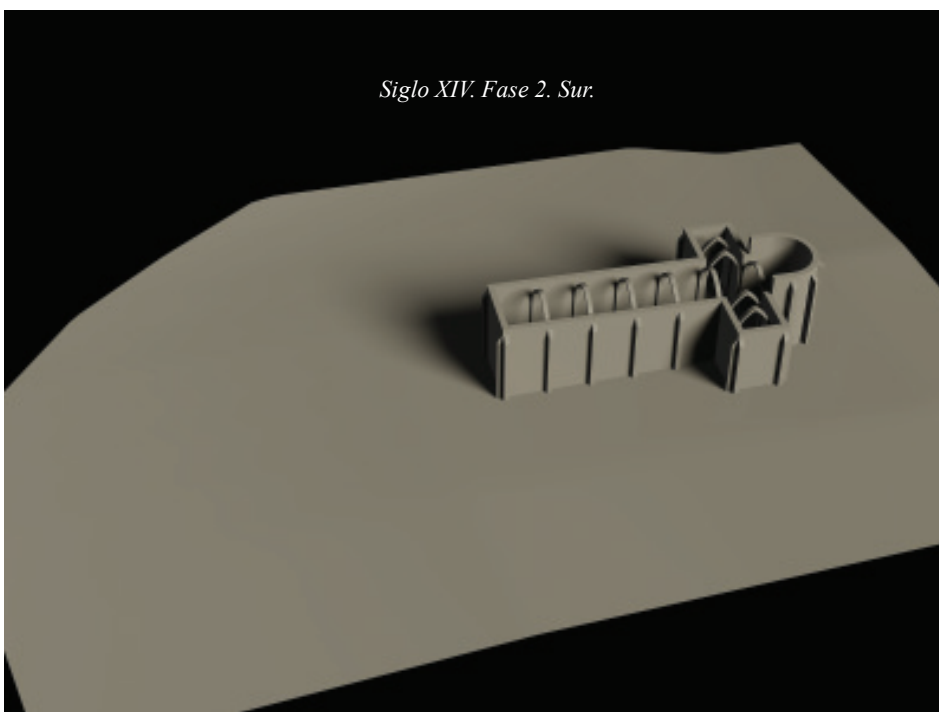
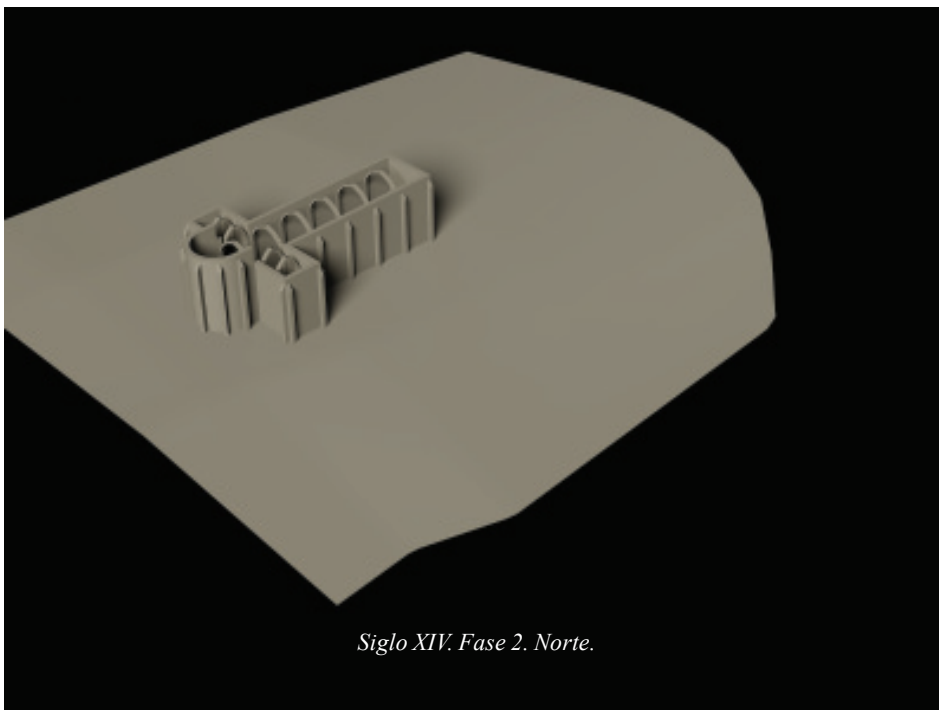
y que una vez desmantelada la orden del Temple, parte de sus miembros se unieron a la orden franciscana. Ha sido fundamental el hallazgo en el archivo municipal de Betanzos del Proyecto de cárcel pública en el ex convento de San Francisco datado en 1872³⁴ y redactado por el arquitecto Eutasio Rodríguez, que nunca se llegó a ejecutar³⁵.

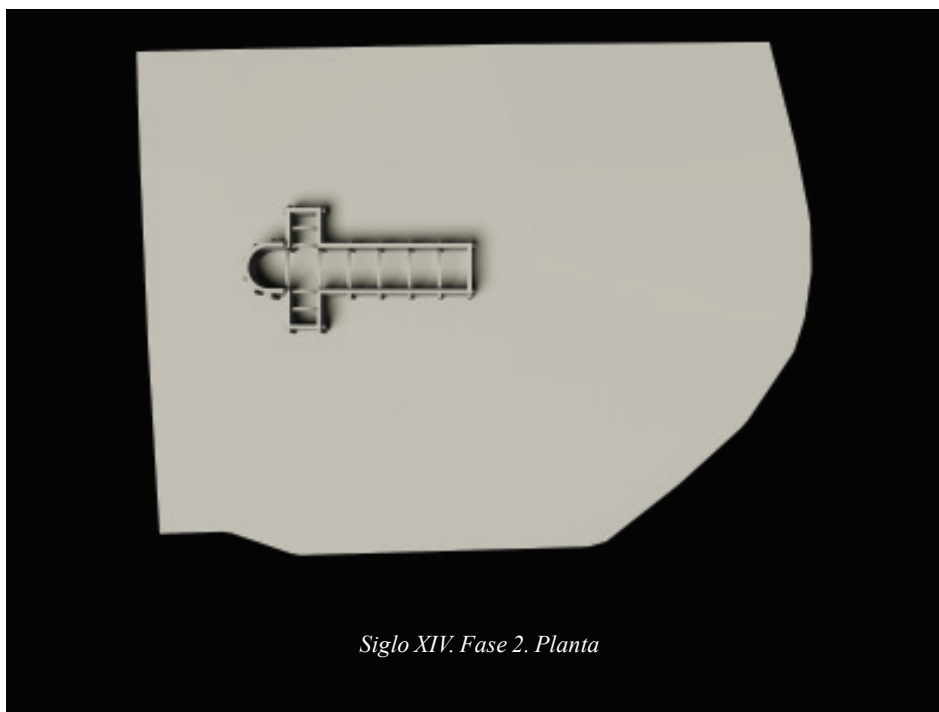
El plano de estado de las ruinas del convento en 1872, incluido en el documento, nos ha proporcionado las dimensiones reales del ala norte del desaparecido cenobio, así como la diferencia de cotas de 7,75 m. con la calle de la Rivera y la ubicación de las bodegas. Otros datos obtenidos son las superficies de las celdas individuales en el siglo XVI y de la sala capitular. Esta información ha sido comparada con los planos de otros conventos gallegos y la información recabada en los archivos ha sido decisiva a la hora de plantear las hipótesis que se exponen.

«Los templarios penetraron en Galicia hacia los años 1126 y 1128, y entre otras muchas casas, fundaron una en Betanzos, en el sitio que actualmente ocupa el convento de San Francisco, que después de la supresión de aquella Orden, sirvió para establecer en él el seráfico instituto. Así se refleja en un importante trabajo que tenemos a la vista (Vida de Santo Toribio de Liébana, hijo de Betanzos el viejo. Autor: Ramón García), y así lo aseguraban los religiosos del Convento, que existieron antes de la guerra de la Independencia, con referencia a un libro tumbo del mismo y que pereció con motivo de aquella guerra», publicado por MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, Historia de la Ciudad de Betanzos. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 215-216.

³⁴ AMB C-536.

³⁵ COLÓN ALONSO, Marta, 2010, «Proyecto de cárcel en el ex-convento de San Francisco de Betanzos» Anuario Brigantino n° 33. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 359-376





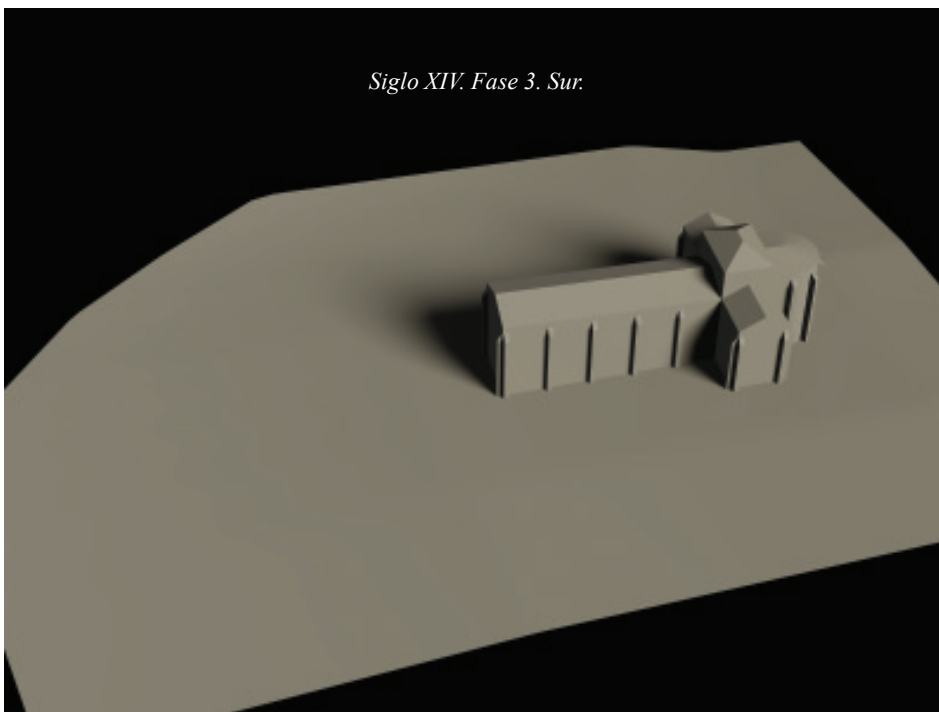
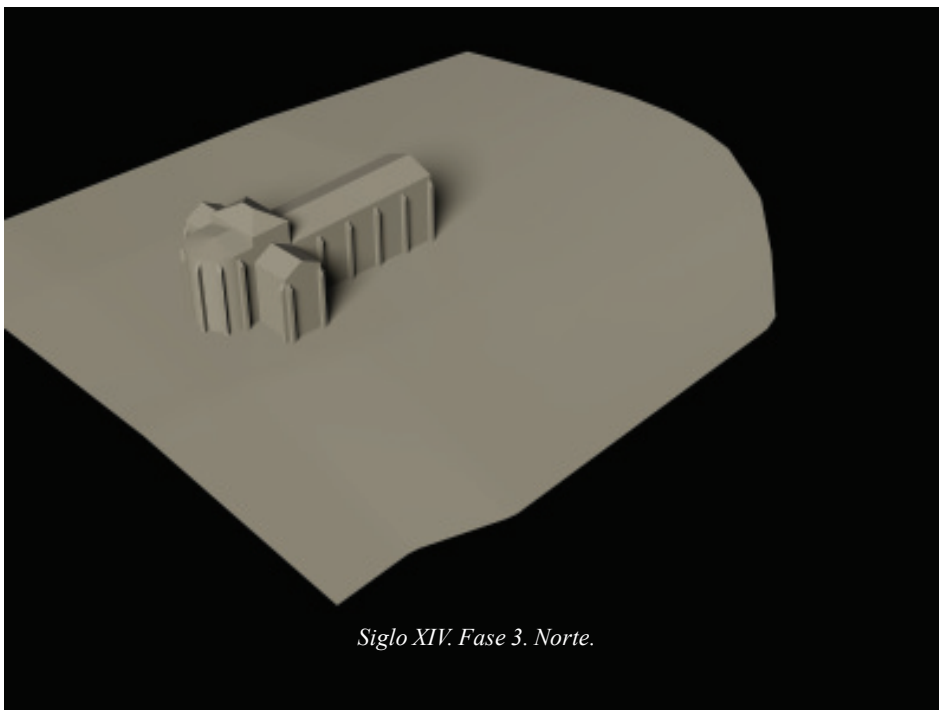
El noble caballero Fernán Pérez de Andrade «O Boo³⁶» fue el personaje que adquirió los terrenos y en el año 1251 el Rey Alfonso X otorga el privilegio real por el que concede a los caballeros del Temple las tierras de Aliste y Alcañices a cambio de los terrenos de Betanzos.

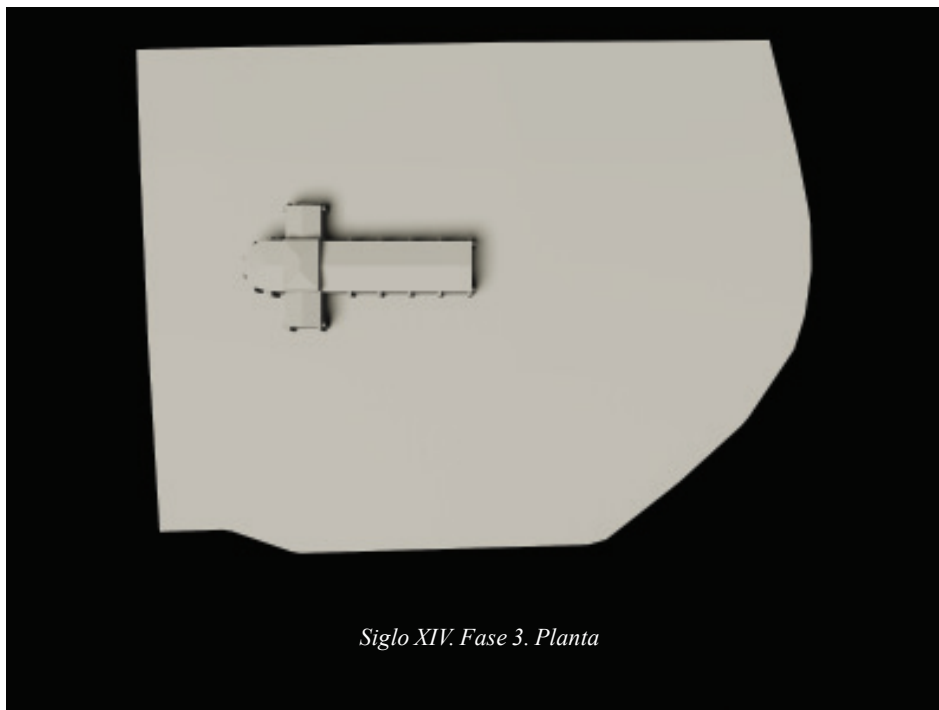
Era de 1293, año 1251. Privilegio rodado, otorgado por Alfonso X a favor del Maestre y Cabildo de la caballería del Temple, concediéndoles la martiniega real de la tierra de Aliste y Alcañices, a cambio de lo que aquellos poseían en Betanzos³⁷.

Las obras se inician con la construcción del templo por el ábside central y se remata la primera fase con el convento en una sola planta. Hasta el siglo XV las celdas de los frailes eran comunitarias. La construcción constaba de muros de mampostería de pizarra y granito de canteras de la zona, similares al lienzo norte de la nave de la Iglesia de tres hojas y de casi un metro de espesor, como se ha podido verificar en el proyecto de la cárcel y en el

³⁶ «Fernán Pérez de Andrade acometió la fundación de muchas obras, todas de gran consideración, siendo una de ellas el magnífico convento de San Francisco de esta ciudad, joya hermosísima del estilo ojival, convertida hoy en ruinas a consecuencia de la revolución anti-religiosa que aflige a España: empezó la fábrica de este convento en 1335, y los primeros religiosos vinieron del Ferrol, cuyo convento había también fundado el mismo Andrade en 1377, aunque según otros, ya existían en Betanzos algunos religiosos desde la extinción de los Templarios. El solar que se eligió fue el que ocupaba la antigua casa de los templarios. Cuan beneficiosa haya sido para Betanzos esta fundación no hay pluma capaz de escribirlo: hubo épocas que llegó a tener ochenta religiosos, ochenta hombres dedicados a la práctica de la oración y la virtud y al estudio de las ciencias», publicado por MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 244-245.

³⁷ Copia manuscrita del documento original realizada por Francisco Vales Villamarín. AMB-C-9 1.





Siglo XIV. Fase 3. Planta

edificio del actual conservatorio, la única edificación que sobrevivió a la destrucción. Las cubiertas, tanto de la Iglesia como del convento, eran de madera. El revestimiento de los muros estaba realizado a base de mortero de cal, como se puede apreciar en los restos existentes en el *Museo das Mariñas* y es posible que la sillería de la Iglesia estuviera revestida con una jabelga³⁸ como lo estuvo la Iglesia de Santiago de Betanzos hasta los inicios del siglo XX y que ha quedado reflejado en las fotografías del Archivo Municipal³⁹.

El claustro donde estaban ubicados los enterramientos de los frailes era de columnas pareadas⁴⁰ con arcos apuntados, sobre un alto podio. Tomando como modelo el convento de Ourense, suponemos que pudo contar con lavatorio. Tenía una planta rectangular con la relación áurea entre sus lados, conforme a la filosofía escolástica.

El lado de mayor longitud estaba dividido por cuatro pilastras entre las que se encontraban los arcos góticos de columnas pareadas de doce centímetros de diámetro⁴¹ en número de seis por cada uno. El resto de las dimensiones las conocemos por el encargo que recibió el cantero de Betanzos Jácome de Castelo en 1604 del Padre Guardián Fray Juan Núñez para llevar a cabo la obra del sobreclaustro y han quedado reflejados en un protocolo del escribano Juan Pérez Álvarez⁴². El jardín del claustro se encontraba elevado

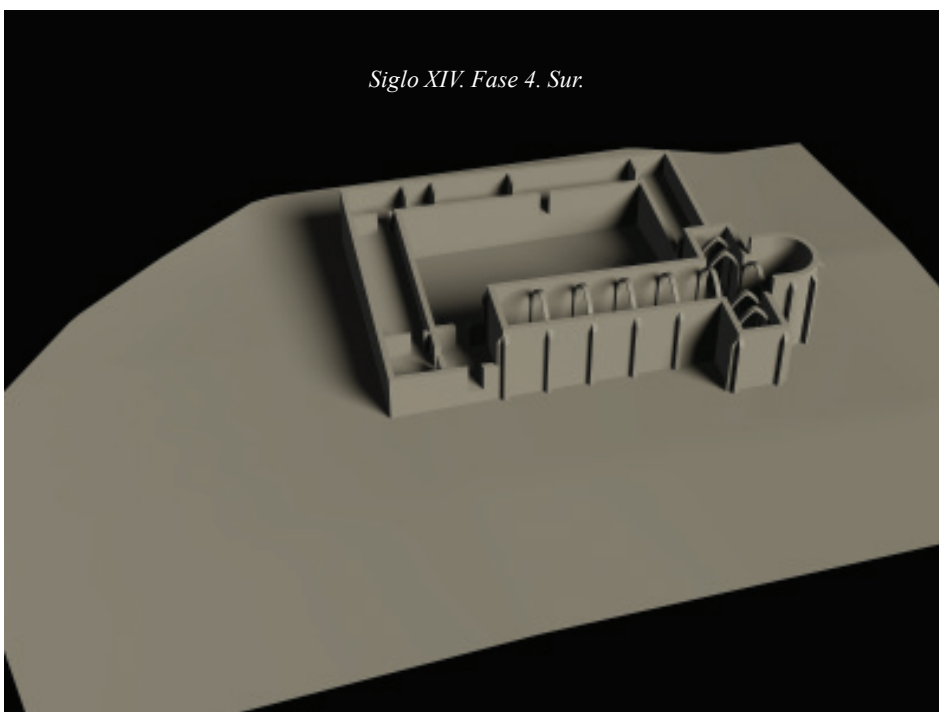
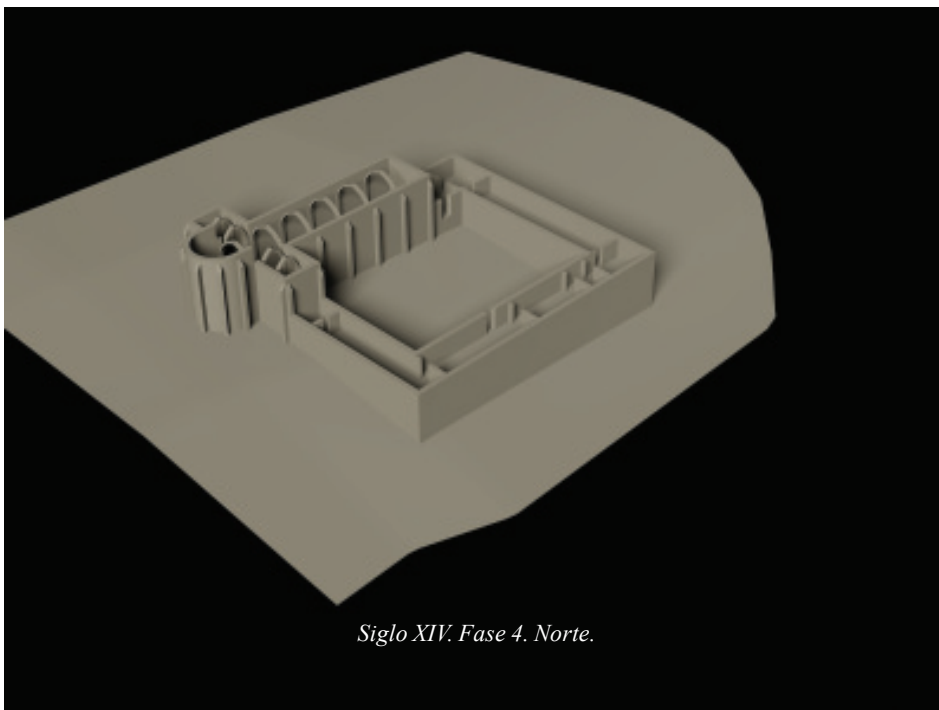
³⁸ GRACIANI, Amparo, 2000, *La técnica de la arquitectura medieval*. Ed.: Universidad de Sevilla, p. 313.

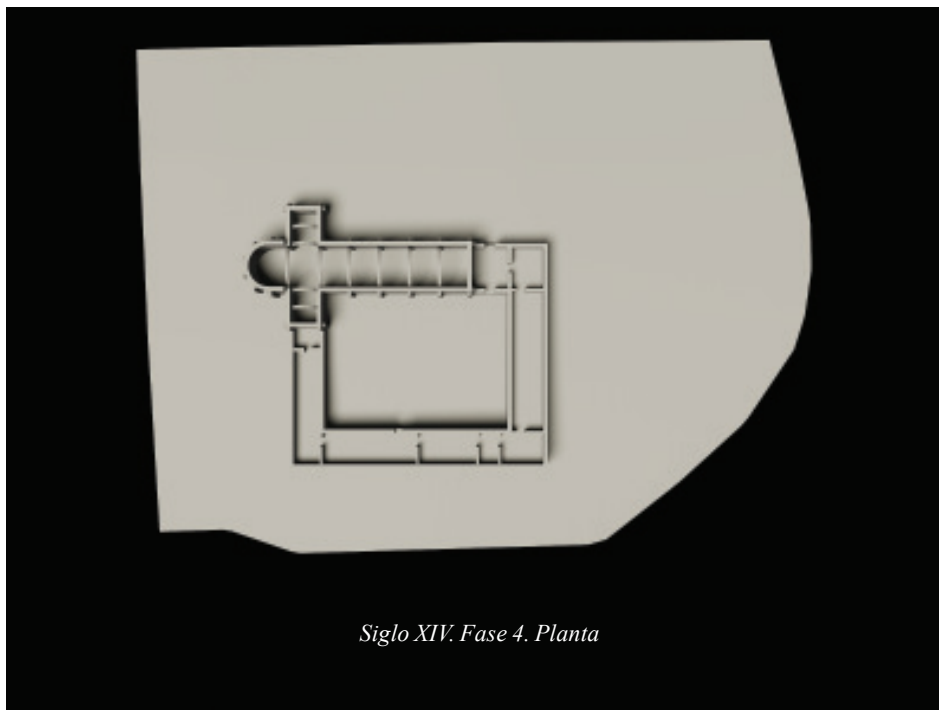
³⁹ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo; VEIGA FERREIRA, Xose M^a, 2001, *Betanzos fotográfico, imaxes dos séculos XIX e XX*. Ed.: Ayuntamiento de Betanzos, p. 44.

⁴⁰ MURGUÍA, Manuel, 1888, *Galicia, España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza y su historia*. Ed.: Barcelona, p. 1168.

⁴¹ Según medición de las basas de las pilastras que se encuentran en el museo *As Mariñas*.

⁴² PÉREZ CONSTANTÍ, Pablo, 1930, *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Ed.: Seminario Central, Santiago, p. 93.





Siglo XIV. Fase 4. Planta

un metro con respecto a la cota del deambulatorio que contaba con una anchura de cinco metros que se ha podido deducir por la longitud de las vigas que el Ayuntamiento sacó a subasta en 1873⁴³ al desmontar el claustro para llevar a cabo la apertura de la travesía de San Francisco. Cada nave del convento tenía nueve metros aproximadamente de anchura total, como el edificio del actual conservatorio (antiguas escuelas de San Francisco) y el brazo del crucero, cuya continuación por el norte era el inicio del edificio. La Iglesia, el claustro y el capítulo se construyeron con relativa monumentalidad, pero lo demás era reducido y pobre. La sala capitular⁴⁴ estaba ubicada enfrente del muro norte de la Iglesia y la sacristía a continuación del crucero. A continuación de la sacristía se encontraba el dormitorio comunitario con el fin de facilitar un acceso inmediato al templo y es por este motivo que la sala capitular se desplazó al ala norte.⁴⁵ El refectorio se ubicaba en el ala oeste como se indica en el documento de las Obras en las antiguas escuelas «por la puerta de la entrada al salón que se ha de romper en la pared del Refectorio...⁴⁶», y la cocina y almacenes entre la sala capitular y el refectorio, con salida al huerto. Asimismo, había biblioteca y aulas de docencia y contaba con un atrio o pórtico de acceso, como quedó relatado en el libro de la Cofradía de la Concepción⁴⁷.

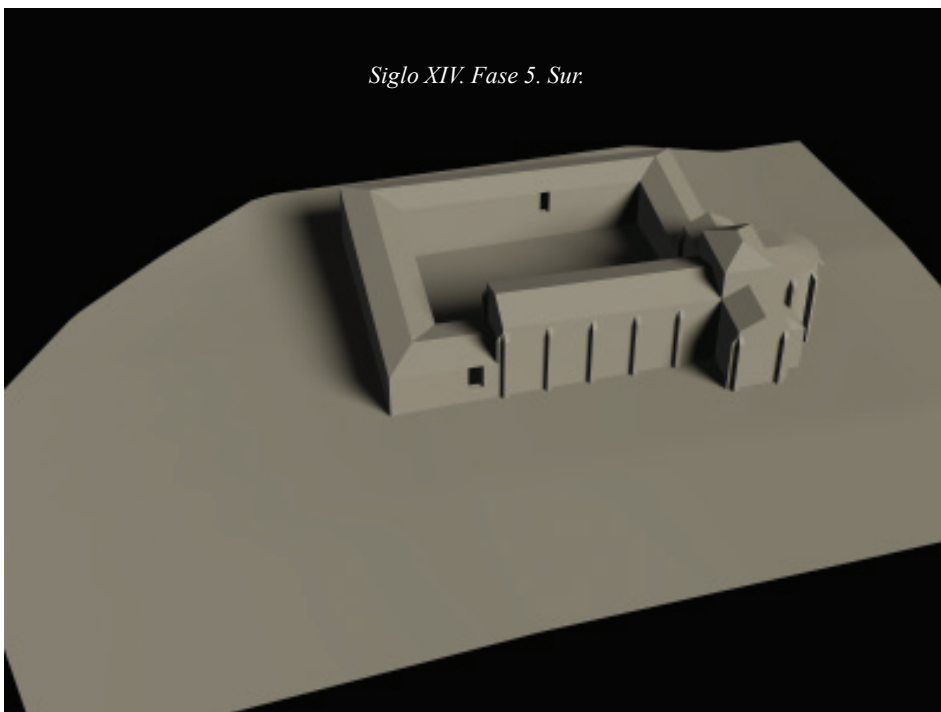
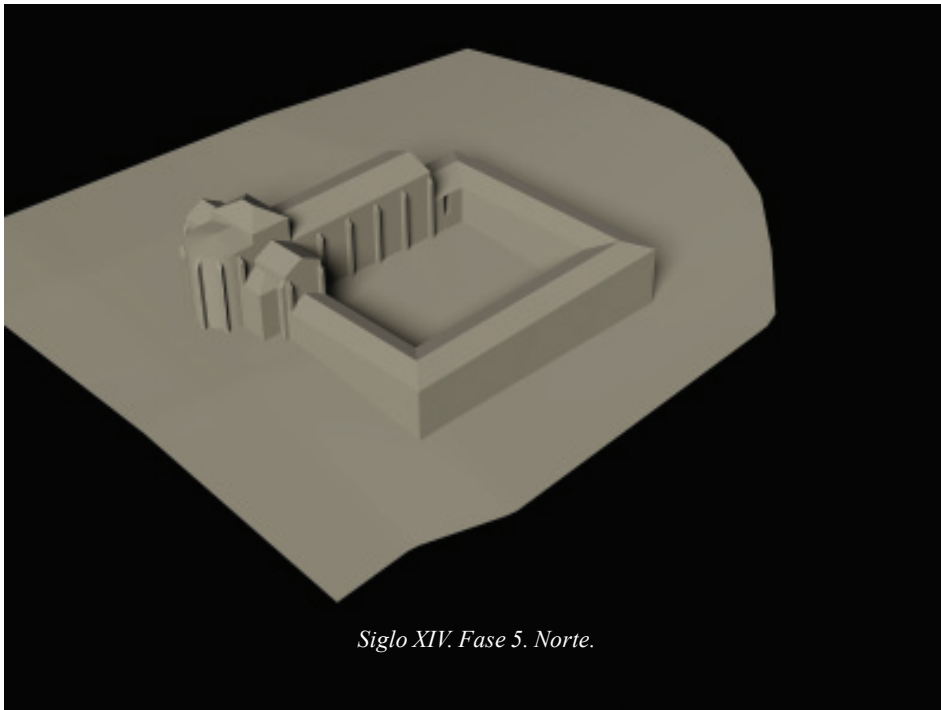
⁴³ AMB-C-539.

⁴⁴ LAMPÉREZ y ROMERA, Vicente, 1930, *Historia de la arquitectura cristiana Española en la edad media según el estudio de los elementos y los monumentos*. Ed.: Espasa-Calpe S.A., p. 457

⁴⁵ G. BANGO TORVISO, Isidro; MANSO PORTO, Carmen, 2011, *O Claustro Franciscano do museo provincial de Lugo*. Ed.: Diputación Provincial de Lugo, p.13.

⁴⁶ AMB-C-539.

⁴⁷ AMB-C-9 1.



«Datos para historia de la ilustre Cofradía de la Concepción y Santa Vera Cruz de Betanzos: 31 de marzo de 1800: se niega la cofradía a contribuir a la petición del convento por haber más urgencia de reparar la capilla de la Vera Cruz, que estaba ruinosa, que eran bienes propios y que lo que proponía el convento era cosa pública y como tal que lo pagasen los gremios, cofradías y pueblo que concurrían a las funciones, pues a ellos les atañe, en razón de que en el pórtico no cabían cuando se celebraban funciones. 14 de Abril 1800: junta borrascosa en la cofradía sobre lo anterior en que unos proponían que se diesen 800 reales con la condición de pavimentar de piedra dicho pórtico...⁴⁸»

En el convento existía una división en espacio público, semipúblico y de uso exclusivo de los frailes. El espacio público lo constituían el templo y el atrio; el semipúblico el claustro, y el resto era de uso religioso. Con el fin de mantener la privacidad, la comunicación con el claustro se hacía a través de la sala capitular y la portería. El resto de los espacios estaban comunicados entre sí.

Los contrafuertes exteriores son sencillos, terminando horizontalmente sin piñón ni pináculos. La ornamentación característica era de flores cuadrifolias, la ornamentación de los capiteles románica con motivos de monstruos y escenas naturales con flores del paraíso.

La portada era de simples molduras con arco apuntado y decoración con puntas de diamante.

El huerto con su pozo cumplía la función de autoabastecimiento del convento. La propiedad estaba delimitada por un muro de cierre como se observa en los planos que se adjuntan. En 1840 el Ayuntamiento de Betanzos, con el fin de embellecer la calle de San Francisco, decide tirar un paredón de seis cuartas de alto que divide dicha calle y que coincidía con el límite de la propiedad franciscana⁴⁹.

FUNDACIONES RELIGIOSAS DEL SIGLO XV.

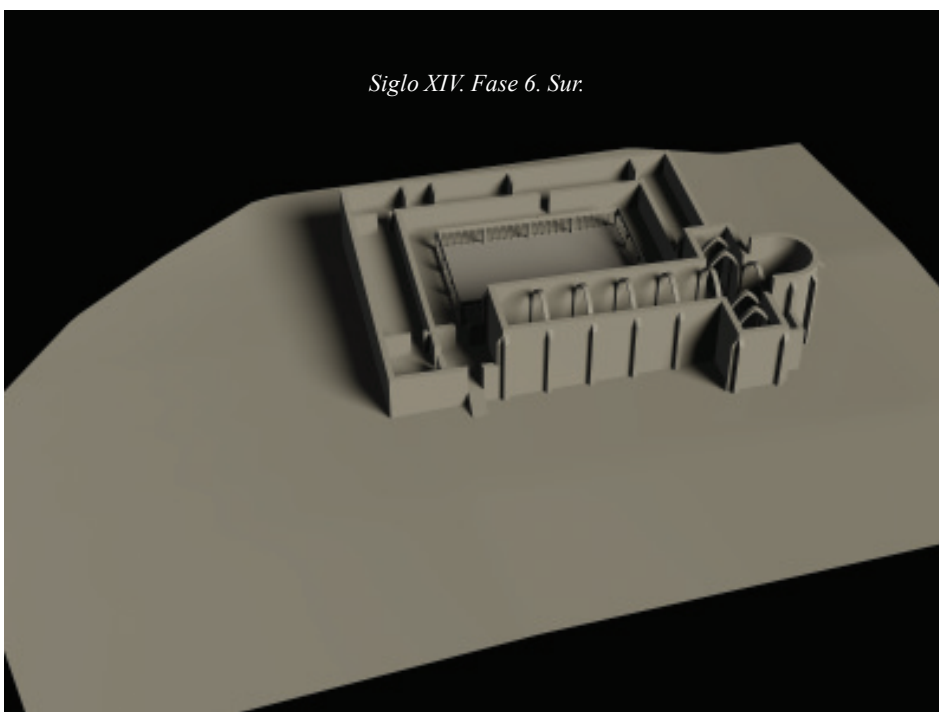
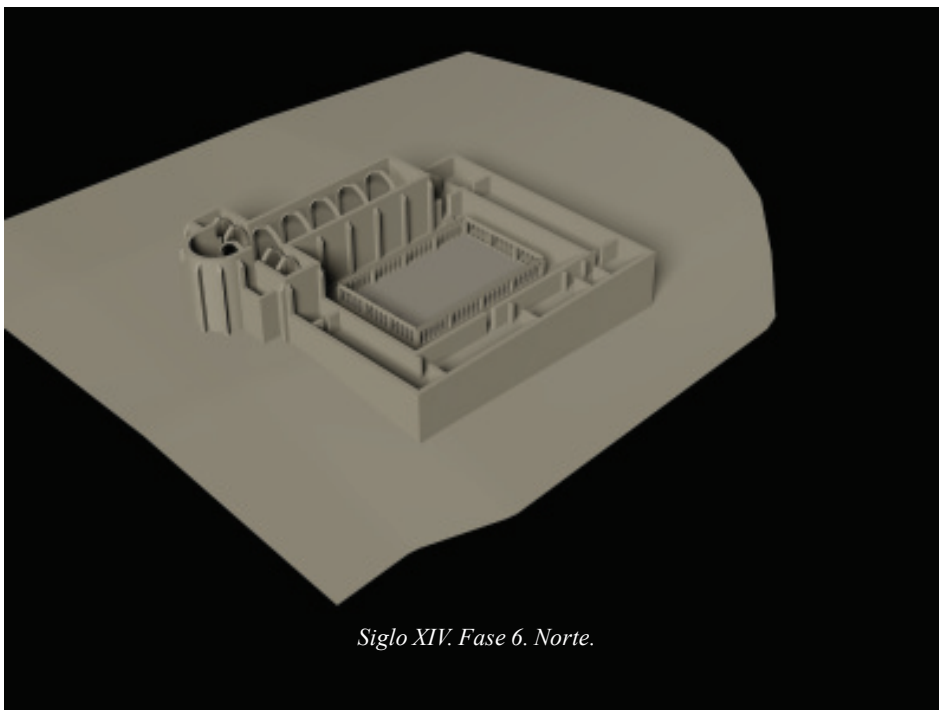
En el siglo XV se llevaron a cabo varias fundaciones religiosas, siendo la más importante la capilla de San Juan Bautista o de las Ánimas fundada por don Juan Pardo de Rivadeneira. Don Juan Carlos Rivadeneira y su esposa doña Constanza de las Mariñas, la dotaron con 750 misas anuales en el año 1605. Dichos señores fueron enterrados en la capilla y se podía deducir por sus escudos que eran gente de la nobleza. Esta capilla llegó a tener 1.100 misas anuales y muchas indulgencias y privilegios de varios romanos pontífices. La capilla del Cristo ubicada al fondo de la nave del crucero, a la derecha, fue fundada en el mismo siglo por los señores de Figueroa y llegó a tener 800 misas anuales. En ella había tres magníficas sepulturas con estatuas de yacentes a finales del siglo XIV; una de ellas se encontraba oculta detrás del retablo que hoy no existe. La de la derecha de Pedro Martín Raymonde, jurado⁵⁰ de Betanzos del siglo XIV y la de la izquierda sin inscripción, podría ser un médico según el historiador Alfredo Erias⁵¹.

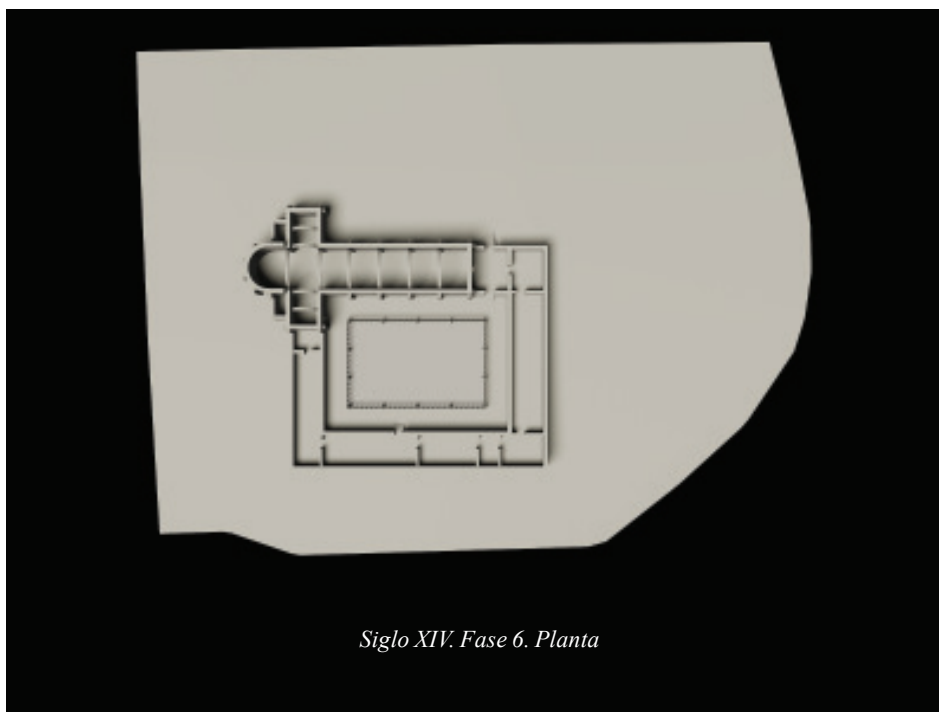
⁴⁸ AMB-C-9 1.

⁴⁹ NUÑEZ VARELA y LENDOIRO, José Raimundo, 15 de Agosto de 1967, «Cien años de la historia de un monasterio». La Voz de Galicia.

⁵⁰ La inscripción de su sepulcro dice :AQ(u)I : IAZ : P(er)O : MARTIZ : REIMONDEZ : IURADO DE BETANCOS según ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1992, «Xente da Baixa Idade Media (IV):Un Santiago Pelegrín, notarios, xurados e outros máis de Betanzos» *Anuario Brigantino*, n°15. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p.215.

⁵¹ ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1988, «Xente da Baixa Idade Media (II)» *Anuario Brigantino*, n°11. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p.148-150.





Siglo XIV. Fase 6. Planta

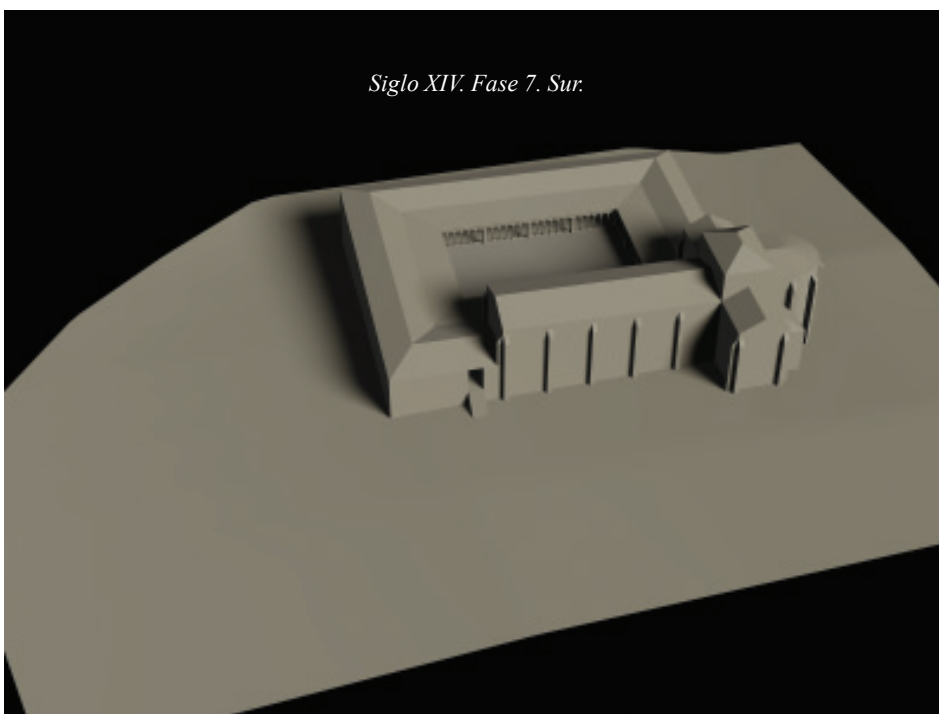
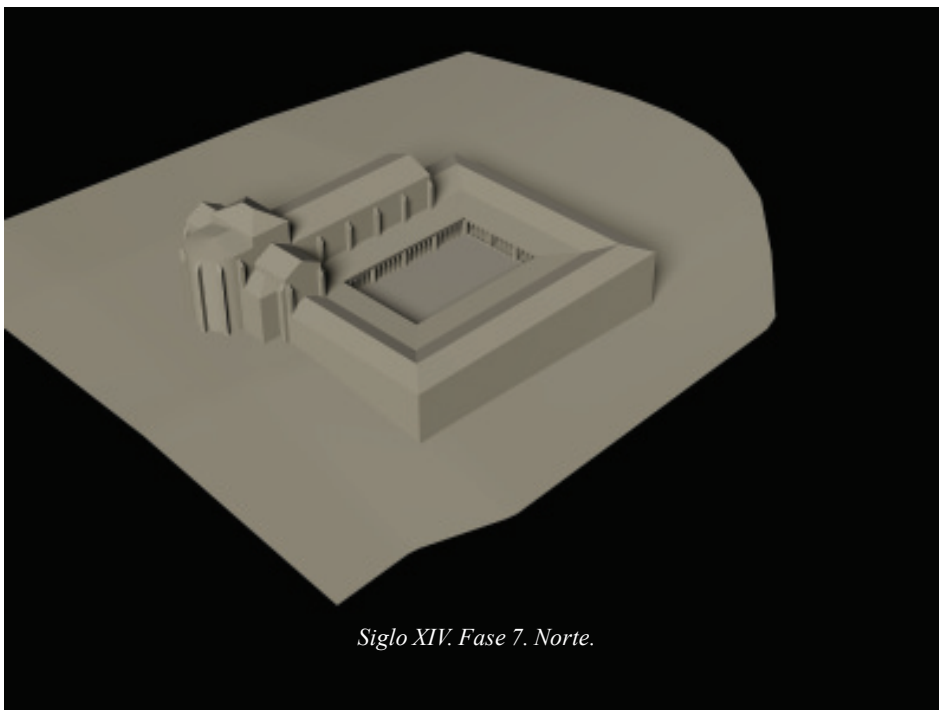
El patronato de esta capilla correspondió al regidor Ares Pardo de Figueroa, caballero de Santiago y señor de Cela en 1509, motivo por el cual se provocaron multitud de pleitos. Era una capilla con Sagrario.

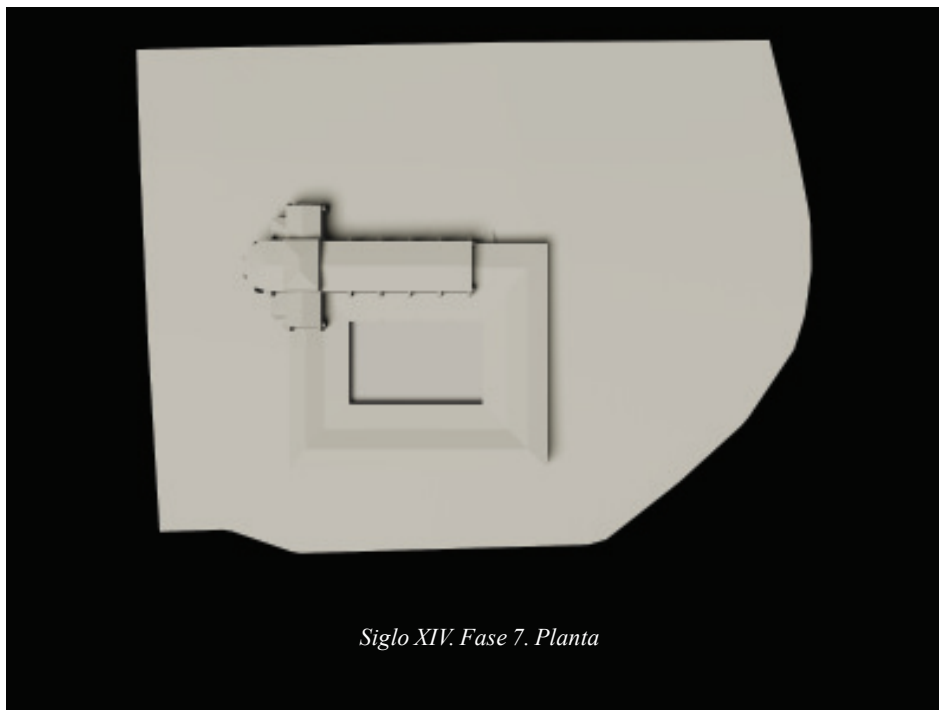
De este mismo siglo es la fundación por el marqués de Figueroa de la capilla al fondo del crucero a la izquierda, denominada de San Andrés, donde se veneraba a la imagen de Nuestra Señora de la Guía, que tuvo gran devoción en la Edad Media⁵². Doña Teresa Rico fundó en el siglo XV la capilla de la Veracruz y aunque no se conoce el fundador de la Venerable Orden Tercera, en la inscripción que aparecía sobre la puerta constaba que fue reedificada a expensas de los devotos. Se podía deducir por la letra de dicha inscripción que la mencionada obra se llevó a cabo en el siglo XVI, pero que la primitiva capilla fue levantada el siglo anterior.

EL CONVENTO EN EL SIGLO XV. SEGUNDA HIPÓTESIS

Fue éste, un período de intensidad constructiva en la orden franciscana, ya que el aumento de vocaciones fue tan intenso como en la época fundacional y se suceden las ampliaciones en el convento, debido a la incorporación de celdas individuales para sustituir a las celdas comunitarias que hasta este momento existían. El mismo fenómeno de ampliaciones tiene lugar en la Iglesia por la proliferación de las fundaciones de nuevas capillas funerarias como son la capilla del Cristo ubicada al fondo de la nave del crucero a

⁵² MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 254-256.





Siglo XIV. Fase 7. Planta

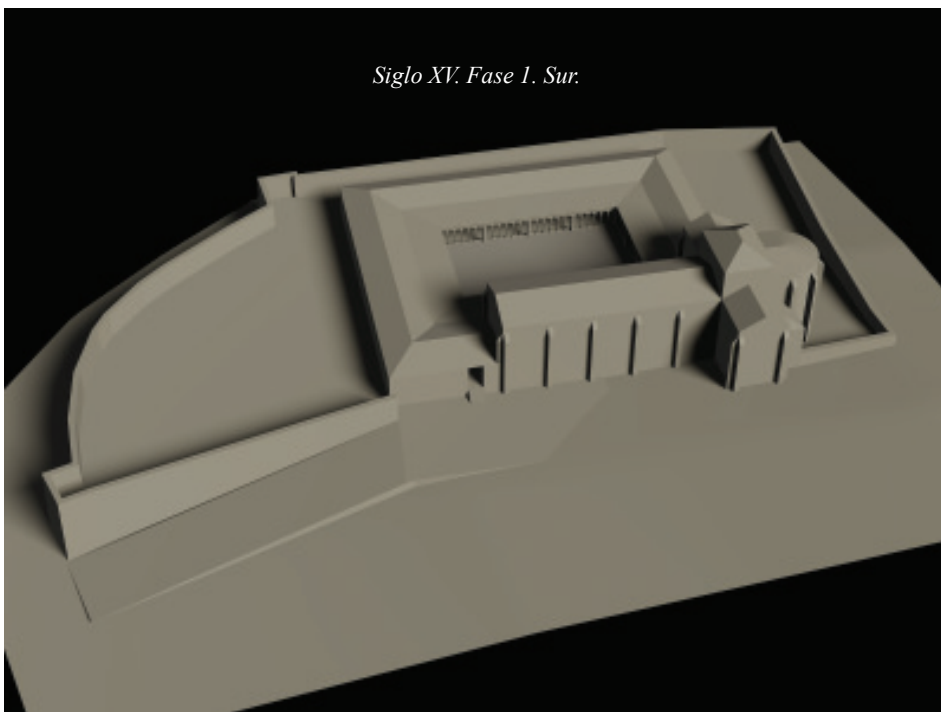
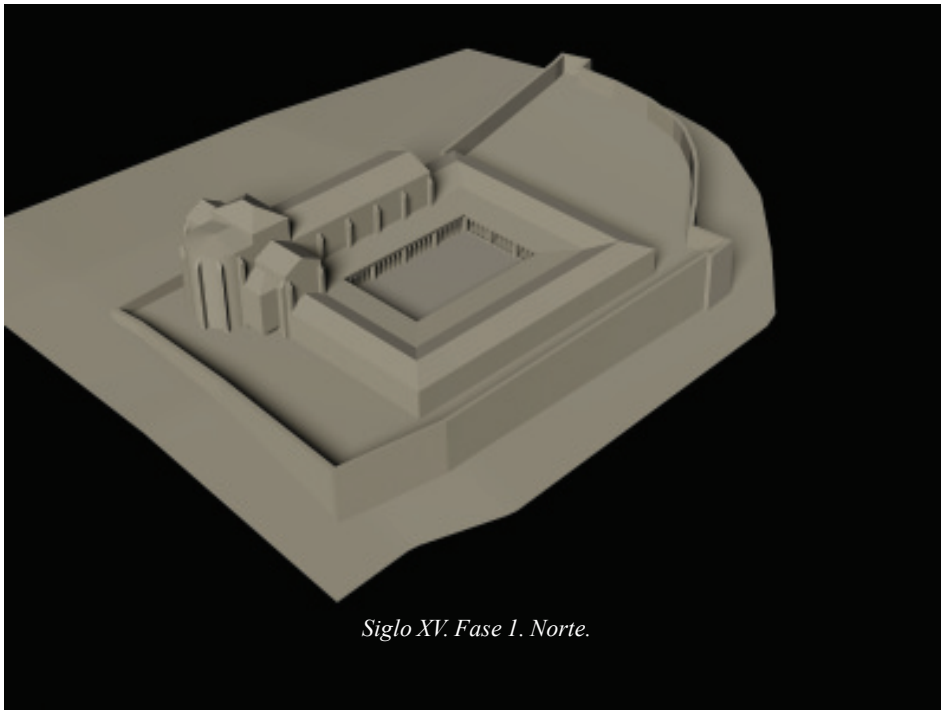
la derecha, la capilla al fondo del crucero a la izquierda denominada de San Andrés y las capillas de la Veracruz y Orden Tercera adosadas al muro Sur de la nave central⁵³.

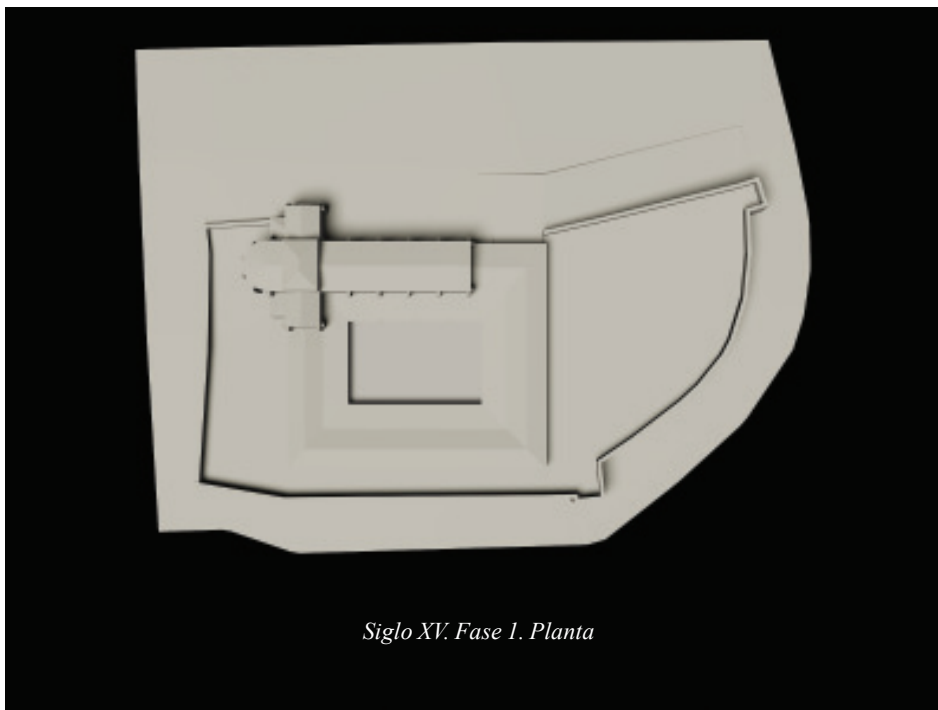
La ubicación, construcción y ampliaciones de San Francisco de Betanzos tienen unas características inconfundibles en cuanto a su arquitectura. Hasta este momento, el convento estaba situado extramuros de la ciudad, pero próximo a ella para poder atender espiritualmente a los fieles y no perder los favores y financiación de la nobleza. La primera construcción se ubicó en una ermita cedida que posiblemente ocuparon los frailes y que utilizaron al comienzo como iglesia conventual, ya que en el mismo emplazamiento había una construcción templaria. Las necesidades de la comunidad obligaron a construir un cenobio sencillo de dimensiones reducidas y planta cuadrangular y dependencias dispuestas en planta baja, pero que se amplió a mediados de este siglo XV con una planta primera reservada a la ubicación de celdas individuales y de escasa superficie. La iglesia, siguiendo el criterio del fundador, de una sola nave de escasa altura, se amplió con capillas o altares. La fachada se mantuvo sencilla con una sola puerta y una amplia ventana rectangular encima para dar luz; entre ambos huecos pudo albergar un panel de azulejos con la imagen de San Francisco o la del titular de la capilla como en muchas otras iglesias mendicantes⁵⁴.

La distribución en planta que se propone como hipótesis es el punto más variable dentro de los conventos mendicantes gallegos, ya que no se conoce ningún proyecto inicial y porque los rápidos cambios en la comunidad no permitían crear proyectos

⁵³ MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 257-258.

⁵⁴ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asís, Valencia, p.142.





Siglo XV. Fase I. Planta

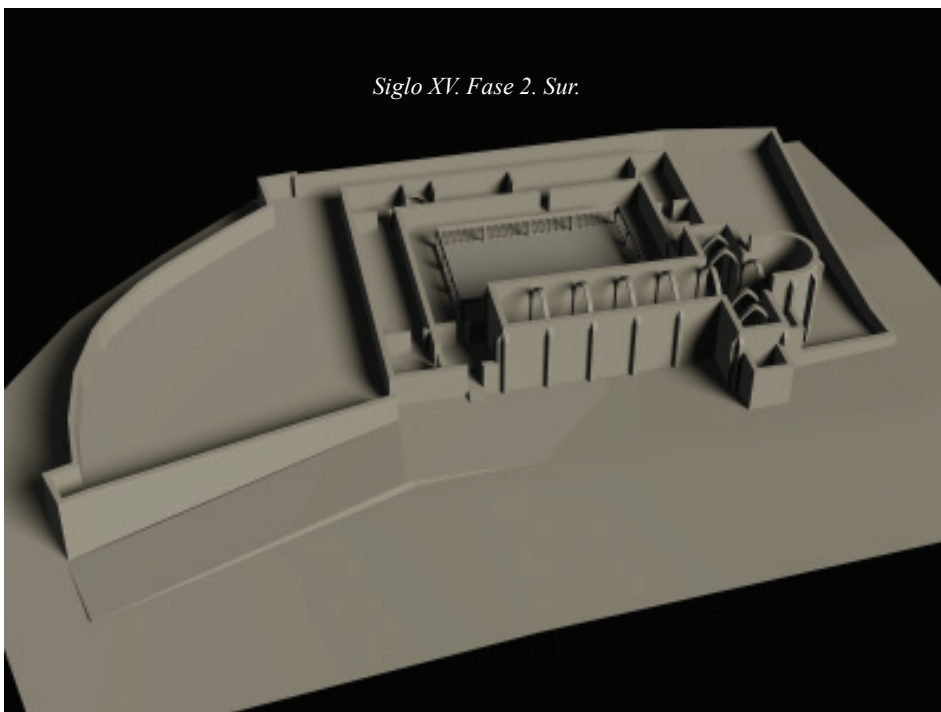
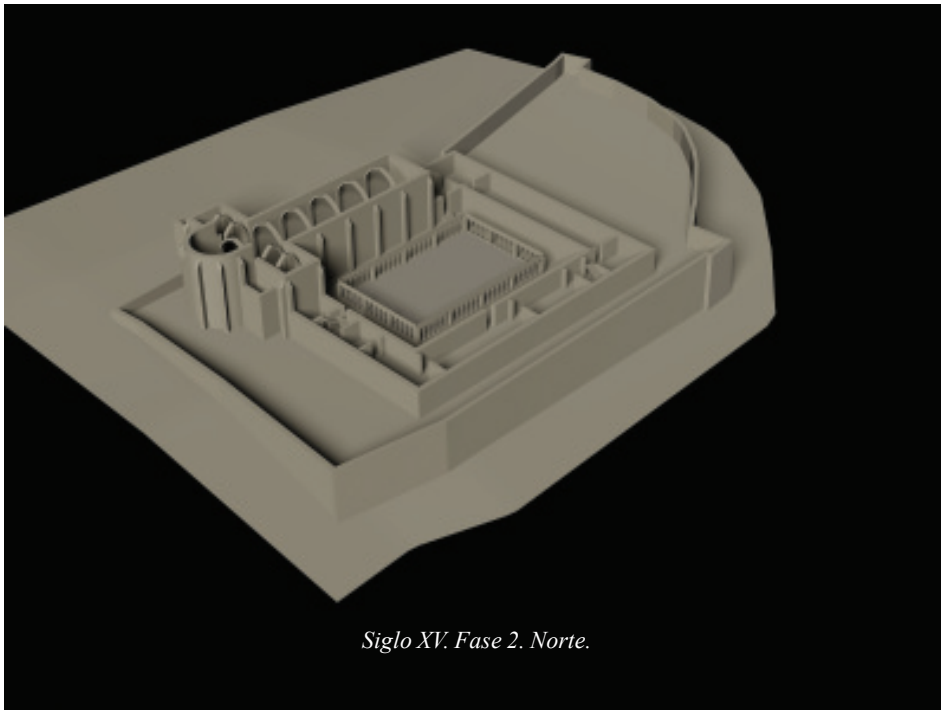
arquitectónicos a largo plazo. A partir de este siglo, el conjunto mendicante pasa a colocarse intramuros de la ciudad, debido a la construcción de una nueva muralla defensiva con torreones y puertas.

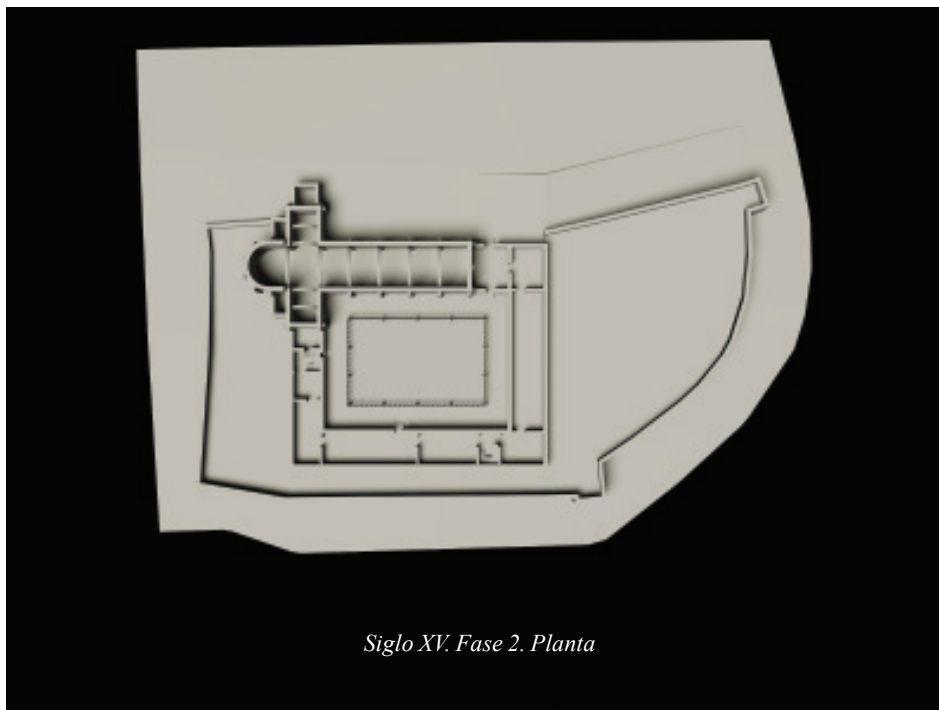
Desde el inicio del siglo XV, algunos claustros franciscanos como en la mayoría de otras órdenes, dispondrán de un segundo piso, ya que en los dos siglos anteriores los dormitorios se situaban en las plantas bajas, en el ala perpendicular a la Iglesia, con el fin de facilitar el acceso al templo. La sala capitular se desplazará al ala opuesta a la Iglesia como en los conventos de Ourense, Lugo y Vivero⁵⁵. Al desaparecer los graneros quedan espacios libres para refectorio, cocina y otras dependencias como aulas de docencia y biblioteca. El espacio conventual franciscano seguía dividido en espacio público de libre acceso a los laicos como la Iglesia y el atrio y el espacio conventual reservado a los religiosos.

El templo mendicante gallego es muy claro en sus volúmenes, con pocos recursos decorativos. La sacristía se encontraba ubicada al norte de la Capilla Mayor⁵⁶. En este siglo, las cuatro zonas aparecen perfectamente articuladas y organizadas según su función y disponibilidad para la comunidad o zonas compartidas por los laicos. Como en el siglo anterior el templo es la zona pública y el claustro, semipúblico con el atrio. El espacio privado lo constituye el resto del convento, tanto en planta baja como en planta primera. Había dos escaleras de comunicación con la segunda planta que a su vez estaban

⁵⁵ G. BANGO TORVISO, Isidro; MANSO PORTO, Carmen, 2011, *O Claustro Franciscano do museo provincial de Lugo*. Ed.: Diputación Provincial de Lugo, p. 39.

⁵⁶ BARRAL RIVADULLA, Dolores, 2007, *Arte y Arquitectura en el Convento de San Francisco de A Coruña*. Ed.: Sembra. A Coruña, p. 37.





Siglo XV. Fase 2. Planta

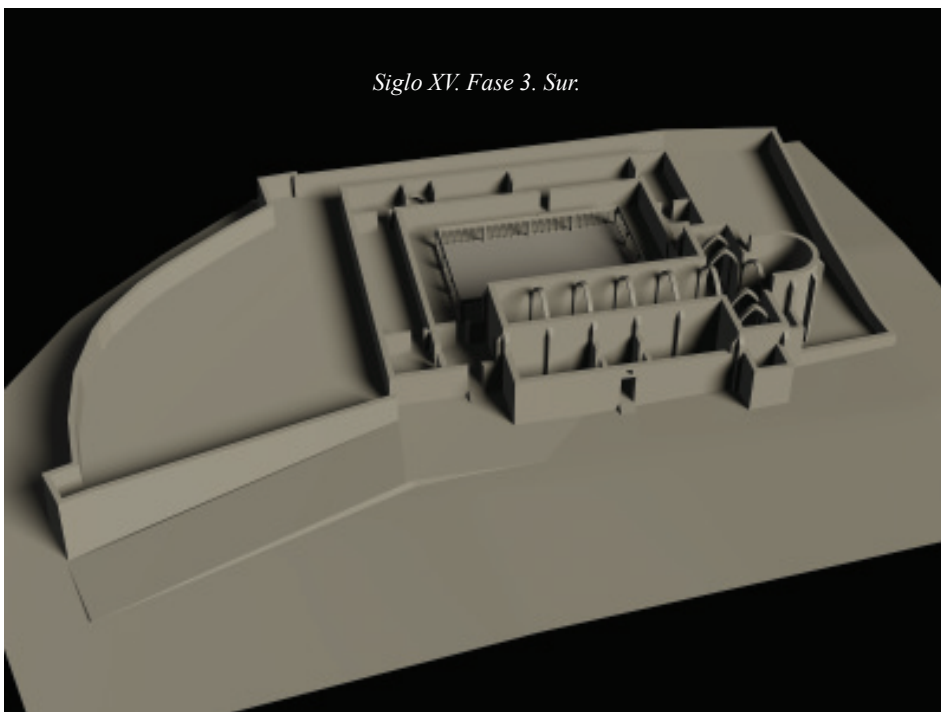
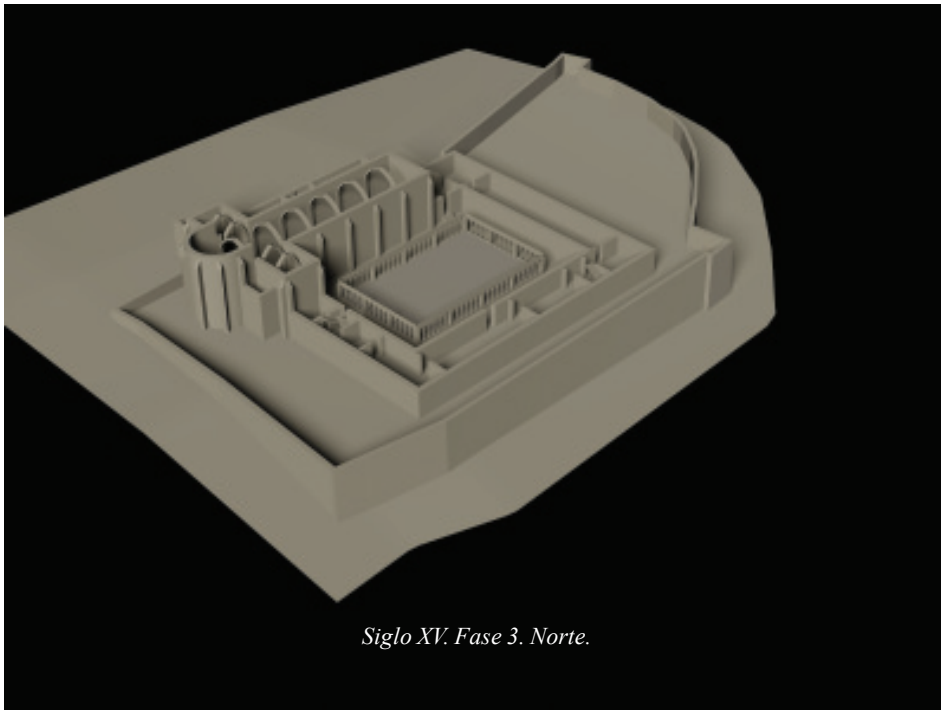
comunicadas con el claustro. Todos los demás espacios aparecían cerrados para mantener la privacidad de la comunidad.

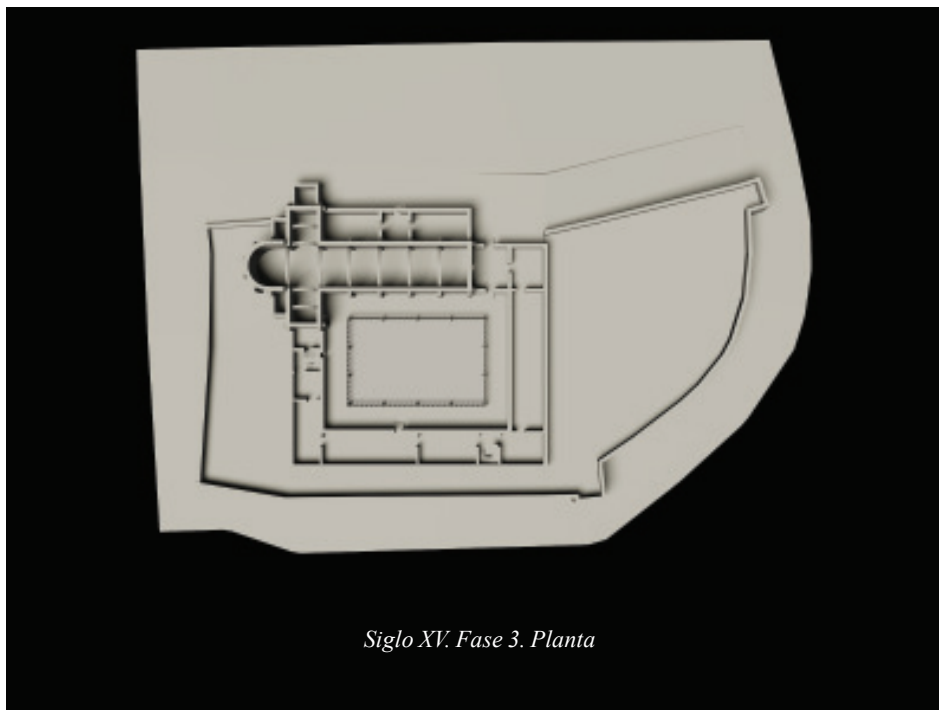
Una de las escaleras, la denominada Real, se encontraba ubicada al norte del crucero y se accedía por una puerta a un distribuidor que daba acceso a la antesacristía y a la sacristía que ocupaban toda la planta baja del ala este, también denominado pabellón de los monjes. A esa escalera se podía llegar desde el corredor del claustro y se accedía a la planta primera donde se encontraba el cuarto Real que ocupaba toda el ala encima de la sacristía.

La sacristía se amplió al desaparecer el dormitorio comunitario y trasladar las celdas a la planta primera. El espacio era necesario para albergar un número elevado de armarios y cajoneras donde se guardaban las vestiduras, lienzos, instrumentos y libros litúrgicos. La escalera de la comunidad se encontraba ubicada en el ala norte y se accedía a través de la sala capitular y la biblioteca. Asimismo, comunicaba el ala norte con el ala oeste que albergaba la cocina, el refectorio y la portería. Las celdas estaban reservadas para los padres franciscanos pero el resto de los miembros de la comunidad siguieron durmiendo en grandes dormitorios comunes. Se aprovechaba la gran sala dormitorio y se construía un corredor central y unos cubículos rectangulares pequeños a ambos lados, destinados a un catre con muros de separación que no superaban los cincuenta centímetros de altura. Con el paso del tiempo, los cubículos se cerraron completamente y se colocaron puertas para acceder a ellos.

Encima de la sala capitular se encontraba la celda del padre guardián que era mayor que las demás y contaba con una biblioteca⁵⁷.

⁵⁷ G. BANGO TORVISO, Isidro; MANSO PORTO, Carmen, 2011, *O Claustro Franciscano do museo provincial de Lugo*. Ed.: Diputación Provincial de Lugo, p. 16.





Siglo XV. Fase 3. Planta

LA MURALLAS DE BETANZOS EN EL SIGLO XVI

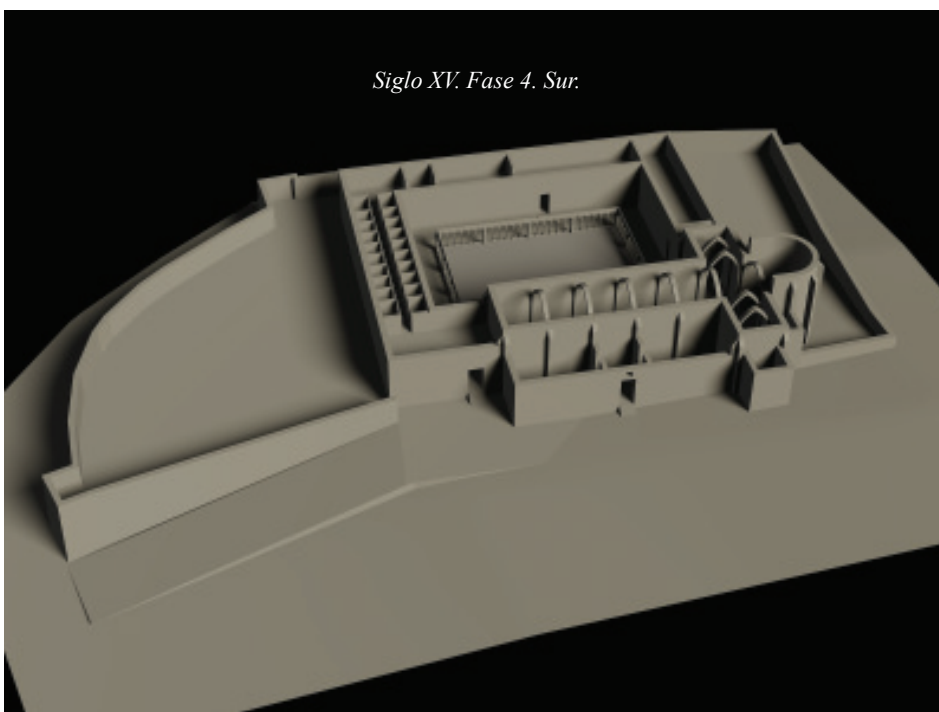
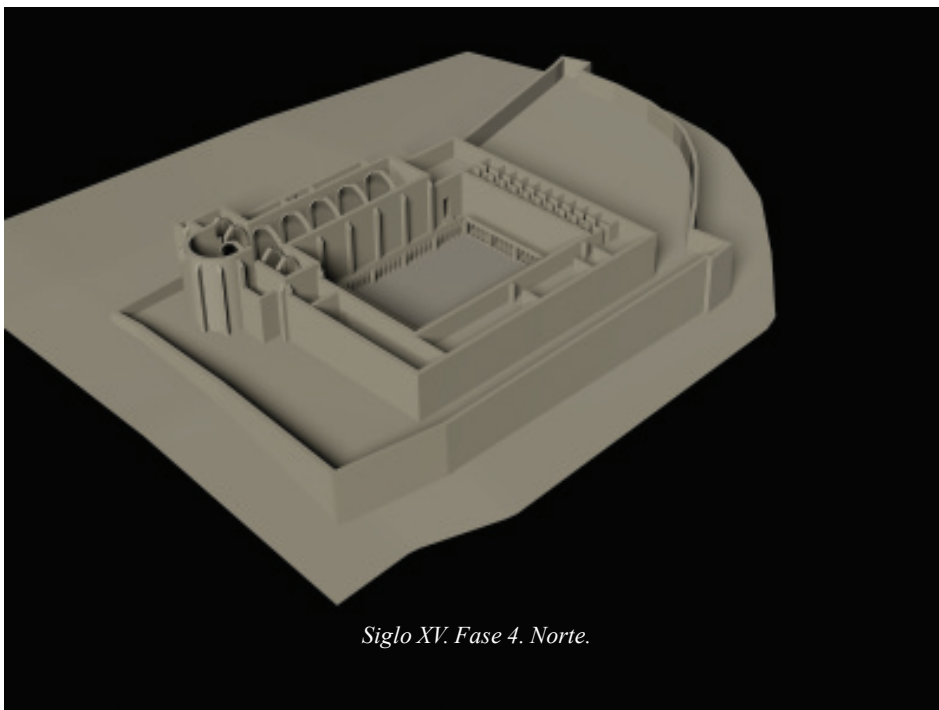
En 1591 durante el reinado de Felipe II se lleva a cabo la confirmación de las ordenanzas municipales y en las ciudades medievales con muralla se concedieron autorizaciones para construir casas adosadas a la misma, interior y exteriormente. En Betanzos, a pesar de los desastres del siglo XVI –pestes e incendios–, la ciudad siguió creciendo y ocupó solares delante y detrás de los lienzos de la muralla⁵⁸.

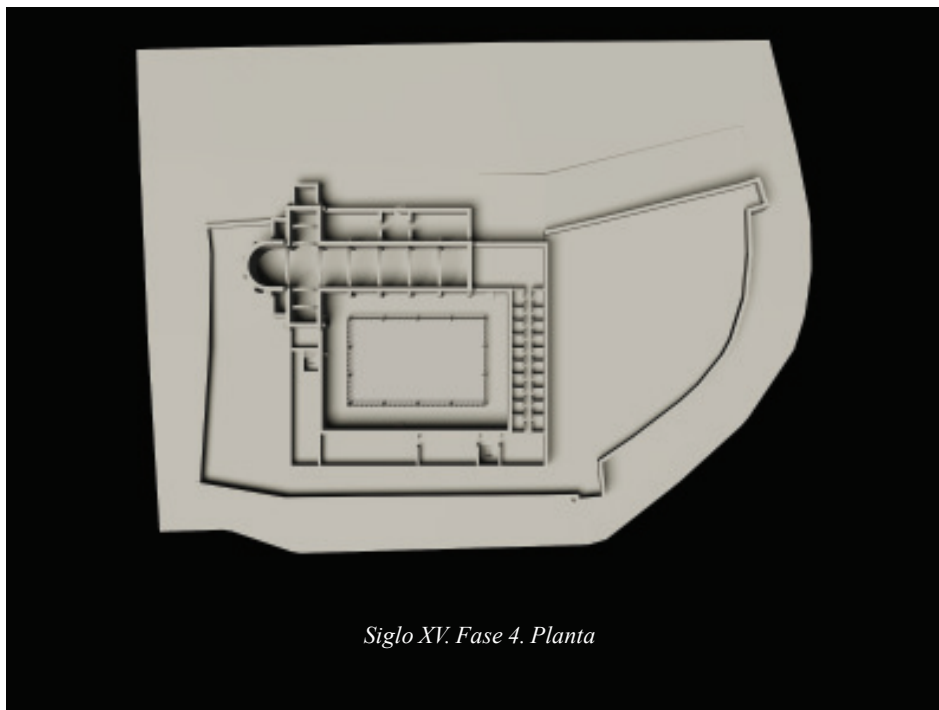
Fue a lo largo de este siglo, el momento de mayor actividad fortificadora. El italiano Tiburcio Spanochi fue nombrado Ingeniero Mayor y Arquitecto Militar e Hidráulico del Rey. Se formó una nueva generación de ingenieros españoles como Cristóbal de Rojas, Rodríguez Muñiz o Jerónimo de Soto, que se encargaron de construir y reformar las fortificaciones abaluartadas durante las últimas décadas del siglo. Todos ellos constituyen lo más distinguido de la ingeniería española del siglo XVI, la primera edad de oro de nuestra arquitectura militar. Galicia contó con la presencia de casi todos ellos, elaborando estudios y proyectos o dirigiendo la construcción de nuestros primeros sistemas modernos de fortificación⁵⁹. En el siglo XVI, Betanzos creció, adosando construcciones a la muralla, como recoge en un informe del ingeniero Tiburcio Spanochi cuando visitó la ciudad en 1589⁶⁰.

⁵⁸ SORALUCE BLOND, José Ramón, 1998 «Aspectos de la construcción urbana en la Galicia del siglo XVI». *Boletín académico* 23. Ed.: ETSA. A Coruña, p. 34.

⁵⁹ SORALUCE BLOND, José Ramón, 1998, «Las fortificaciones de Galicia durante el reinado de Felipe II». publicado en el *Reino de Galicia de la Monarquía de Felipe II*. p.169-190 .Ed.: Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, p.172

⁶⁰ SORALUCE BLOND, José Ramón, 1998, «Aspectos de la construcción urbana en la Galicia del siglo XVI». *Boletín académico* 23. Ed.: ETSA. A Coruña, p. 34.





Siglo XV. Fase 4. Planta

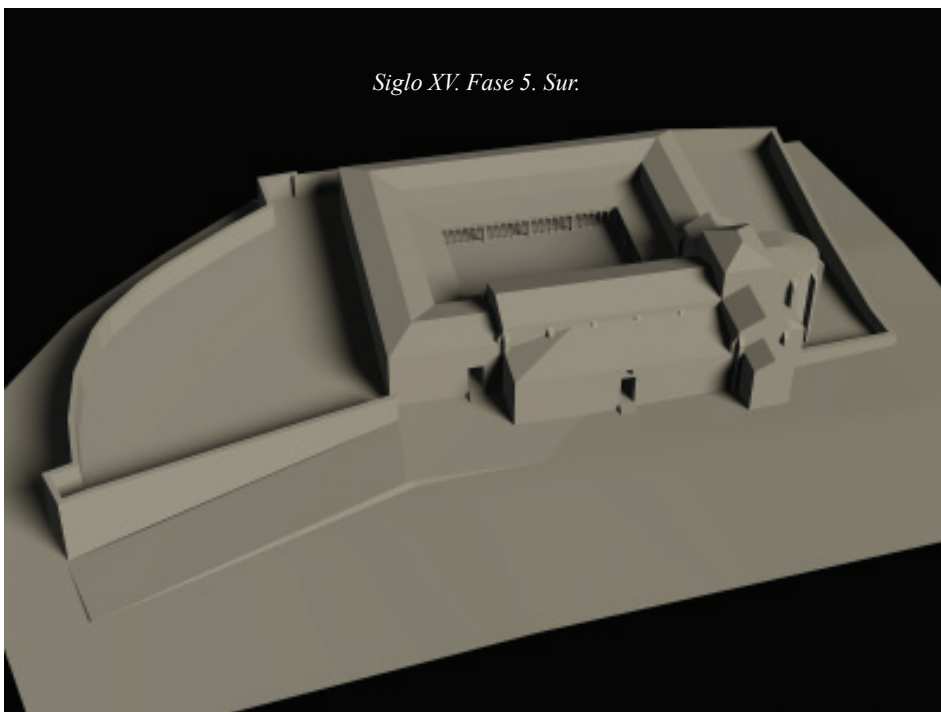
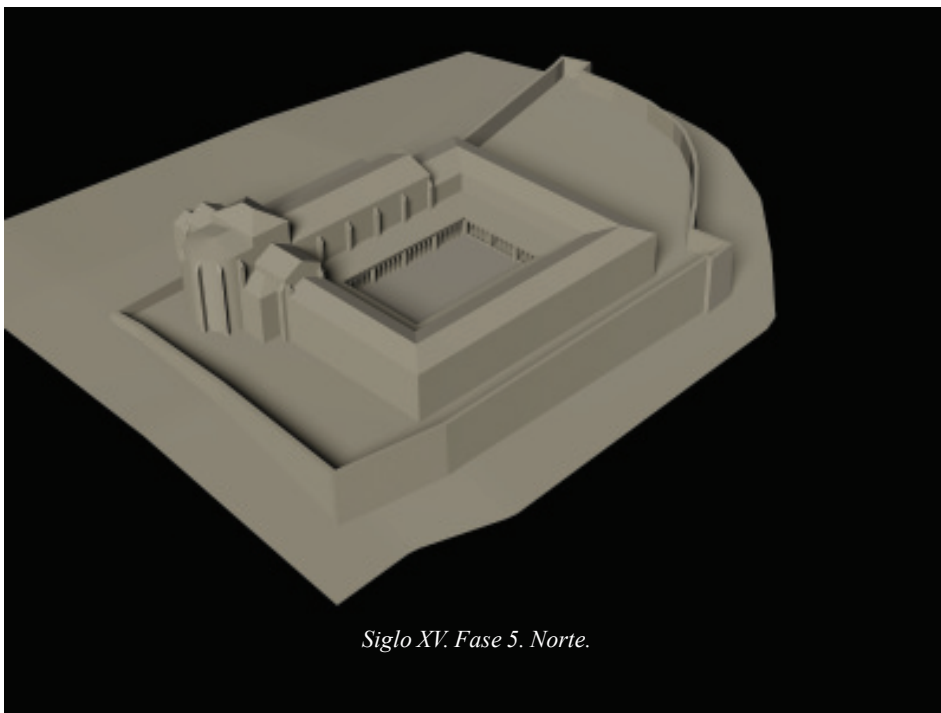
«Fuy por el río a Betanzos y vi su sitio el cual si fuese lugar más oportuno sería de alguna consideración pues viene en la punta de dos ríos rodeado de pantanos, solamente por una parte ba el sitio suviendo algo a cavallero de la ciudad mas como no me parecio el lugar de momento no saque planta ni digo mas sobre el, sino que al presente está cercado de muralla al modo antiguo y muchas casas arrimadas a ello por dentro y fuera⁶¹».

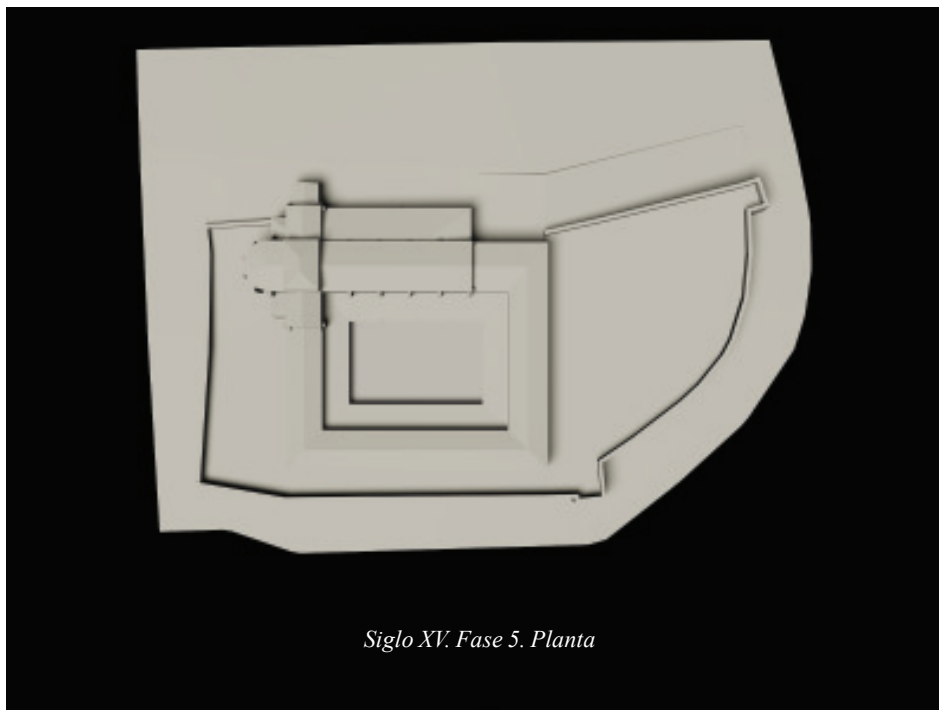
EL CAMPANARIO DE SAN FRANCISCO

El 7 de marzo de 1569, los regidores públicos de la ciudad Juan Vidal y Juan García de Vecerra, encargaron por medio de escritura ante el escribano público, Juan Pérez Álvarez, al maestro cerrajero Jerónimo vecino de Puentedeume, un reloj para instalar en el campanario del convento de San Francisco por el precio de setenta ducados y en el plazo de ejecución de cuatro meses. El reloj debía ser bien labrado, recio y seguro, realizado con toda perfección y asentado con la campana para dar las horas⁶² y enclavado en el campanario de la Iglesia ubicado en el lienzo sur de la nave, en la intersección con uno de los brazos del crucero, al cual se accedía a través de una escalera de caracol cuya estructura se encuentra oculta en el actual convento. Asimismo, los regidores incluyeron una partida anual para el mantenimiento del reloj de la ciudad y del de San Francisco para dar los contrastes horarios a la población de Betanzos y de sus arrabales, con los sonidos de los badajos de sus campanadas.

⁶¹ AGS Guerra y marina. Leg. 243, fol.82 (Informe de Tiburcio Spanochi sobre la ría de Ferrol) publicado por SORALUCE BLOND, José Ramón, 1982, « Feliciano Mínguez y los Ingenieros militares en Betanzos», *Anuario Brigantino* n° 5, p.101

⁶² ANC Protocolo n° 1 del escribano de Betanzos Juan Pérez Álvarez. NUÑEZ LENDOIRO, José Raimundo, mayo 2000 «El contrato del reloj de San Francisco, 1569». *Betanzos e a súa comarca*. Ed: ACBE CAA. Contraportada.





Siglo XV. Fase 5. Planta

El reloj de la torre de la Iglesia de Santiago⁶³, que iba a dar las horas junto al de San Francisco⁶⁴, se construyó en el siglo XVI⁶⁵.

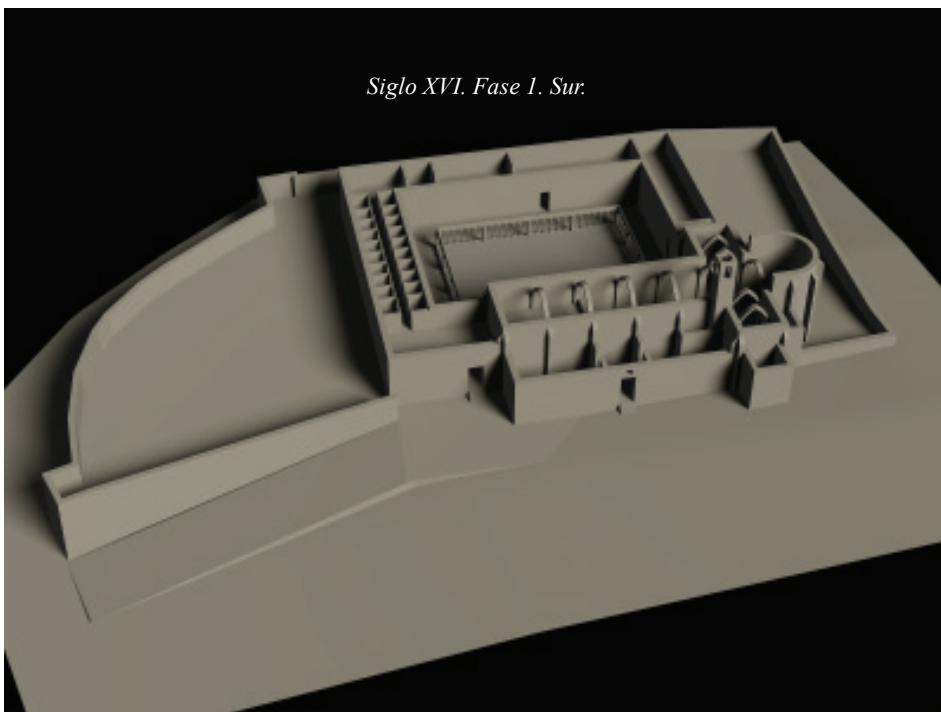
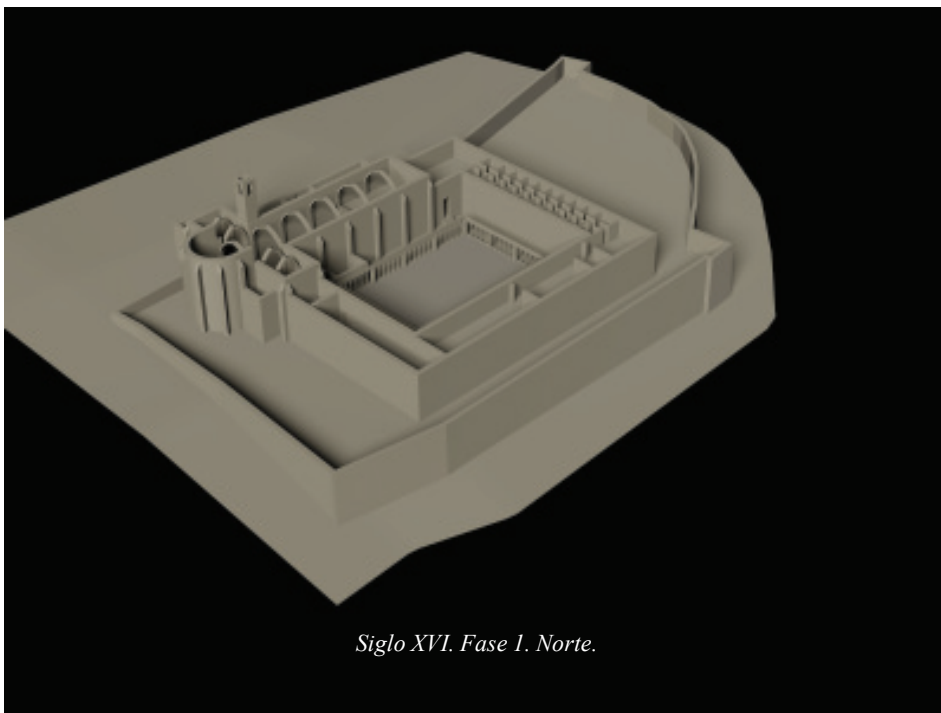
FUNDACIONES RELIGIOSAS DEL SIGLO XVI

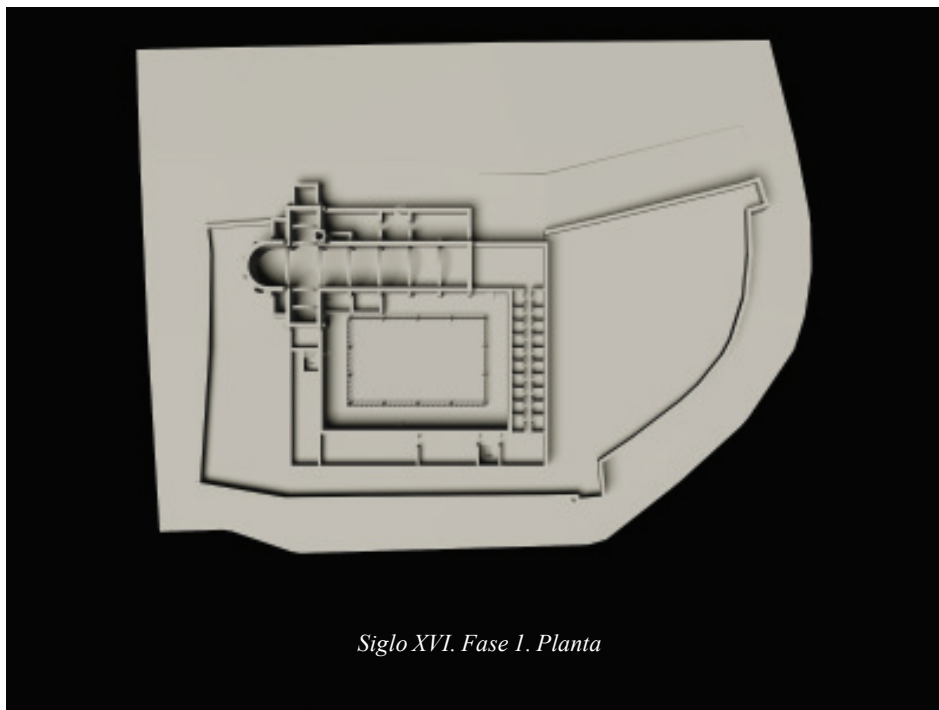
Entre las fundaciones llevadas a cabo en esta época se encuentra la de San Antonio de Padua ubicada en el lugar donde se encontraba la sacristía en el siglo XIX, por los señores de la casa de Bañobre, antepasados de los condes de Vigo. Esta capilla llegó a tener 400 misas anuales de fundación. Otra de las fundaciones de este mismo siglo fue la de Nuestra Señora de la Gracia que tuvo más de 1.000 misas anuales de fundación. En el espacio que ocupa el presbiterio y el altar mayor había en el siglo XVI tres capillas: la mayor, que era la de la comunidad, la de la Concepción al lado de la epístola y la de Santa Úrsula al lado del Evangelio; más abajo estaban las de San Diego y San Buenaventura, una a cada lado. Por acuerdo de la comunidad y los patronos a finales del siglo XIX se unieron todas en una que es la que actualmente denominamos capilla mayor. Éstas capillas fueron fundadas: la de San Buenaventura por Antonio de Andrade y su esposa Bárbara de Losada, la de Santa Úrsula por los antepasados de doña Úrsula Menéndez de Tejada, fundadora del colegio

⁶³ MARTÍNEZ SANTISO, Francisco Javier, 1995, «La Torre del Reloj Notas para un informe de 1917-1927», *Anuario Brigantino* n° 18. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p.236.

⁶⁴ ANC Protocolo n° 1 del escribano de Betanzos Juan Pérez Álvarez. NUÑEZ LENDOIRO, José Raimundo, mayo 2000 «El contrato del reloj de San Francisco, 1569». Betanzos e a súa comarca. Ed: ACBE CAA. Contraportada.

⁶⁵ VEIGA FERREIRA, Xose Mª, 1994, «A Torre do Reloxio», *Anuario Brigantino* n° 17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 267-268.





Siglo XVI. Fase 1. Planta

de las huérfanas de San Nicolás de Bari y la de San Diego por Miguel Ares de la Torre.

La capilla del sepulcro fue asimismo fundada en el siglo XVI; se encontraba frente al púlpito y perteneció a la familia de Romay. Esta familia tenía también otra capilla que fue derribada y había sido tapiada por pleitos, habiéndose trasladado dos panteones que tenía a la nave de la Iglesia. Hubo muchas más fundaciones que nos dan una idea del entusiasmo que las generaciones sentían hacia el convento de San Francisco⁶⁶.

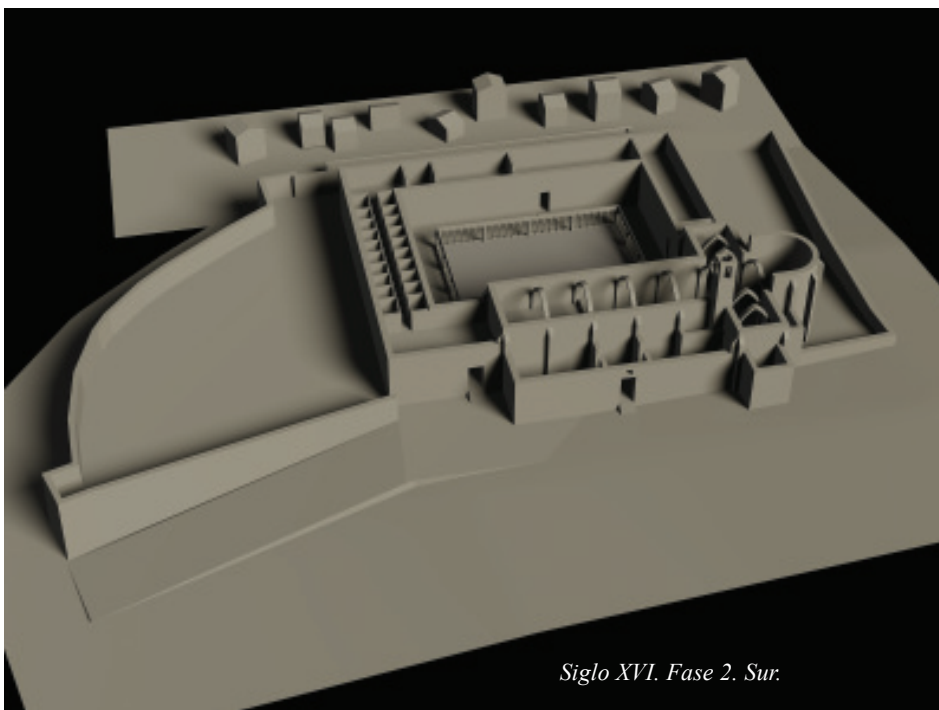
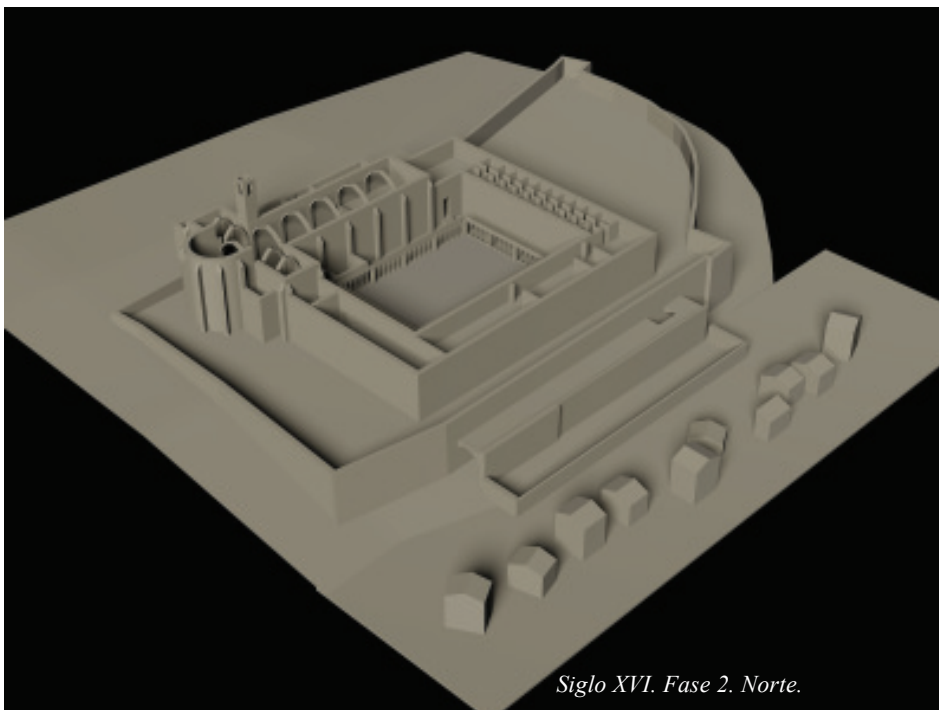
EL CONVENTO EN EL SIGLO XVI. TERCERA HIPÓTESIS

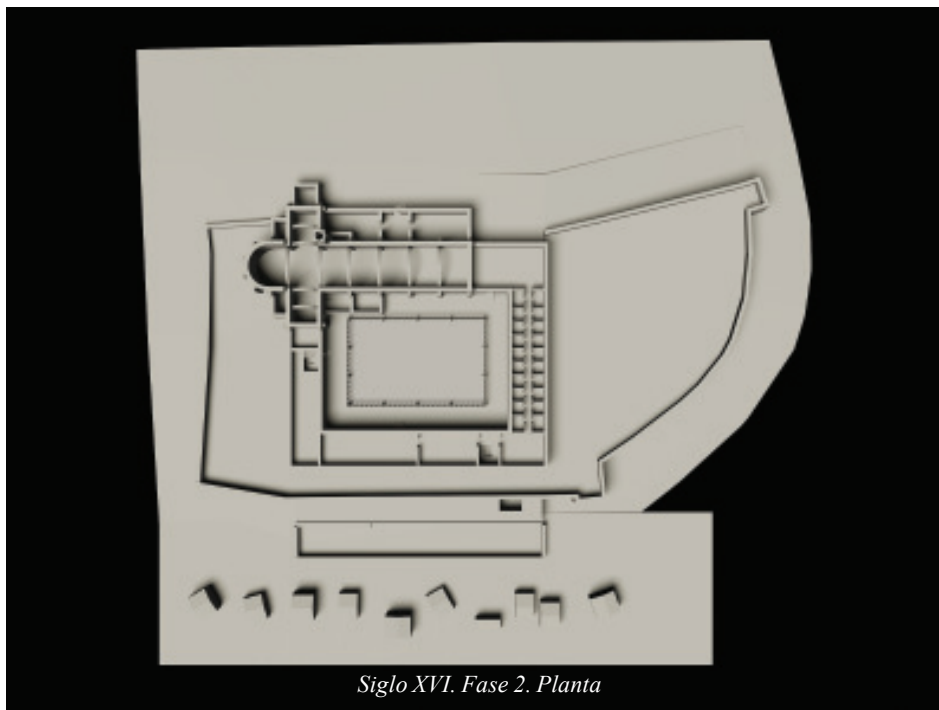
La segunda ampliación del convento se lleva a cabo en el primer cuarto del siglo XVI, aunque como consecuencia de los incendios de 1556 y 1569 las obras de restauración fueron continuas. En el interrogatorio de la Real Providencia de Felipe II, se dice que se quemó la mayor parte del monasterio de San Francisco. El testigo del mencionado interrogatorio, el regidor Martín Vidal en su declaración afirmó: «*dixo el testigo que save y es verdad que por el año de cinquenta y seys se quemó mucha parte desta ciudad*», lo mismo indican el abogado Juan Sánchez y el vicario Gómez García de la Torre: «*dicho incendio se quemó mucha parte del monasterio de San Francisco desta ciudad.*»⁶⁷

A pesar de los acontecimientos de la época, incluida la peste, el convento necesitaba ampliarse por el aumento de vocaciones. La muralla de la ciudad, colindante con el convento

⁶⁶ MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 257-259.

⁶⁷ ARG. legajo 758-23, publicado por NUÑEZ LENDOIRO, José Raimundo; RIBADULLA PORTA, José Enrique, 1984, *Historia Documentada de Betanzos de los Caballeros siglos XV y XVI*. Ed.: Caja de Ahorros de Galicia, p. 327.





Siglo XVI. Fase 2. Planta

por su lado norte, limitaba su crecimiento, provocando un problema de falta de espacio para llevar a cabo la ampliación, ya que como Martínez Santiso afirmó:

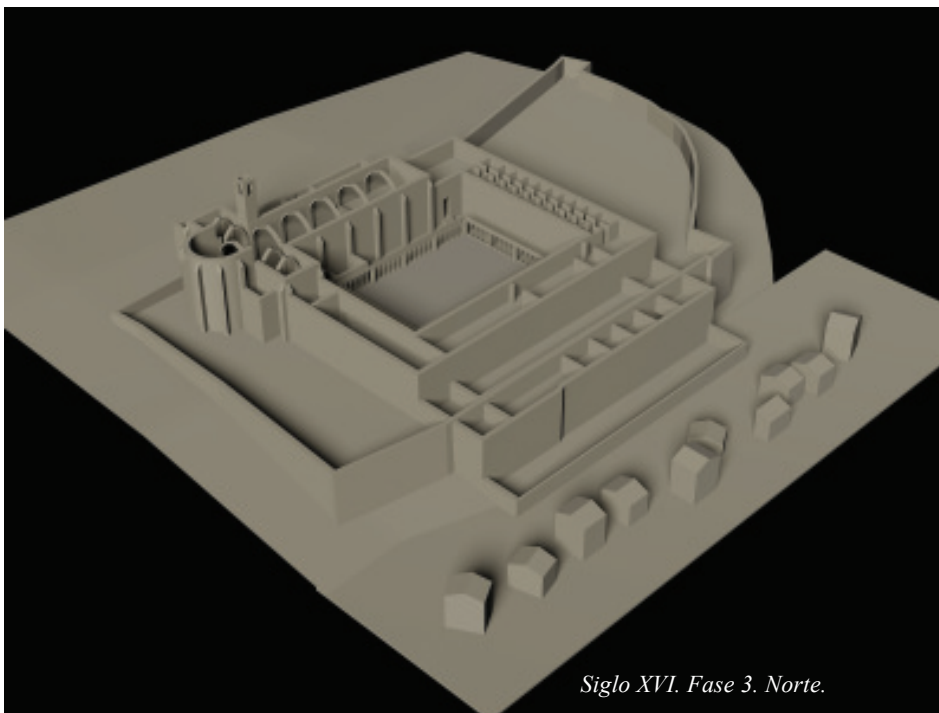
«No tenía en un principio la extensión a que últimamente llegó; pues si bien el templo es el mismo, no así el convento, que sólo comprendía el claustro y una pequeña porción de terreno que le rodeaba. En el siglo XVI se ensanchó hasta comprender en su recinto parte de la muralla de la ciudad⁶⁸.»

Es por esto que en algunas escrituras de aquella época se distinguen el monasterio viejo y el nuevo diferenciando la parte antigua de la reciente construcción.⁶⁹ Por otro lado, conocemos las dependencias con las que contaba el convento en 1567 que aparecieron recogidas en el inventario que el visitador llevó a cabo para dar cumplimiento al mandato Real de acatar la reforma. El proyecto español de reforma basada en la desaparición del conventualismo fue uno de los acuerdos adoptados como consecuencia del Concilio de Trento celebrado entre 1545 y 1563.

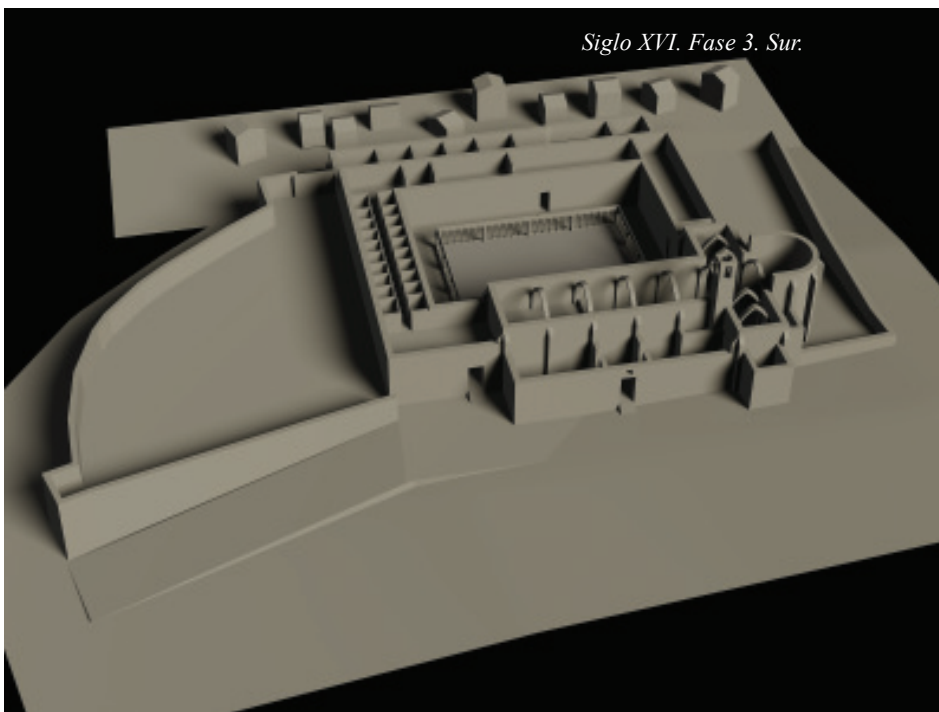
El documento pontificio *Maxime cuperemus* de 2 de Diciembre de 1566 ordenaba la supresión del régimen conventual y la implantación de la observancia en las casas visitadas por una comisión compuesta por el obispo diocesano y el provincial franciscano. San Francisco de Betanzos junto con los conventos de Ferrol, Vivero y Ribadeo se había

⁶⁸ MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, p. 253.

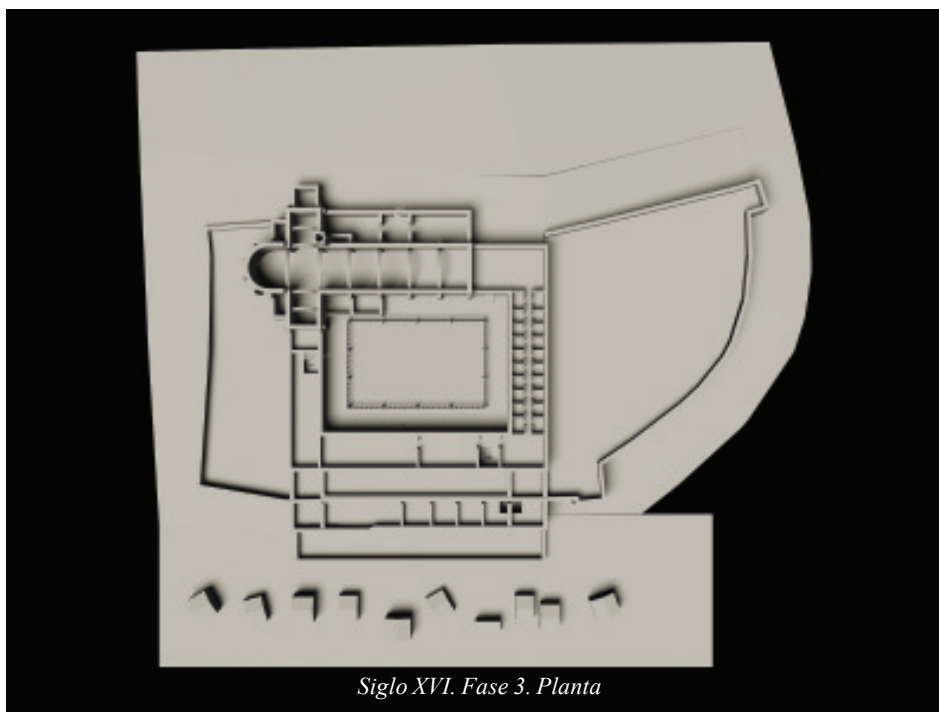
⁶⁹ Ibidem. P. 253. también recogido en la publicación de GARCÍA, Ramón Antonio, 2009, *Betanzos apuntes históricos de esa ciudad, que en un manuscrito envió al Ayuntamiento el licenciado en leyes D. Ramón Antonio García en 1880*. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p. 264.



Siglo XVI. Fase 3. Norte.



Siglo XVI. Fase 3. Sur.



Siglo XVI. Fase 3. Planta

convertido en un refugio de frailes amenazados. Los mendicantes de Coruña y Santiago se fijaban en Asturias, sobre todo en los conventos de Oviedo y Avilés, casas urbanas de primera magnitud. Los frailes de Betanzos esperaban la temida visita, que se llevó a cabo el 25 de abril de 1567.⁷⁰

Inventario de 25 de Abril de 1567:

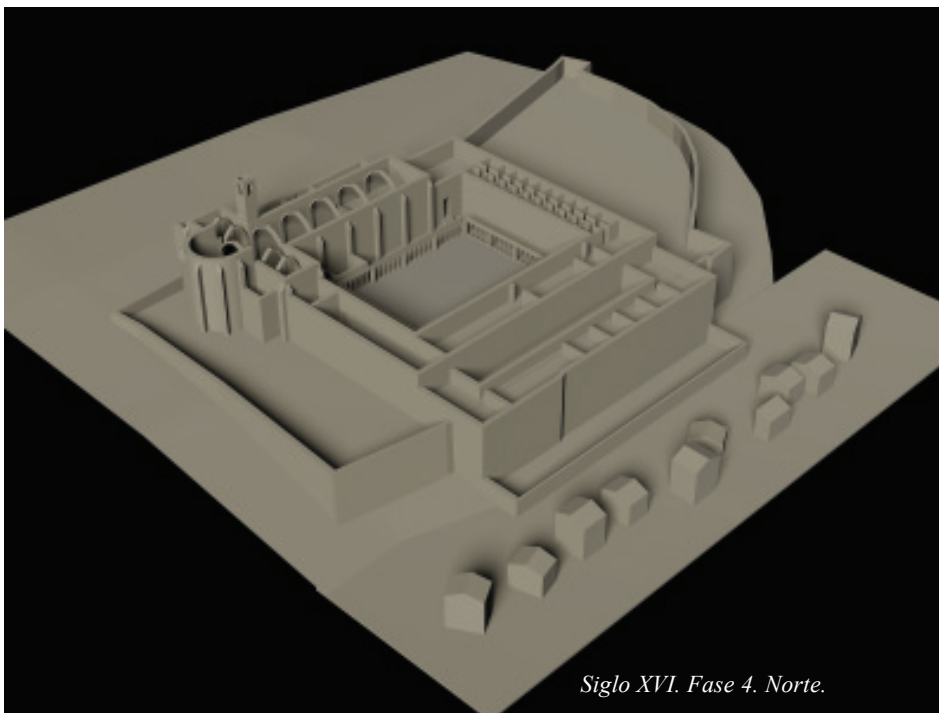
A.-Los objetos existentes en el convento:

- Sacristía: alhajas y ornamentos.
- Bodegas conventuales: cubas, pipas, tinajas, arcas y mesas.
- Panera.
- Cocina: con mesas y loza.
- Refeitorio: cinco mesas y loza.
- Celdas de los frailes 9 : muy pobres.
- Celda del guardián con una biblioteca muy buena con ediciones completas de los santos padres, escrituras del archivo....
- Biblioteca conventual muy escasa ya que los libros más importantes están en la habitación del superior.
- Ropería: con pobres ajuares de las habitaciones.

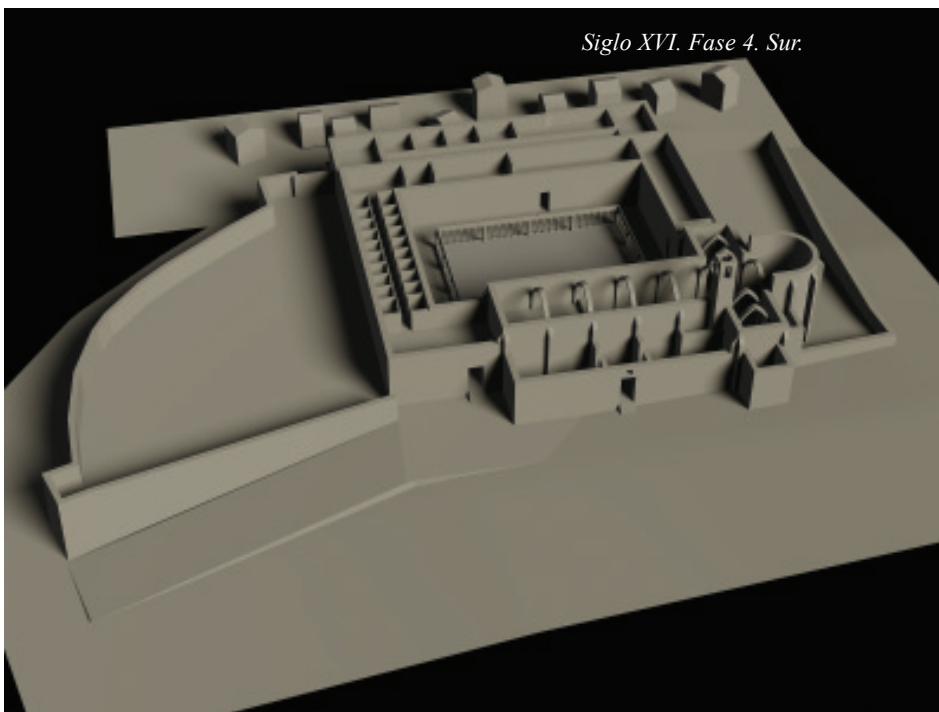
B.- Hacienda conventual dispersa:

- Viñas.
- Rentas de capellanías y aniversarios.
- Fincas en aparcería (muchas provenientes de herencias de los frailes).

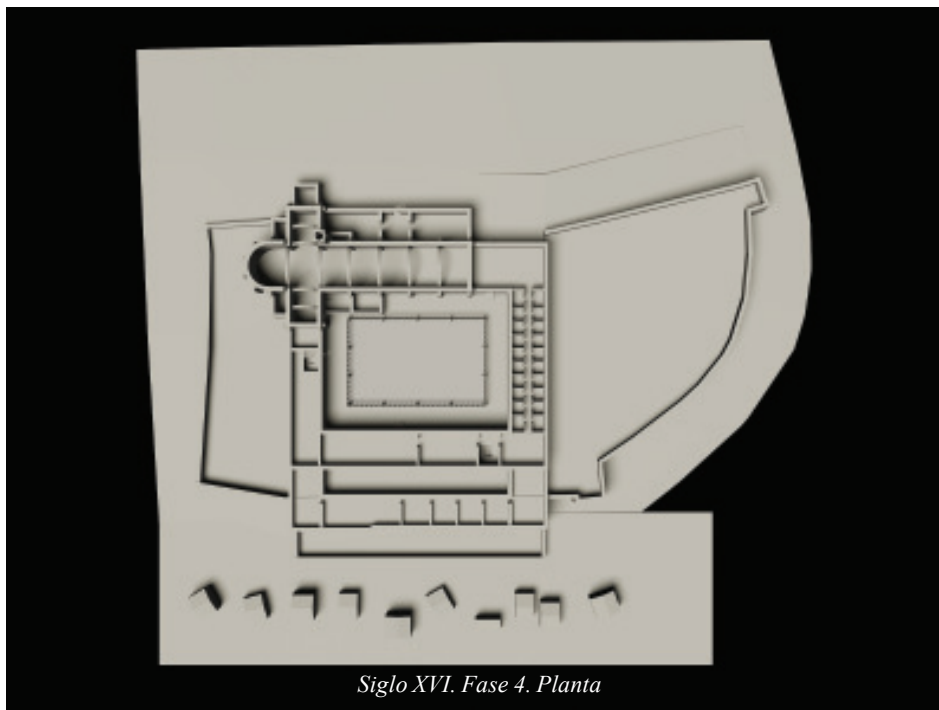
⁷⁰ GARCÍA ORO, José; PORTELA SILVA, M^a José, 1994 «San Francisco de Betanzos ante la Reforma» *Anuario Brigantino* nº 17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p. 85.



Siglo XVI. Fase 4. Norte.



Siglo XVI. Fase 4. Sur.



- Ganados en aparcería.
- Propiedades urbanas.

Comunidad Religiosa:

- Superior o Guardián: Fray Luis de Pilonia, con mula propia y criado.
- Nueve frailes, con sus celdas.⁷¹

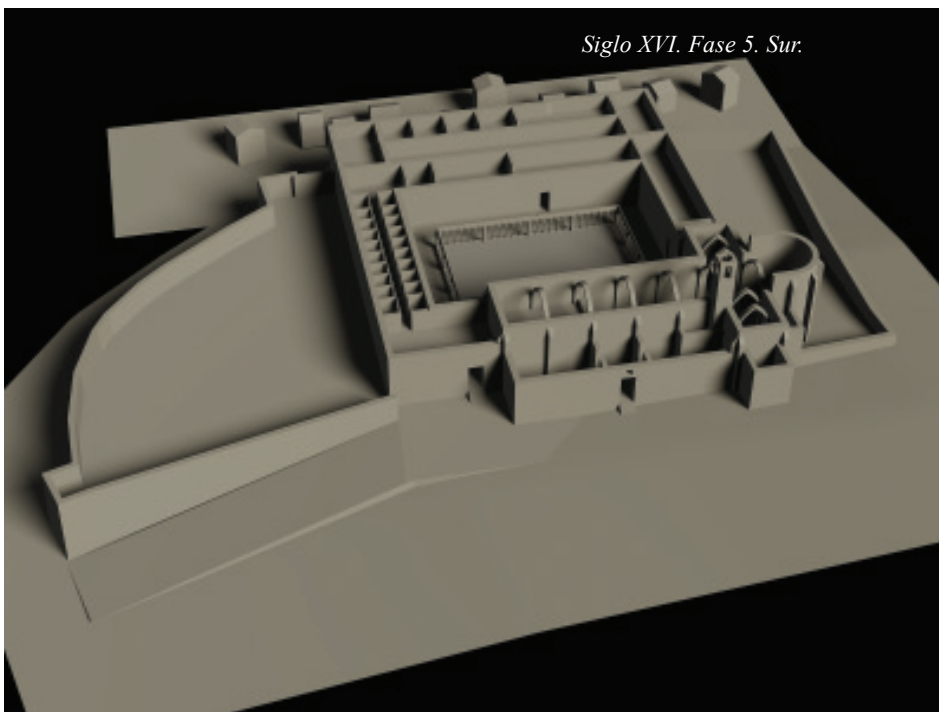
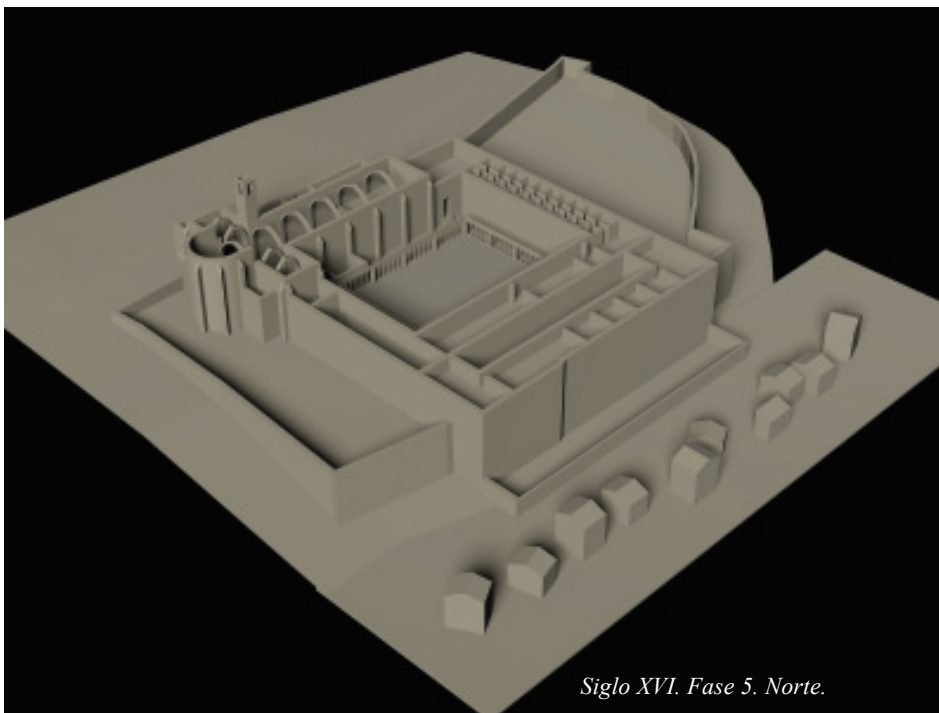
Se amplió el edificio extramuros de la ciudad, es decir utilizando la muralla como muro del nuevo convento y ejecutando un nuevo cierre de unos quince metros de altura que a su vez hiciera las veces de fachada y de cerca, con los huecos de ventanas correspondientes. El convento se convirtió en fortaleza.⁷² Entre el ala norte del convento y la muralla había un paso de unos cuatro metros aproximadamente, como se ha podido comprobar en los planos del proyecto de la cárcel de Eutasio Rodríguez⁷³. Para que el nuevo edificio fuera funcional era necesario que tuviera una conexión con el anterior. Los claustros en los conventos franciscanos⁷⁴ se construyeron compartiendo un ala completa. El caso de

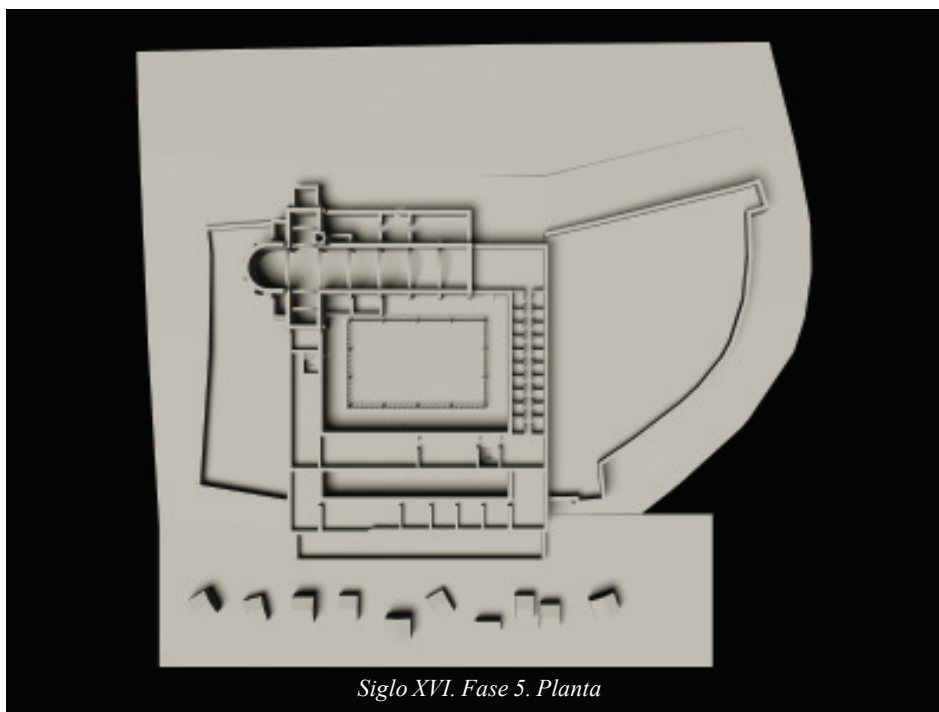
⁷¹ GARCÍA ORO, José; PORTELA SILVA, M^a José, 1994 «San Francisco de Betanzos ante la Reforma» *Anuario Brigantino* nº 17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos , p. 85.

⁷² / Los huecos de las ventanas se pueden ver hoy en día en uno de los tramos de la calle de la Rivera. Coinciden con el plano de sección longitudinal del proyecto de la cárcel de 1872 redactado por el arquitecto Eutasio Rodríguez. AMB-C-536.

⁷³ /Ibidem, AMB-C-536.

⁷⁴ Ver planos de los conventos de San Francisco de Ourense y Vivero, publicados por el Departamento de Representación e Teoría Arquitectónicas da Universidade da Coruña, *Monasterios y conventos de Galicia, 2002, descripción gráfica de los declarados monumentos*. Ed.: Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.





Siglo XVI. Fase 5. Planta

Betanzos es singular. No hay posibilidad de construir un nuevo claustro por falta de espacio. Lo que hicieron fue construir un edificio nuevo extramuros y lo conectaron con el ala norte del antiguo. El nuevo convento contaba con una planta de sótano de 7,75 m. de altura y tres plantas más de 2,30 m. cada una. En la planta de sótano con acceso desde la calle de la Rivera se ubicaron las bodegas cubiertas con bóveda de cañón. El resto del edificio se destinó a celdas⁷⁵, hospedería y aulas.⁷⁶

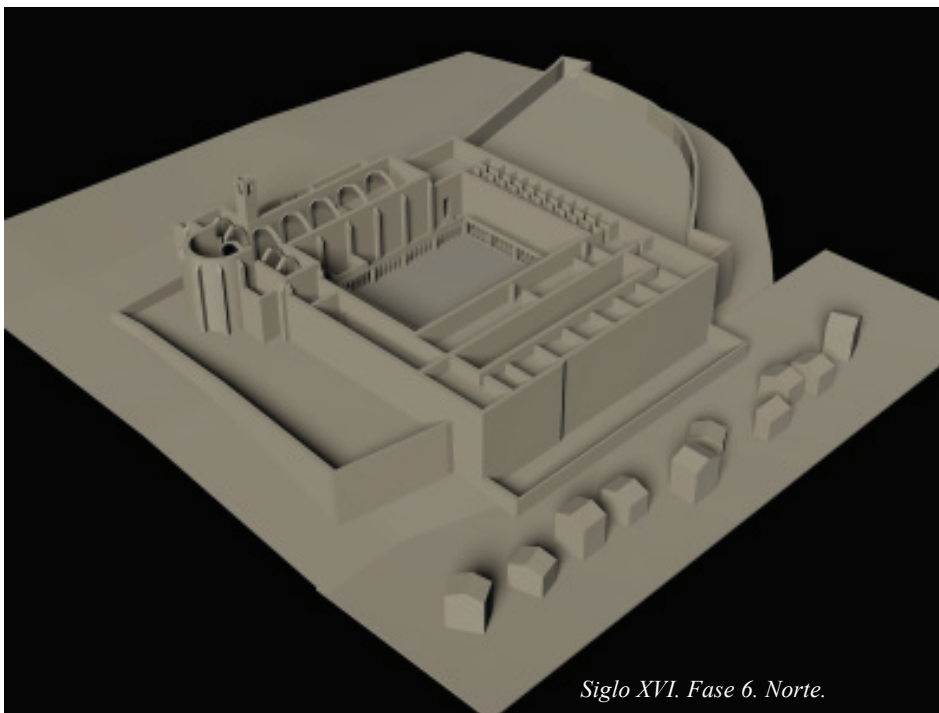
En cuanto a la Iglesia, sufre algunas ampliaciones motivadas por las fundaciones de capillas funerarias y la instalación del reloj en el campanario. En el siglo XVI ya existía el coro de la Iglesia, dato conocido por una inscripción que según fray Jacobo de Castro describía la obra como tres arcos apoyados sobre columnas encima de los cuales se encontraba el coro de la iglesia.

Esta obra destes tres arcos mandou fazer o reverendo padre maestre fray Juan Carlin, maestre de la provincia. Esta capela fez Alfonso fernandes de Gres, a qual fezo fazer Alfonso Sardina Palmeiro. enno ano de Mil E D anos.⁷⁷

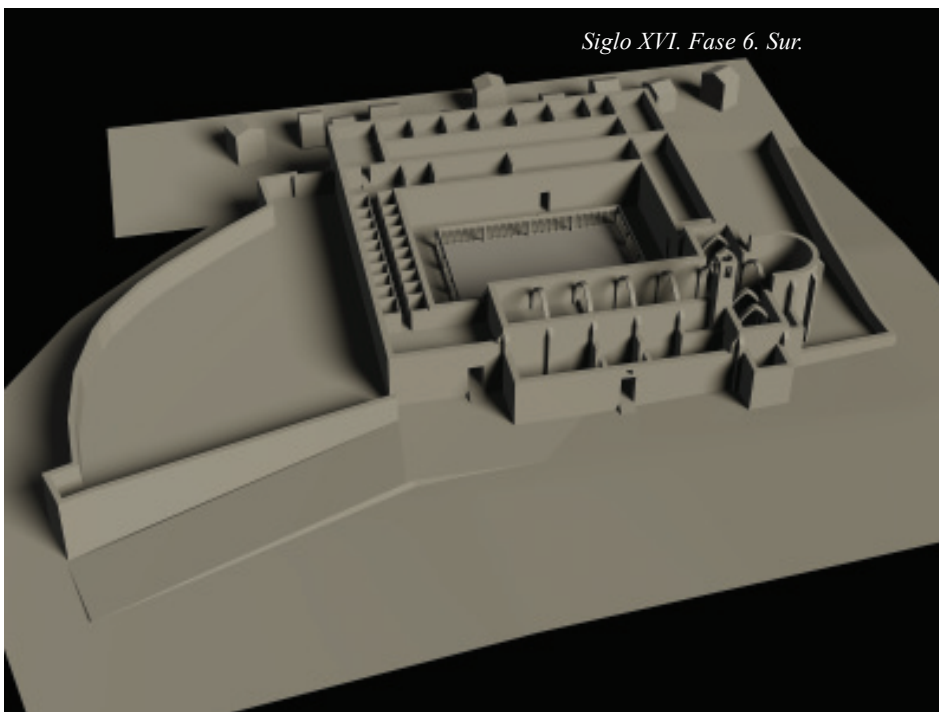
⁷⁵ Distribución y dimensiones del edificio grafiados en el plano correspondiente del proyecto de la cárcel de 1872 redactado por el arquitecto Eutasio Rodríguez. AMB-C-536.

⁷⁶ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asís, Valencia, pp. 163-165.

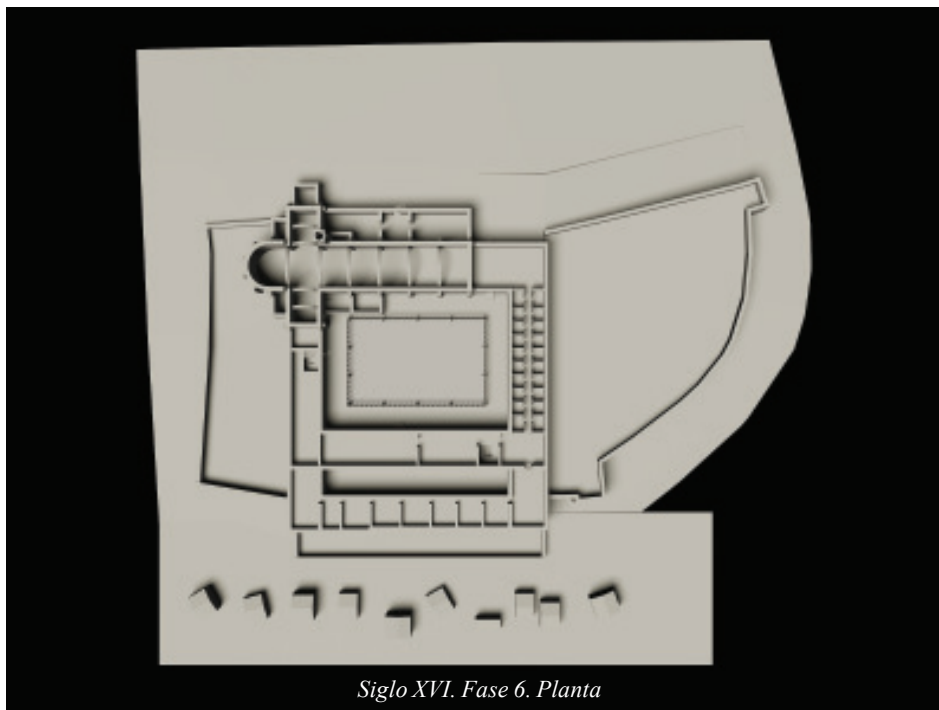
⁷⁷ LÓPEZ, Atanasio, «Los franciscanos en Betanzos» publicado por GARCÍA ORO, José; PORTELA SILVA, M^a José, 1994 «San Francisco de Betanzos ante la Reforma» *Anuario Brigantino* n^o 17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, p. 84.



Siglo XVI. Fase 6. Norte.



Siglo XVI. Fase 6. Sur.



Siglo XVI. Fase 6. Planta

APARICIÓN DE LOS FRAILES SUPERVISORES DE OBRAS

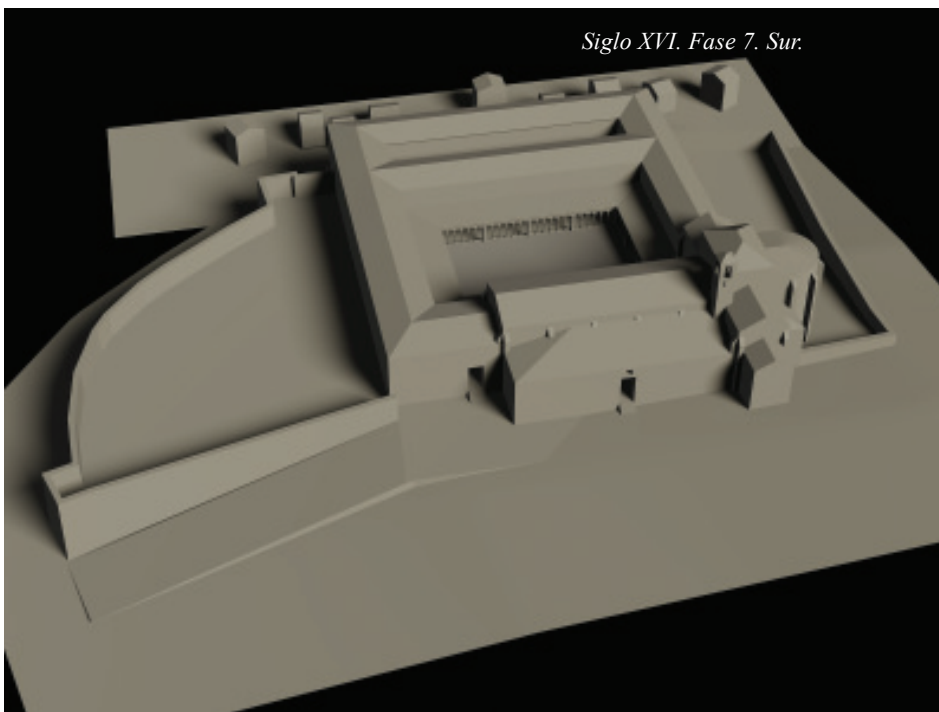
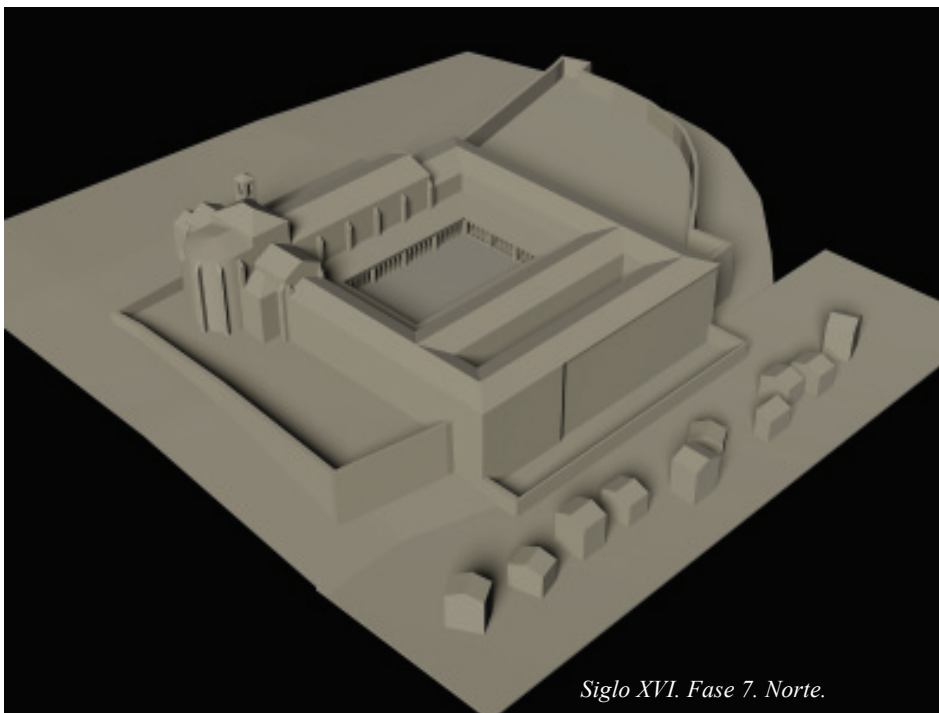
En las Constituciones franciscanas de 1608 aparece una nueva disposición: la elección en cada provincia de cuatro frailes: *los fabricieri*, encargados junto al vicario, de escoger los lugares de las futuras construcciones y que se mantuviera en las mismas el ideal de pobreza, así como de supervisar las obras.⁷⁸ Fray Antonio de Podernone, diseñó varios modelos de conventos dependiendo de la orientación y el número de celdas, que coinciden con las dimensiones de los conventos iniciales como el de Betanzos.⁷⁹

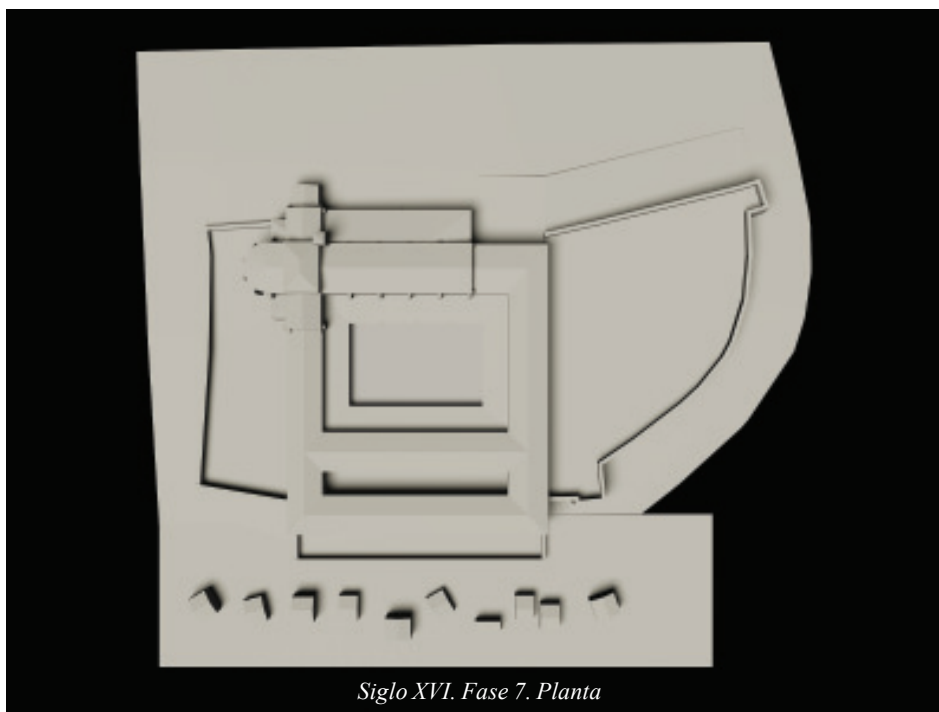
Entre las indicaciones que aparecen en las constituciones que incluían las de los conventos de nueva fundación, estaba la elección del lugar, que debía ser bien aireado, la iglesia debía tener 25 pies de ancho (8,58 m.), 17,31 m. de largo y al menos 8,32 m. de alto, medida desde el pavimento hasta los tirantes, donde se deduce que el tipo de cubrición propuesta era de cerchas de madera. El claustro de largo no menos de 7,80 m. con pendiente hacia un lado para facilitar la escorrentía del agua. El refectorio no menos de 7,80 m. de largo coincidiendo con un ala del claustro y 3,38 m. de alto. La cocina no menos de 5,72 m. de largo, el almacén de bebida no menos de 4,16 m. con pendiente en el centro para el desagüe del líquido; la de la leña al menos 4,16 m. de ancho y 10,40 de largo. La altura del dormitorio 3,12 m. libres o 3,38 m. con la cubierta de madera o ladrillo.⁸⁰ Esta normativa facilitaba la ejecución de las nuevas fundaciones y las ampliaciones de conventos antiguos como era el de Betanzos.

⁷⁸ GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Edit: Asis, Valencia, pp. 166.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 169.

⁸⁰ *Ibidem*, p.172.

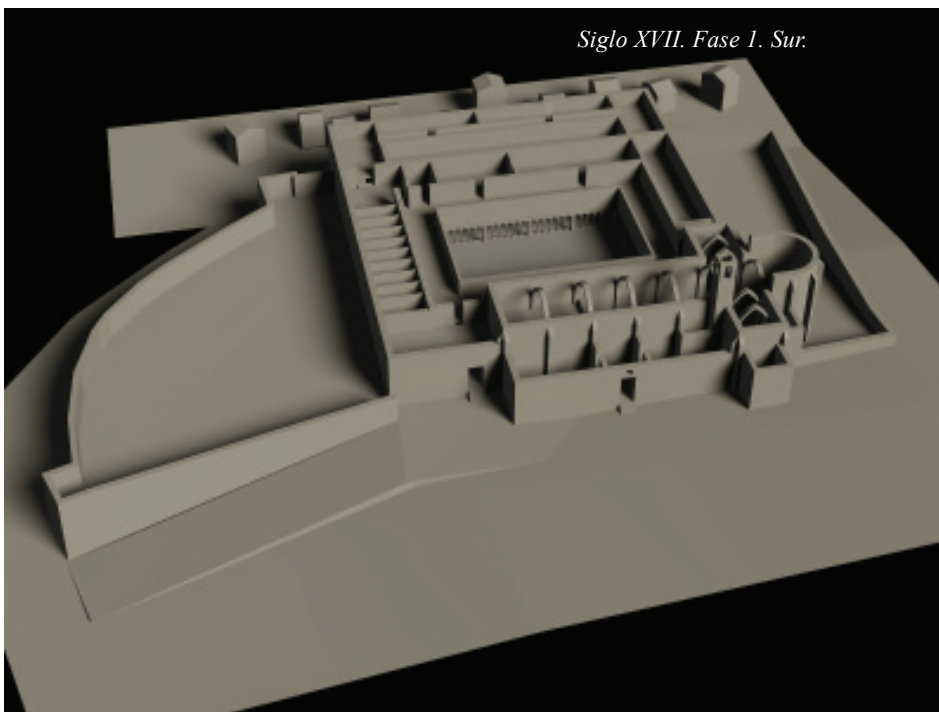
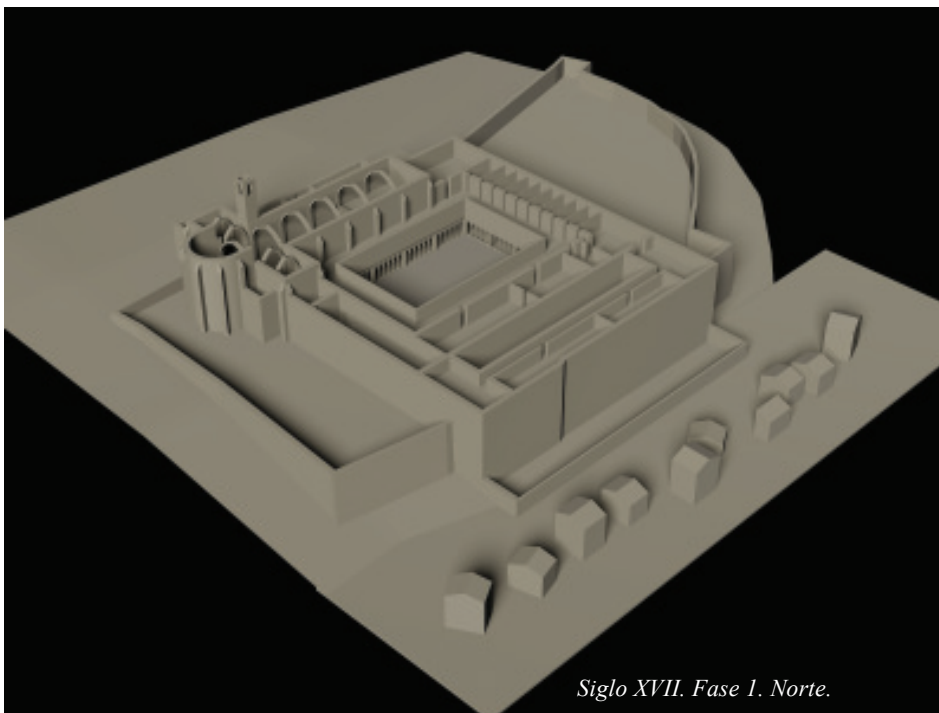


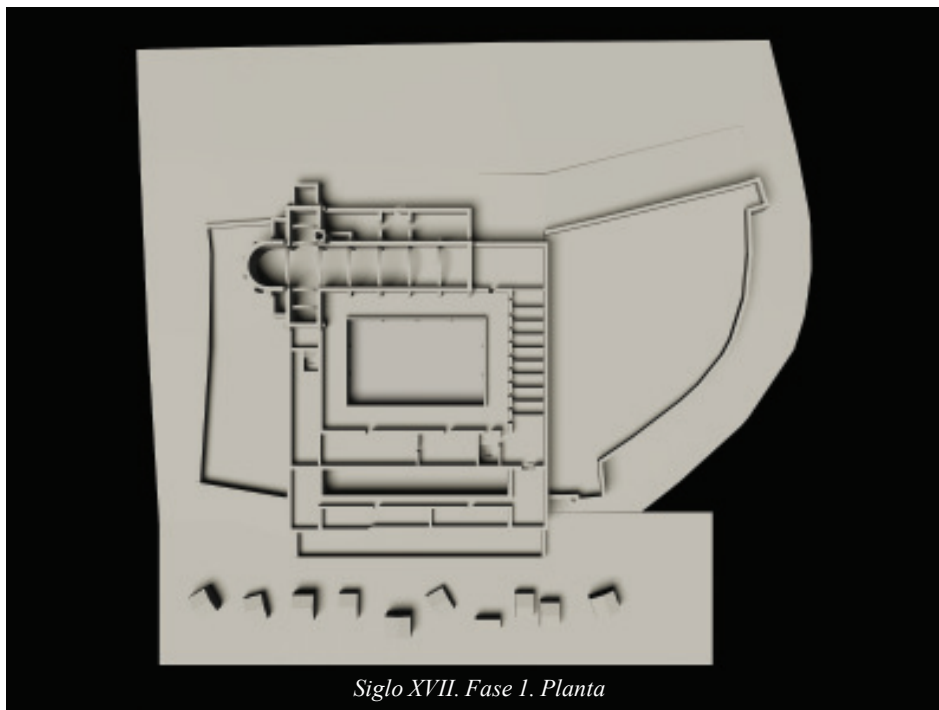


EL SOBRECLAUSTRO Y OTRAS OBRAS

En el año 1604, se procede a la construcción del sobreclaustro, como consecuencia del aumento del número de frailes, según contrato firmado en el convento entre el Padre Guardián Fray Juan Martínez y el maestro de cantería Jacome de Castrelo, vecino de Betanzos el 27 de Marzo, con las condiciones siguientes:

que el dicho Jacome de Castrelo dende oy día de la fecha de este contrato, asta quince días del mes de mayo del presente ano, a de sacar y dar sacada en la cantera de Guimill y traer al dicho monasterio, la cantería que hes necesaria para el sobre Claustro que en él se a de açer, que hes quatorçe columnas de buen grano de siete pies y medio de largo cada una y pie y medio de grueso y quadrada por dos partes, y le a de dar el dicho monasterio de sacada de cada un nueve reales, y honçe linteles de a siete pies cada uno de largo, pie y medio de alto y un pie de grueso, y por cada lintel nueve reales desaca. E beynteydos antepechos de a quatro pies de alto y dos pies y medio de ancho e un pie de grueso y desaca quatro reales cada uno. E beinte y tres baras de cornisa de dos pies de ancho y un pie de grueso y de largo todo lo que toviere y pos cada una bara tres reales, y quarenta y seys baras de cornisa de pie y medio de largo e de pie de alto y de largo todo lo que toviere, y le a de dar a tres reales la bara, y se a de desvastar la dicha canteria conforme a la planta que se le dice para todo ello, y la dicha canteria la a de traer y dar puesta en el dicho monasterio el dicho Jacome de Castrelo dentro del dicho termino a su costa, y el dicho monasterio y padre guardian en su nombre del le a de dar de carreto demás de la saca, por cada columna siete rreales y medio y por cada lintel siete rreales y por cada antepecho tres rreales y quartillo y por cada vara de cornisa a rreal y medio, y el dicho Jacome de Castrelo como preñcipal obligado y Gregorio de Reman, pedrero vecino de la dicha çiudad, como su fiador e preñcipal pagador y entre





Siglo XVII. Fase 1. Planta

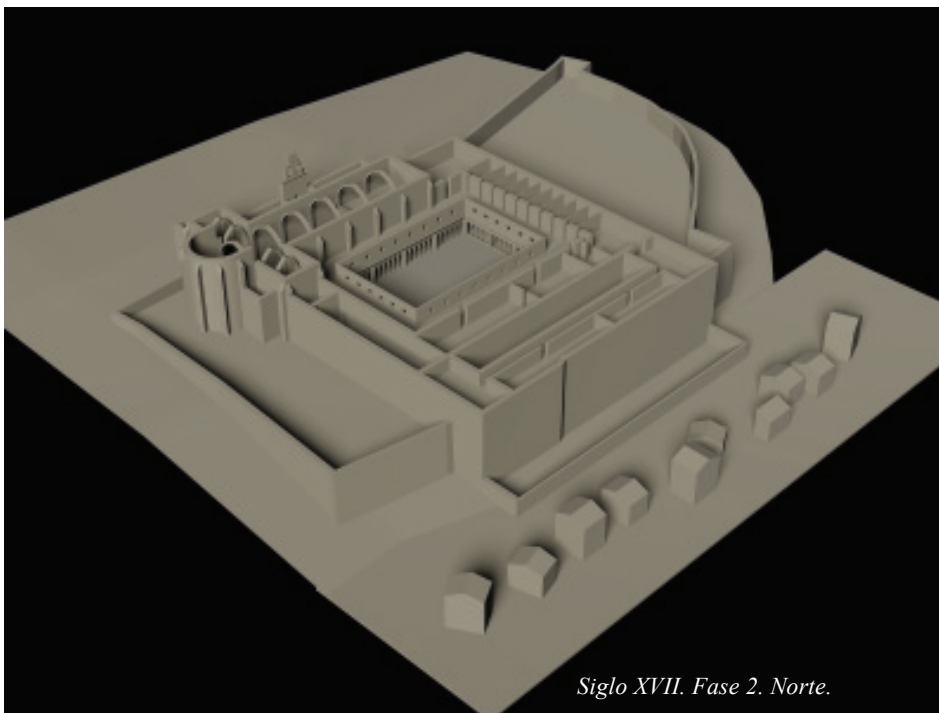
ambos de mancomun... y el dicho Padre Guardian obligó los vienes del dicho monasterio espirituales y temporales de pagar... los cient Reales luego de contado y lo duçientos reales a día de pascua de flores y lo mas segun fuere carretando la piedra y acabada de traer... y lo firmó de su nonbre y el dicho Jacome de Castrelo y Gregorio de Roman por no saver firmar rrogaron a un testigo lo firute por ellos de su nonbre, presentes por testigos Fedro Sanchez de cer(roto)la de Guisamo y Alonso Vicos pescador e Jacome Franco cordonero y mercero de la dicha çiudad e yo escribano que doy fe que conosco los otorgantes. [Firmado] Fray Juan Núñez [Rúbrica]. Paso Ante mi [Firmado]. Juan Pérez Alvarez [Rúbrica]. (Archivo Notarial de A Coruña. Protocolo 19 del escribano de Betanzos Juan Pérez Alvarez. Año 1604).⁸¹

Las dimensiones de las piezas encargadas medidas en pies castellanos que se corresponden con 0,2786 metros, nos han facilitado las dimensiones de la primera hipótesis del claustro.

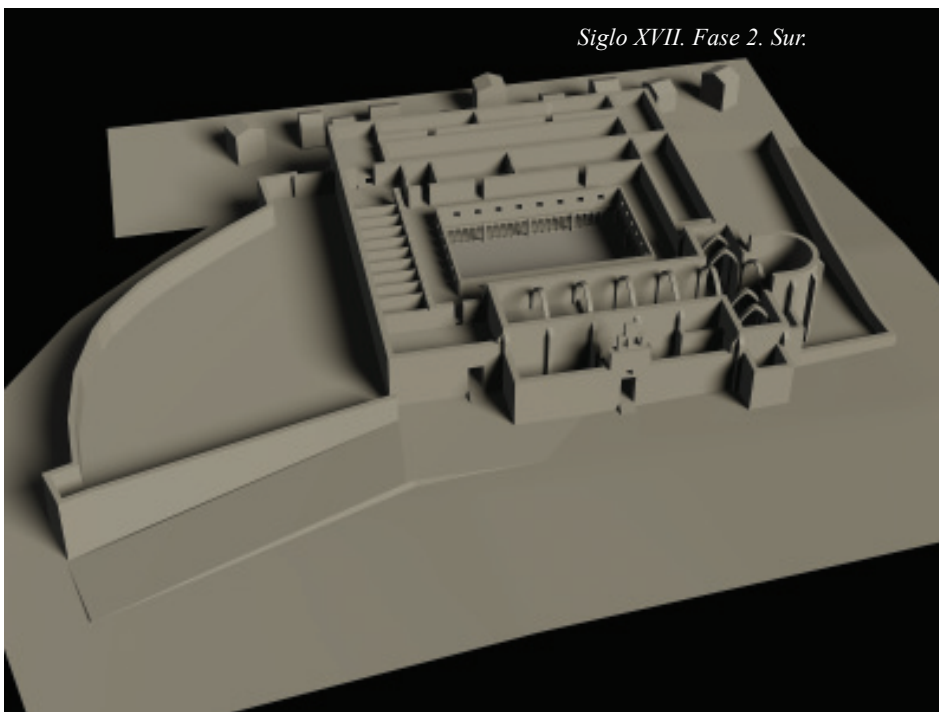
El 13 de Agosto de 1606, el Padre Guardián Fray Miguel de Aragón, encarga la realización del tercer paño del claustro al maestro carpintero Alonso Méndez según las directrices de los otros paños ejecutados y otros arreglos menores:

en quel dicho Alonso Mendez a de desbaratar la lencera del claustro del dicho monasterio açia el dormitorio y procurar que se aga menos quiebra de la tabla y madera que del se sacare y a de le llebantarle y bolberle açer de la manera y orden y traça questa echo los otros dos lençeros y panes que nuebamente se hiçieron en el dicho claustro y mas de abrir y dar

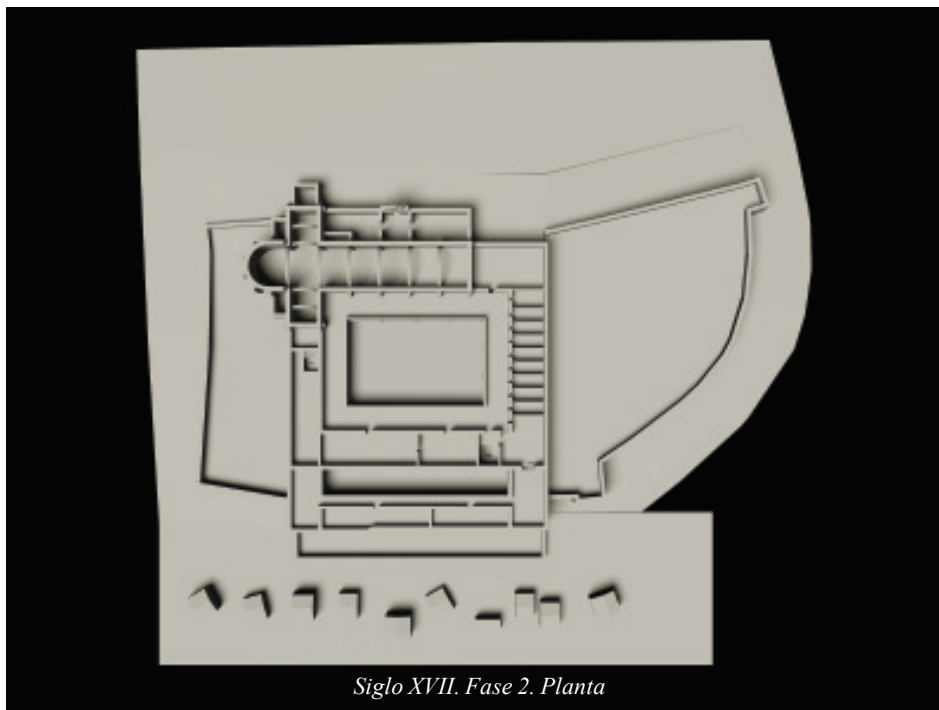
⁸¹ ANC Protocolo 19 del escribano de Betanzos Juan Pérez Alvarez. Año 1604, publicado por GARCÍA, Ramón Antonio, 2009, *Betanzos apuntes históricos de esa ciudad, que en un manuscrito envió al Ayuntamiento el licenciado en leyes D. Ramón Antonio García en 1880*. Ed: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 266-267.



Siglo XVII. Fase 2. Norte.



Siglo XVII. Fase 2. Sur.



Siglo XVII. Fase 2. Planta

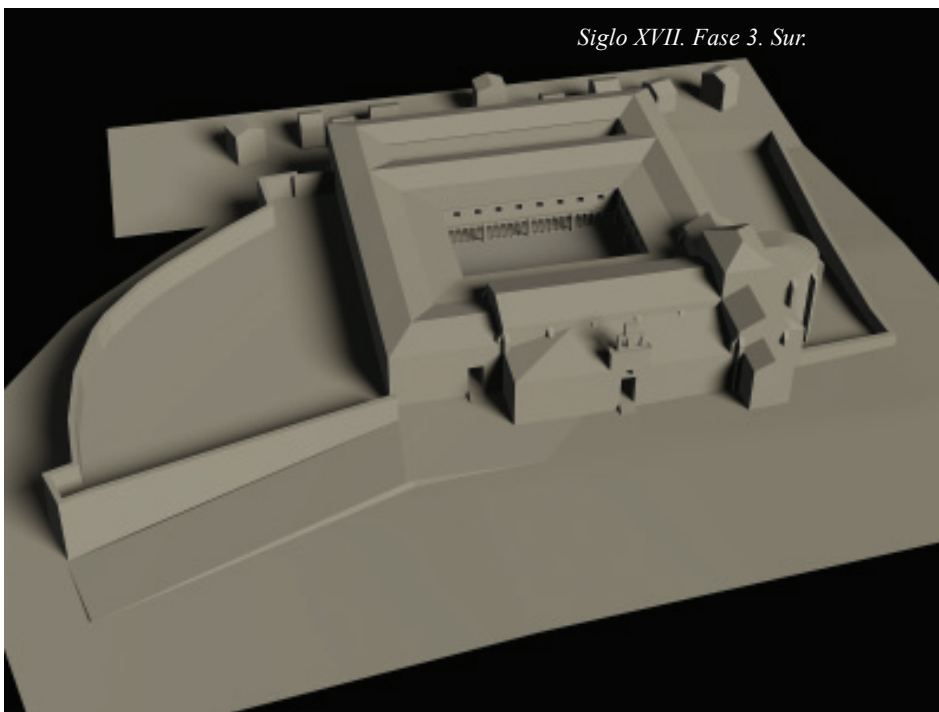
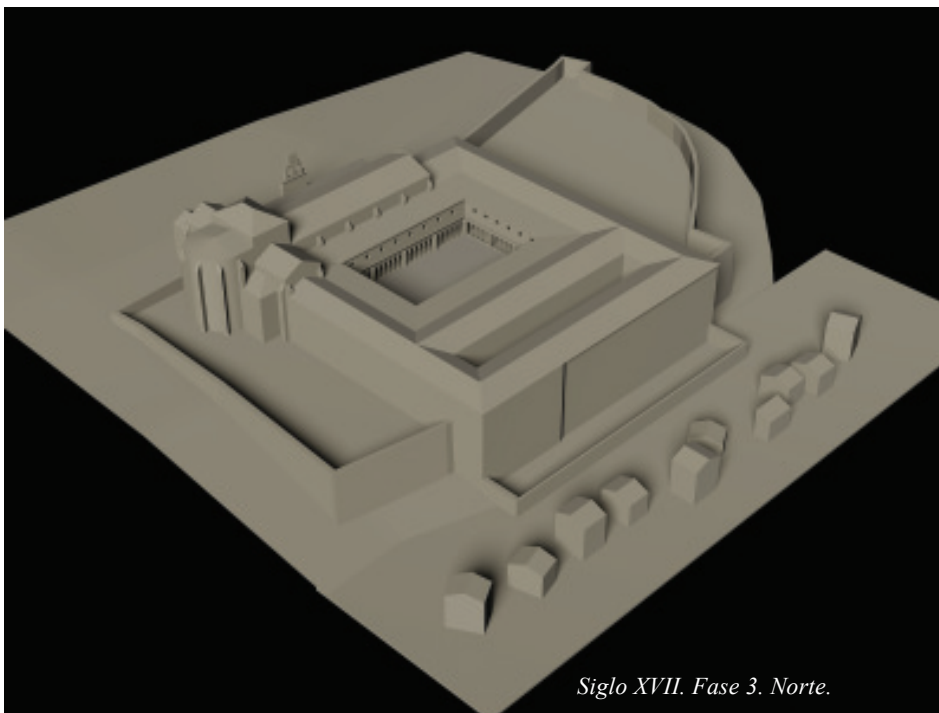
abierto el suelo que se abrió y cerró quando se hicieron los dichos lienços nuevo frontera de la capilla de la quinta angustia, y ssi se acordare que se buelban çerrar lo a de cerrar y si algunos agujeros obiese en el claustro en el suelo del los a de atapar y el dicho monasterio le a de dar la tabla e y clavo necesario y esto lo a de açer sin llebantar la mano della asta le a decavar y a de dar hecho en todo el mes de setiembre primero que viene, por raçon de le qual el dicho padre guárdian le a de dar y pagar quatroçientos y quarenta Reales luego y segun fuere trabajando...⁸²

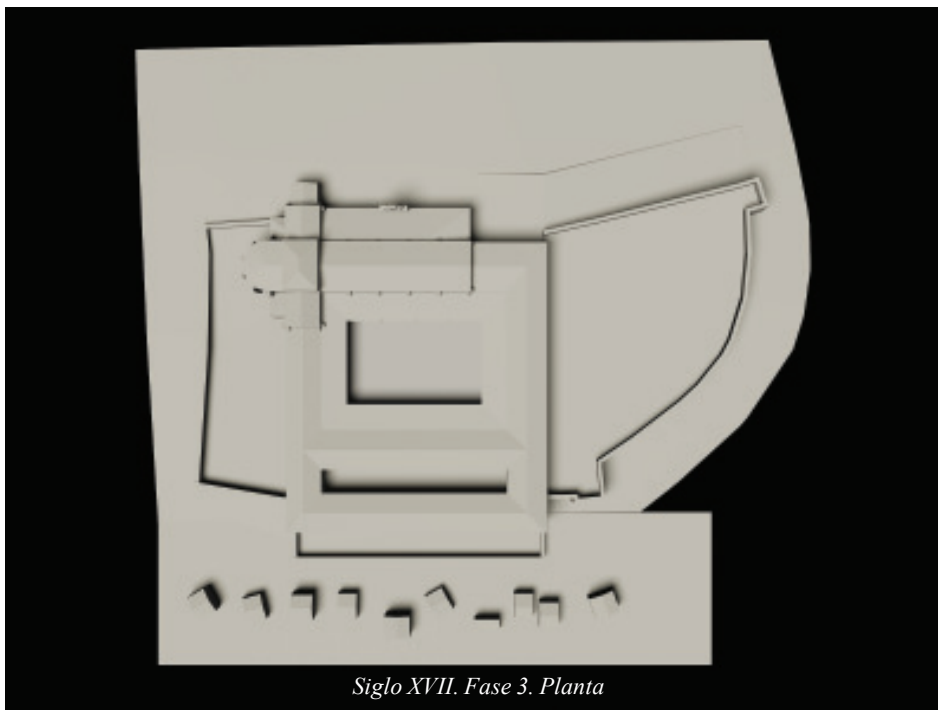
La extracción y desbastado de la piedra del último tramo, se encarga a los canteros Juan de Barros y Lucas de Gajano, vecinos de Betanzos, en esta ocasión procedente de las canteras de Sandá, en tierras de Sobrado, como se indica en la escritura fechada el 4 de Setiembre de 1606, en la que puede leerse:

an de sacar y desbastar e dar sacada y desbastada toda la piedra que sea necesaria para el último pano del claustro que se a de açer en el dicho monasterio dentro del mes de Octubre primero que viene deste presente año, la qual an de sacar e dar sacada en el monte de Banda, donde se sacó la que se traxo para el terçer paño, la qual a de ser muy sana y la que no fuere tal, no se a de resçevir ni traer e se a de bolber a sacar a su cesta... y sacada la piedra les a de dar e pagar quatroçientos y once rreales en dinero, pagos la mitad para quinze dias del presente mes y año y la otra mitad para en todo el mes de diciembre siguiente...⁸³

⁸² ANC Protocolo 21 del escribano de Betanzos Juan Pérez Alvarez. Año 1606. <<http://www.cronistadebetanzos.com>>.26/06/2011. 20:00

⁸³ ANC. Protocolo 21 del escribano de Betanzos Juan Pérez Álvarez. Año 1606, publicado en <www.cronistadebetanzos.com>.26/06/2011. 20:00





Siglo XVII. Fase 3. Planta

En el protocolo del escribano brigantino don Pedro Manzanos existe un acta de 1634 por el que se encargan las rejas con sus puertas torneadas y molduras al entallador Domingo Rubiños de la parroquia de Santa María, encargo realizado por don Pedro Pardo de Andrade para su capilla del convento de San Francisco. En 1646, según acta del escribano de Betanzos Juan Sanjurjo de 14 noviembre, se realiza el encargo al orfebre brigantino Jácome de Castro de una custodia de plata para la iglesia conventual de San Francisco para descubrir el santísimo Sacramento conforme a diseño. El peso de la pieza sería de 40 onzas de plata y la fecha de terminación el uno de enero de 1647 y cobraría 150 reales por el trabajo.⁸⁴

La cofradía de Nuestra Señora de la Concepción encargó, mediante acta del 27 febrero 1668 firmada por el escribano Pedro de Aguiar Quiroga, al pintor Domingo Baqueiro vecino de Betanzos, la pintura y dorado del retablo que se hiciera dedicado a la Inmaculada, situado al lado del Evangelio de la capilla mayor de la iglesia. Los vaciados deberían ser estofados, de oro bruñidos los demás. Los materiales serían por cuenta del pintor que recibiría por su trabajo 2.100 reales.⁸⁵

La espadaña de remate de las capillas de la orden tercera y de la Vera Cruz se construyó en este siglo.

⁸⁴ ANC. Protocolo del escribano Juan Sanjurjo, de 1646, publicado por PÉREZ CONSTANTÍ, Pablo, 1930, *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Ed.: Seminario C. Central. Santiago, p. 99.

⁸⁵ GARCÍA, Ramón Antonio, 2009, *Betanzos apuntes históricos de esa ciudad, que en un manuscrito envió al Ayuntamiento el licenciado en leyes D. Ramón Antonio García en 1880*. Ed.: Ayuntamiento de Betanzos, pp. 268-269.

FUNDACIONES RELIGIOSAS DEL SIGLO XVII

La cofradía de la Concepción se instituyó en el monasterio de San Francisco, dando cumplimiento a la orden de Felipe II de 6 de Septiembre de 1572 en la que todos los caballeros y hombres principales debían reunirse en una cofradía con el fin de que volvieran a ejercitarse en el uso de las armas y estuvieran preparados para la defensa del reino. La nobleza recuperó protagonismo y la ciudad se llenó de caballeros y gente noble, tanto es así que se denominaba Betanzos de los Caballeros.

Esta ciudad estuvo muy llena de caballeros y gente noble, tanto que en tiempo atrás la llamaban Betanços de los cavalleros, y héchanse bien de ver en las insignias de nobleça que tienen los sepulcros antiguos que hay en las iglesias y monasterios⁸⁶.

Las únicas ordenanzas conocidas fueron aprobadas por el cabildo el 16 de marzo de 1605. La primera noticia documental aparecida sobre dicha cofradía es de 1564 por un pleito mantenido entre Fernán Ares de Parga y el regidor Fernán Reimóndez de Figueroa por intento de agresión y tratamiento descortés en una pelea que mantuvieron en el convento de San Francisco.

Consta y parece por esta ynformaçion por dos testigos que el bachiller Fernan Dares de Parga hes letrado y abogado de la çiudad de Vetanços, donde reside e como tal husa el dicho ofiçio de abogado de un año a esta parte, e de oidas ser hijodalgo y estar en tal posesion parece por el primero testigo es criado del dicho bachiller que dice podra aver quinze dias poco mas o menos que estando un dia en el monesterio de Betanços en el cuerpo de la Iglesia Fernan Reimondez, rregidor de la dicha çiudad de Betanços e Pero Pardo e Roi Freire y el dicho bachiller Fernan Dares deçiendose la misa mayor entre los susodichos vinieron a hablar de unas achas de castillos de quien las avia de llevar en la proseçion de Nuestra Señora de la Conseçion, y quel dicho Fernan Reimondez como bicario de la cofradia dixoi que las avian de llebar los letrados...⁸⁷

Las fundaciones llevadas a cabo en este siglo por personajes ilustres de la sociedad de Betanzos nos dan una idea de la importancia del convento de San Francisco. En 1601 realizó una fundación Doña Leonor de Andrade. En 1604 otra, Doña Mayor López Saavedra viuda de Don Luis Andrade y Don Juan Pascual Andrade. En 1609 Don Alonso Piñeiro, procurador general y su esposa Doña Aldonza Vázquez fundaron varias misas y la fiesta anual de San Ildefonso. En 1614 el bachiller y presbítero Don Juan Francisco Pereira, fundador de la cátedra de latinidad y humanidades de Betanzos fundó dos misas rezadas cada semana. En 1615 Doña Constanza López de Parga, viuda del regidor Don Fernando Ares de Mourelle hizo una fundación. En 1618 Doña María de Andrade otra, en 1623 Don Felipe Rodríguez Fonseca otra y otra el regidor García Vázquez de Vaamonde en 1625. Otros regidores realizaron fundaciones como Don Pedro de Mourelle en 1635, Don Alonso de Aguiar en 1639, Don Alonso Ares de Gantía en 1645, Don Pedro Sequeiros en 1648, Don

⁸⁶ HOYO, Jerónimo del y Cia. 1607, *Memorias del arzobispado de Santiago*. Edición preparada por Angel Rodríguez González y Benito Varela Jácome. Transcripción del manuscrito original del año 1607. Archivo de la Mitra Compostelana, p.285.

⁸⁷ ARG Legajo 15820-18., publicado por NUÑEZ LENDOIRO, José Raimundo; RIBADULLA PORTA, José Enrique, 1984, *Historia Documentada de Betanzos de los Caballeros siglos XV y XVI*. Ed.: Caja de Ahorros de Galicia, pp. 479-481.

Antonio Díaz Losada en 1654, Don Domingo Calviño Patiño en 1655 y Don Matías Quiroga de Aguiar en 1674. Lo mismo hicieron el licenciado Don Bartolomé do Barro en 1666, el capitán Don Pedro Bravo de Sotomayor y su esposa Doña Inés Rouco de Parga, el licenciado Don Juan de Leis y Caamaño y muchos más, entre ellos varios presbíteros, escribanos y personas dedicadas a profesiones como boticarios o médicos. Todas las fundaciones traían beneficios económicos a la comunidad.⁸⁸

EL CONVENTO EN EL SIGLO XVII. CUARTA HIPÓTESIS

En el siglo XVII se lleva a cabo la última ampliación del convento de la que tenemos documentación histórica: el sobreclaustro. Las dimensiones y relaciones entre ellas en el gótico no son al azar. La belleza era una consecuencia de la divina proporción, las secciones áureas y la armonía de las formas basadas en relaciones matemáticas marcan el pensamiento de la época. Los franciscanos estaban inmersos en la filosofía escolástica uniendo fe y razón, siempre subordinando la razón a la fe, con personajes de gran renombre intelectual y científico dentro de su Orden como Roberto Grosseteste. El significado de los números es importante en los edificios religiosos. Con la aparición de los frailes supervisores de obras se ejecuta la obra, que según acta notarial se lleva a cabo mediante un encargo minucioso del mismo con las dimensiones exactas de las piezas de cantería de granito, que nos ha proporcionado medidas para poder representar gráficamente el claustro del convento. Se deduce por el número de pilastras encargadas, que los lados más largos del rectángulo que componían la planta, estaba dividido en cuatro tramos que coincidían con los contrafuertes del lienzo Norte del templo y los más cortos en tres tramos. A su vez cada tramo se dividía en arcadas ojivales apoyados en columnas pareadas de 12 cm. de fuste. El número de arcadas era de cinco y seis arcos, dependiendo de la anchura del tramo. Los números tres y cuatro eran muy utilizados en los edificios góticos. Cuatro son los elementos: agua, tierra, fuego y aire; los evangelistas; los jinetes de la apocalipsis; el Génesis describe que en el jardín del Edén nacen cuatro ríos en la dirección de los cuatro puntos cardinales; cuatro Padres de la Iglesia principales y en el libro del Apocalipsis cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El número doce es el número de las tribus de Israel, de los apóstoles, de las doce puertas del libro del Apocalipsis... El número cinco: cinco panes para alimentar a cinco mil hombres. El número seis: el hombre fue creado al sexto día. Son números divinos de una gran carga simbólica, que se repiten en el convento franciscano.

Las dimensiones de las piezas de cantería del sobreclaustro eran las siguientes, teniendo en cuenta que la unidad de medida empleada era el pie castellano, equivalente a 0,2786 m.

14 columnas de 7,50 pies de longitud, equivalente a 2,10 m y 1,50 pies de anchura correspondiente a 0,42 m.

11 dinteles de 7,00 pies de longitud, equivalente a 1,95 m., 1,50 pies de altura correspondiente a 0,42 m. y 1,00 pie de grosor, igual a 0,28 m.

22 Antepechos de 4,00 pies de altura igual a 1,14 m., 2,5 pies de anchura igual a 0,70 m. y 1,00 pie de grosor igual a 0,28 m.

23 Varas de cornisa de 2,00 pies de altura igual a 0,58 m., 1,00 pie de grosor igual a 0,28 m. y todo el largo que tuviera.

⁸⁸ MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excma. Diputación Provincial de la Coruña, pp. 258-259.

46 Varas de cornisa de 1,50 pies de lecho igual a 0,42 m y 1,00 pie de alto igual a 0,28 m.⁸⁹

La planta del claustro lo constituye un rectángulo áureo.

En este siglo se llevaron a cabo obras de restauración de la muralla. El muro norte del convento se convirtió en el siglo XVI en cerca de la ciudad al incluir la muralla original en el recinto conventual. Asimismo, de levantó la espadaña de las capillas de la Orden Tercera y de la Vera Cruz⁹⁰.

CONCLUSIONES

Las diferentes hipótesis planteadas, que coinciden con las ampliaciones del convento e iglesia entre los siglos XIV y XVII, nos hacen llegar a las siguientes conclusiones:

En cuanto al emplazamiento del conjunto:

Su ubicación en el cruce de caminos a Ferrol y A Coruña se corresponde plenamente con el ideal de caridad y evangelización franciscana.

La cercanía a los ríos Mendo y Mandeo, así como su orientación, hacen de sus huertos terrenos fértiles, convirtiendo el cenobio en un conjunto autárquico reproduciendo el modelo de *San Gall*.

La proximidad al centro de la villa era precisa para obtener financiación de las obras y privilegios de la nobleza. Adquiere favores reales desde su fundación y es elegido como panteón por la aristocracia de Betanzos. Los ingresos del cenobio provenían por un lado de las fundaciones de las capillas con las misas y aniversarios, de las rentas, tanto de la agricultura como de la ganadería, y de las herencias de particulares y de frailes. A todo esto hay que añadir el hecho de que San Francisco de Betanzos se había convertido en convento principal de Galicia y contaba con superiores importantes.

El conjunto completo de Iglesia y convento modifican el terreno en vez de adaptarse al mismo. Los diferentes niveles de la ladera se resuelven con rellenos de tierra en contraposición del trazado orgánico de la muralla.

Con respecto a los diferentes proyectos planteados:

Todos los proyectos del conjunto franciscano de Betanzos desde el templo a las hipótesis planteadas del convento en las diferentes épocas, constituyen una respuesta a un encargo divino que recayó en el Santo de Asís cimentado en un estilo de vida basado en la pobreza y la evangelización.

En todo momento los diferentes proyectos mantienen el ideal de la Orden franciscana. El estilo adoptado, gótico con muchas reminiscencias románicas, refleja esa sencillez no sólo como planteamiento constructivo y estructural sino también decorativo. La talla de

⁸⁹ ANC. Protocolo 19 del escribano de Betanzos Juan Pérez Álvarez. Año 1604. publicado por PÉREZ CONSTANTÍ, Pablo, 1930, *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Ed.: Seminario C. Central. Santiago, p.95 y por GARCÍA, Ramón Antonio, 2009, *Betanzos apuntes históricos de esa ciudad, que en un manuscrito envió al Ayuntamiento el licenciado en leyes D. Ramón Antonio García en 1880*. Ed.: Concello de Betanzos, p. 268.

⁹⁰ ANC. Protocolo 19 del escribano de Betanzos Juan Pérez Álvarez. Año 1604. publicado por PÉREZ CONSTANTÍ, Pablo, 1930, *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Ed.: Seminario C. Central. Santiago, p.95 y por GARCÍA, Ramón Antonio, 2009, *Betanzos apuntes históricos de esa ciudad, que en un manuscrito envió al Ayuntamiento el licenciado en leyes D. Ramón Antonio García en 1880*. Ed.: Concello de Betanzos, pp. 266-267.

capiteles, basas y elementos pétreos encontrados evidencian esa sobriedad, así como la ausencia de pinturas.

La filosofía escolástica acogida por los franciscanos en su vertiente neoplatónica influye decisivamente en los espacios proyectados y construidos. Se observa claramente la simbología de la forma y de las dimensiones. Las formas geométricas utilizadas son estables y ordenadas. La perfección formal aparece reflejada en el ábside central de planta próxima al semicírculo, le siguen los cuadrados del crucero y capillas y rectángulos de la nave y alas del convento. El claustro, rectángulo áureo, constituye la articulación entre los espacios público (iglesia y atrio) y privado (convento).

Las circulaciones entre los espacios mantienen la privacidad de las diferentes zonas con el fin de no perder el ambiente de recogimiento y de trabajo.

La funcionalidad y ubicación de las estancias son fruto de la racionalidad. Se observa un organigrama de espacios de día y de noche ubicados en diferentes plantas y de proximidad o alejamiento en función de la categoría e intimidad de las mismas.

Otro aspecto importante es el espíritu de crecimiento del edificio inicial. El convento que presentamos en la primera hipótesis, nace abierto con esencia de futuro. Las sucesivas obras lo van haciendo cada vez más compacto, manteniendo las mismas pautas y armonía del comienzo, como si desde un principio se proyectara el convento completo y se ejecutara por fases. El conjunto arquitectónico se adapta a las necesidades de cada época de la historia manteniendo el espíritu fundacional en todo momento y revisándolo en varias ocasiones para evitar que la relajación de costumbres hiciera un daño definitivo a la Orden.

Nos encontramos al finalizar el siglo XVII con un convento importante en cuanto a dimensiones y moradores se refiere. Después de cuatro siglos de ampliaciones sucesivas, a pesar de las dificultades, llegamos al final de una etapa de crecimiento. La envergadura del conjunto refleja la relevancia de la orden franciscana en la ciudad de Betanzos. El objetivo de este trabajo de investigación, es la reconstrucción y análisis urbanístico, constructivo, tipológico e histórico de un conjunto arquitectónico desaparecido y de los espacios urbanos y proyectos que surgieron tras su desaparición y que se desarrollarán en próximas publicaciones.

BIBLIOGRAFIA

- CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús M^a, 1962, *Contribución al estudio del gótico en Galicia*. Ed.: Universidad de Valladolid.
- COLÓN ALONSO, Marta, 2010, «Proyecto de cárcel en el ex-convento de San Francisco de Betanzos» *Anuario Brigantino* n^o 33. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- D. R. y T. A. Universidad da Coruña, *Monasterios y conventos de Galicia, 2002, descripción gráfica de los declarados monumentos*. Ed.: Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.
- ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo, 1988, «Xente da Baixa Idade Media (II)» *Anuario Brigantino*, n^o11. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- 1991, «Xente da Baixa Idade Media (III) Sancha Rodríguez, muller de Andrade e Nuño Freire, Mestre de Christus» *Anuario Brigantino*, n^o14. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- 1992, «Xente da Baixa Idade Media (IV):Un Santiago Pelegrín, notarios, xurados e outros máis de Betanzos» *Anuario Brigantino*, n^o15. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- 2008, «Na igrexa de San Francisco de Betanzos: unha representación cósmica do ano, restos dun calendario agrícola, algúns artesáns e retratos dos Andrade» *Anuario Brigantino*, n^o31. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- 2009, «Vinganza Heráldica contra Fernán Pérez de Andrade» *Anuario Brigantino*, n^o 32. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.

- ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo; VEIGA FERREIRA, Xose M^a, 2001, *Betanzos fotográfico, imáxes dos séculos XIX e XX*. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- FRAGA SAMPEDRO, Dolores; FARIÑA BUSTO, Francisco, 2000, *O Convento de San Francisco de Orense*. Ed.: Fundación Caixa Galicia.
- G. BANGO TORVISO, Isidro; MANSO PORTO, Carmen, 2011, *O Claustro Franciscano do museo provincial de Lugo*. Ed.: Diputación Provincial de Lugo.
- GARCÍA, Ramón Antonio, 2009, *Betanzos apuntes históricos de esa ciudad, que en un manuscrito envió al Ayuntamiento el licenciado en leyes D. Ramón Antonio García en 1880*. Ed.: Ayuntamiento de Betanzos.
- GARCÍA ORO, José; PORTELA SILVA, M^a José, 1994 «San Francisco de Betanzos ante la Reforma» *Anuario Brigantino* n^o 17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- GARCÍA ROS, Vicente, 2000, *Los Franciscanos y la arquitectura*. Ed.: Asis, Valencia.
- GRACIANI, Amparo, 2000, *La técnica de la arquitectura medieval*. Ed.: Universidad de Sevilla.
- HOYO, Jerónimo del y Cia. 1607, *Memorias del arzobispado de Santiago*. Edición preparada por Ángel Rodríguez González y Benito Varela Jácome. Transcripción del manuscrito original del año 1607. Archivo de la Mitra Compostelana.
- JAVIERRE GONZÁLEZ, Marisa; REOYO GONZÁLEZ, Carolina, 2005. *Nuevo Espasa ilustrado*. Ed.: Espasa Calpe S.A.
- LAMPÉREZ y ROMERA, Vicente, 1930, *Historia de La Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media según el estudio de los elementos y los monumentos*. Ed.: Espasa-Calpe S.A.
- MARTÍNEZ SANTISO, Francisco Javier, 1995, «La Torre del Reloj Notas para un informe de 1917-1927», *Anuario Brigantino* n^o 18. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- MARTINEZ SANTISO, Manuel, 1987, *Historia de la Ciudad de Betanzos*. Edición facsímil del original de 1892. Ed.: Excm. Diputación Provincial de La Coruña.
- MURGUÍA, Manuel, 1888, *Galicia, España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza y su historia*. Ed.: Barcelona.
- NÚÑEZ LENDOIRO, José Raimundo; RIBADULLA PORTA, José Enrique, 1984, *Historia Documentada de Betanzos de los Caballeros siglos XV y XVI*. Ed.: Caja de Ahorros de Galicia.
- PEREIRA MARTÍNEZ, Xoan Carlos, 1995, «A encomenda de Betanzos da Orde do Temple» *Anuario Brigantino* n^o 18. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- PANOFSKY, Erwin, 2007, *Arquitectura gótica y pensamiento escolástico (1951)*. Ed: Siruela, Madrid.
- PÉREZ CONSTANTÍ, Pablo, 1930, *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Ed.: Seminario C. Central. Santiago.
- SORALUCE BLOND, José Ramón, 1997. «O camiño Inglés e as rutas atlánticas de peregrinación a Compostela». *Aulas no camiño*. Noviembre 1997. Ed: Universidade de A Coruña-Ferrol.
- SORALUCE BLOND, José Ramón, 1998 «Aspectos de la construcción urbana en la Galicia del siglo XVI». *Boletín académico* 23. Ed.: ETSA. A Coruña.
- SORALUCE BLOND, José Ramón, 1998, «Las fortificaciones de Galicia durante el reinado de Felipe II», publicado en el *Reino de Galicia de la Monarquía de Felipe II*. Ed.: Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- SORALUCE BLOND, José Ramón, 1982, «Feliciano Mínguez y los Ingenieros militares en Betanzos», *Anuario Brigantino* n^o 5. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- VALES VILLAMARÍN, Francisco, 2006, *Obra completa. Aproximación a la Historia de Betanzos y su comarca*. Ed.: Briga Edicións. Betanzos.
- VEIGA FERREIRA, Xose M^a, 1994, «A Torre do Reloxio», *Anuario Brigantino* n^o 17. Ed: Ayuntamiento de Betanzos.
- VILLA AMIL y CASTRO, José, 1904, *Galicia Sagrada, Tomo VI, Iglesias Gallegas de la Edad Media*. Ed.: Órbigo S.L.

ABREVIATURAS

- AGA: Archivo General de la Administración.
 AHN: Archivo Histórico Nacional.
 AMB: Archivo Municipal de Betanzos.
 ANC: Archivo Notarial de A Coruña.
 APF: Archivo Provincial Franciscano de Santiago.
 ARG: Archivo del Reino de Galicia.
 AGS: Archivo General de Simancas.
 MC: Documentación gráfica realizada por Marta Colón.